



**UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA**

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO

MAESTRÍA EN CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO

INVESTIGACIÓN Y GESTIÓN TERRITORIAL

**“PRÁCTICAS SOCIO-TERRITORIALES EN
LOS ESPACIOS PÚBLICOS DE POLANCO. CIUDAD DE MÉXICO”**

IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS QUE PARA OBTENER EL
GRADO DE MAESTRÍA PRESENTA:

ANTONIO DE JESÚS CHÁVEZ VICENCIO

TUTORA DE ICR: BLANCA REBECA RAMÍREZ VELÁZQUEZ

LECTORA: LISSET MÁRQUEZ LÓPEZ

COORDINADOR DEL ÁREA: EMILIO PRADILLA COBOS

MÉXICO D.F., 18 DE ENERO DE 2020

RESUMEN

La presente investigación analiza cuáles son los usos y representaciones socio-territoriales por parte de los diferentes agentes sociales en los espacios públicos de Polanco en la Ciudad de México, teniendo en cuenta los diferentes cambios y condiciones económicas, políticas y sociales en México. Se hace un recuento histórico a partir del surgimiento de la zona, cuya expansión y crecimiento urbano tienen su origen a principios del siglo veinte.

El trabajo muestra y analiza las actividades de los habitantes, comerciantes y trabajadores de esta zona. Para ello se organizaron los espacios públicos por tipología: la Plaza Uruguay, el Corredor Horacio, el Corredor Masaryk, el Parque América y el Parque Lincoln.

La forma en que se organizó la información permite comprender la importancia del espacio público, su utilización y las particularidades sobre espacio público que sirvieron para analizar la situación actual en Polanco. Así mismo, se exhiben aquellas políticas públicas sobre la intervención y la participación del gobierno local en el cuidado y mantenimiento que permiten comprender el funcionamiento, características, relaciones y usos socio-territoriales en cada espacio específico.

Se detalla lo que sucede en cada plaza, parque o corredor del polígono de estudio y se exponen algunas futuras líneas de investigación. Se concluye con la reflexión sobre las nuevas realidades expresadas en el espacio público y respecto a la urgencia trabajar en una postura acorde a las necesidades actuales de los espacios públicos.

Palabras Clave

Espacios Públicos, Prácticas Socio-territoriales, Agentes, Polanco, Ciudad de México.

Introducción	3
Capítulo I.- Ciudad de México. Cambios y transformaciones urbanas	6
1.1 Crecimiento y modificaciones en la ciudad central.....	6
1.2 Polanco hacia dentro	14
Capítulo II. Conceptualización y perspectivas del espacio público.....	27
2.1 ¿Qué es? ¿Cómo se define? ¿Quién lo define?	27
2.2 Distintos enfoques de espacio público.	33
Capítulo III. Gestión e intervención en el espacio público.....	43
3.1 Estrategias e intervención del gobierno local	43
3.2 Acciones y programas:.....	47
3.2.1 Intervención en presidente Masaryk.....	47
3.2.2 “Contigo en las áreas verdes”.....	49
Capítulo IV. Representaciones socio-teritoriales en los espacios públicos de Polanco.....	51
4.1 Estructura y composición de la prueba de estudio	51
4.2 Utilización del espacio público en lugares concretos	57
4.2.1 Parques.....	57
4.2.2 Plazas.....	69
4.2.3 Corredores.....	73
Capítulo V. Resultados y Conclusiones.....	80
5.1 Representaciones en el espacio público: Diferencias y desigualdades	80
Capítulo VI. Reflexiones finales.....	92
6.1 Nuevas realidades en el espacio público.....	92
Referencias Bibliográficas	100
Anexo	105

Este trabajo tiene como objetivo analizar cuáles son los usos y representaciones socio-territoriales por parte de los diferentes agentes sociales en los espacios públicos de Polanco en la Ciudad de México, teniendo en cuenta los diferentes cambios y condiciones económicas, políticas y sociales en México a lo largo de la historia. Así mismo, evidenciar el uso de los espacios públicos a partir de la comprensión de la evolución del crecimiento urbano desde el origen rural que tuvo Polanco.

La investigación parte de un recuento histórico del surgimiento de la zona cuya expansión y crecimiento urbano tienen su origen a principios del siglo veinte. En dicho surgimiento se manifiesta la conformación de las principales vías de acceso y comunicación que conectaron la zona con el centro de la ciudad, así como su representatividad en una de las zonas con mayor valor comercial y habitacional de la Ciudad de México y que, con sus altos niveles de plusvalía, ha provocado formas distintas de acceder a los espacios públicos y de utilizarlos por parte de los diferentes agentes provenientes de varios puntos de la ciudad.

Por otro lado, la investigación analiza y profundiza en lo que acontece en los espacios públicos de Polanco y sus elementos específicos. Para lograr esto, se realizó, por un lado, el levantamiento de cuestionarios para cuantificar los diferentes agentes que ahí se encuentran, como habitantes, comerciantes, transeúntes y trabajadores de la zona, con el fin de observar cómo y en qué forma utilizan dichos espacios y ver tendencias sobre sus actividades laborales y/o de recreo; y por otro lado, la observación participante, que sirvió para profundizar en las formas de uso, características físicas y las relaciones sociales que se dan en cada espacio.

El levantamiento se clasificó por horas y días determinados de la semana con el objetivo de encontrar similitudes y diferencias de cada uno para identificar cuáles espacios públicos han configurado territorialmente la zona y por su tipología; y al mismo tiempo, identificarlos y analizarlos de acuerdo con la expresión y representatividad de las vivencias ciudadanas. Por lo tanto, se hizo una caracterización de los espacios públicos verdes dentro del polígono

(parques, plazas, camellones, jardines, glorietas), ya que con ello se puede diferenciar cuáles son aquéllos en los que prevalecen actividades de esparcimiento, de recreo, de tránsito y conexión.

Así pues, se creó un polígono de estudio el cual no es limitativo, ya que contempla también los alrededores de la zona en el entendido de que algunas calles y manzanas contiguas también utilizan e intervienen en los espacios públicos de Polanco.

Dicho polígono contó con la consideración de ubicarlos en su totalidad ya que son los lugares de esparcimiento y recreación que existen en Polanco; es decir, se analizarán los siguientes espacios públicos: la Plaza Uruguay, el Corredor Horacio, el Corredor Masaryk, el Parque América y el Parque Lincoln.

El levantamiento se aplicó a lo largo de toda la semana en diferentes horarios y periodos del día (mañana, tarde y noche) para observar las variaciones. La aplicación de los cuestionarios se realizó alternadamente para tener proporción similar en el número de cuestionarios por sexo, por condición social y por ocupación, ya que para los fines de la investigación, no interesa tener una representatividad exacta de la población, sino poseer un sustento cuantitativo para poder explicar los procesos que ahí se dan. Con lo cual se aplicó un total de 86 cuestionarios cortos en todos los espacios públicos, logrando obtener datos heterogéneos de los agentes y una representatividad social más allá de una estancada y fija.

Dentro de la recolección de información se organizó el trabajo en seis capítulos que permitieron comprender la importancia del espacio público en Polanco. En el capítulo uno se expone el surgimiento de Polanco a través de la importancia del cambio rural a urbano a partir del siglo XX y su importancia en la conformación de la zona para lograr comprender el surgimiento histórico de ésta.

En el capítulo dos se hace un acercamiento a las perspectivas teóricas del espacio público, se evidencia la necesidad de diferenciar este concepto desde su temporalidad y características; es decir, asumir una postura acorde a lo que a nuestro entender se debe considerar sea el espacio público y que sirva para poder analizar y desarrollar la investigación. De igual manera se hace una conjunción de la idea de la ciudad jardín como modelo urbanístico originario de

Polanco. Este ejercicio fue de suma importancia, ya que permite tener una mayor comprensión y claridad sobre lo que auguraba o pretendía ser desde sus inicios esta zona del poniente de la Ciudad de México.

En el capítulo tres se expone la situación actual en Polanco, para lo cual se hizo una recolección de aquellas políticas públicas donde se puntualice la intervención por parte de las autoridades correspondientes y la participación del gobierno local en el cuidado y mantenimiento, lo cual permite comprender el funcionamiento y la utilización y apropiación que se da en cada espacio público.

En el capítulo cuatro se analizan los resultados que se obtuvieron con el levantamiento de la información cuyo análisis sirvió para ubicar las características, relaciones y usos socio-territoriales en cada espacio, detallando lo que sucede en cada plaza, parque o corredor del polígono de estudio; esto a su vez demostró algunas futuras líneas de investigación a analizar y diferencias en lo que se dice sobre el espacio público y sobre lo que realmente se ve; así mismo, se exponen las formas de acceso, actividad y estado físico de los espacios.

En el capítulo cinco, se muestran los resultados de la investigación y se agrupan por los diferentes agentes que ahí intervienen y que se ven reflejados actualmente en la zona. En el último capítulo se hace una reflexión sobre las nuevas realidades que se ven en el espacio público de Polanco y que además muestra la urgencia de trabajar en una postura acorde a las necesidades actuales de los espacios públicos.

Por lo tanto, la intención de este trabajo es responder los siguientes cuestionamientos: ¿De qué manera se dan las representaciones y prácticas socio-territoriales por parte de los diferentes agentes sociales en los espacios públicos de Polanco? ¿Cuál es la función y el uso del espacio público en Polanco? ¿Cómo interactúan los múltiples agentes en estos? ¿Cuál es la estructura del espacio urbano, su importancia y su relación con los espacios públicos en Polanco? ¿Cómo y cuál ha sido la participación del gobierno local en la creación, gestión y mantenimiento de los espacios públicos en Polanco? ¿Hacia dónde está encaminado el análisis del espacio público?

1.1 CRECIMIENTO Y MODIFICACIONES EN LA CIUDAD CENTRAL

Para comprender el proceso de expansión y crecimiento que tuvo la Ciudad de México, se debe contextualizar y analizar bajo una perspectiva integral donde estén presentes las diferentes realidades de uso y función que contemplen realidades económicas, políticas y socio-territoriales diversas; así como ubicar las temporalidades en las cuales surgieron estos cambios significativos en la urbanización en la ciudad.

Es entonces que, para efectos de la investigación, los primeros cambios en la ciudad central están ubicados a finales del siglo XIX cuando, durante el gobierno de Porfirio Díaz, se vio el primer esbozo de urbanización en la Ciudad de México. En este tiempo se comienza con una urbanización y crecimiento a través del desecamiento de varias zonas al interior de la ciudad, ya que en ese tiempo aún se conservaban zonas lacustres.

Dichos cambios comenzaron con la creación de los primeros sistemas de drenaje en forma de acueductos o canales (como el de la Compañía) que pretendían desviar el agua de la Sierra Nevada al oriente del Valle de México y con ello evitar que llegara al lago de Xochimilco y que desembocara en el lago de Texcoco. Así mismo, la creación del canal de la Compañía potencializó la urbanización al sur de la ciudad debido al proceso de desecamiento de esta zona.

La creación del gran canal de desagüe ayudó a desviar las aguas negras de la ciudad. Estos cambios modificaron las formas de desplazamiento y uso en cada espacio de ésta, sin embargo sirvieron en gran medida para el crecimiento exponencial de zonas como Chapultepec, en donde también se desecaron algunos manantiales.

Dentro de esta primera etapa de crecimiento, es elemental mencionar que no sólo el desecamiento de zonas lacustres o la creación de canales produjo urbanización, sino que, al mismo tiempo, existieron otras formas que ayudaron al crecimiento y a la urbanización de la Ciudad de México. Otro de estos

elementos fue la construcción de líneas de ferrocarril que permitió la unión del puerto de Veracruz con la Ciudad de México. La apertura esta vía, en tiempos del Porfiriato, dio mayor dinamismo y crecimiento a las actividades económicas del centro del país.

Una vez implementadas estas vías de comunicación que vinculaban las zonas económicas más importantes de la época como Veracruz y Acapulco, se fueron instaurando en su paso cascos de haciendas y ranchos que se repartieron las tierras a lo largo de lo que hoy es la Zona Metropolitana del Valle de México.

A comienzos del siglo XX, las vías de acceso y medios de transporte sufren modificaciones y cambios; un ejemplo de esto es la creación del tranvía, que permitió la circulación de productos y personas con mayor rapidez. Lo anterior otorgó mayor y mejor movilidad al interior de la ciudad central y con ello generó también mejor conectividad con zonas y pueblos alejados del centro como Chapultepec, Xochimilco y Tlalpan.

Durante esta etapa se puede ver que el proceso de urbanización en la Ciudad de México se vio influido por el desecamiento dentro del valle de zonas que aún tenían agua y, al mismo tiempo, por la introducción de medios de transporte que conectaron los primeros pueblos y cabeceras municipales de la Ciudad de México.

Así pues, otro aspecto importante a tomar en cuenta para la expansión y crecimiento de la zona recayó en el papel de las haciendas al interior y exterior de la ciudad central. Estas haciendas en la Ciudad de México sufrieron cambios durante el Porfiriato, algunos de mayor o menor impacto, pero que modificaron los procesos de expansión y crecimiento urbano en toda la ciudad.

Dichos cambios se desarrollaron al término de Revolución Mexicana, época en la cual se inicia una reestructuración territorial que ayudó a incrementar y potencializar la economía del país. En este contexto, el agotamiento de las formas agropecuarias y ejidales de producción dio paso a nuevas formas de producción y acumulación de capital.

La larga fase de expansión de la economía que sucedió a la Segunda Guerra Mundial estuvo acompañada de dos procesos simultáneos: la pérdida del peso relativo, cuantitativo y cualitativo del sector agropecuario en el total de la

producción, “[...]al tiempo que aumentaba el de la industria y el comercio, y la descomposición más o menos rápida de las formas precapitalistas de producción agropecuaria después de la fase de aplicación masiva de la Reforma Agraria [...], y la agudización de las formas parcelarias de producción (comunitaria, ejidal y minifundista) y de éstas con la producción mercantil capitalista” (Pradilla, 2009: 25).

Como podemos observar, la expansión urbana estuvo determinada y dividida en dos fases; una responde a la pérdida del sector agropecuario y al aumento del comercio e industria, y la otra está relacionada con la descomposición en las formas de producción internas del país a partir de la década de 1930 que originaron procesos territoriales desiguales.

En la parte final del gobierno de Díaz, el papel de las haciendas fue en decadencia y muy pocas de ellas subsistieron, no obstante se acentuó su declive a partir del reparto agrario mexicano de las décadas de 1920 y 1930, así como por la tendencia a aumentar la calidad de vida del campesino que provocó la intervención del Cardenismo.

De esta manera las haciendas que aún existían y funcionaban dentro de la ciudad fueron gradualmente absorbidas por capitales privados. Lo anterior trajo consigo una etapa de cambios en las poblaciones marginales, que con el paso del tiempo se vieron en la necesidad de vender parte de sus terrenos al sector privado para poder subsistir.

Luego entonces, las haciendas no pudieron solucionar sus demandas y necesidades que trajeron estos cambios durante el gobierno de Cárdenas y se comienza con la transformación de los asentamientos rurales a urbanos. De tal suerte que la pérdida de las haciendas ayudó al rápido crecimiento y expansión de la Ciudad de México. Con este hecho se da cuenta de la relevancia e importancia de las haciendas en el México porfirista.

Todos estos casos y situaciones forman parte de los cambios al interior de la ciudad, los cuales surgieron por la necesidad de contar con la infraestructura necesaria para soportar el crecimiento demográfico de la ciudad; lo anterior repercutió no sólo en la ciudad central sino también en los bordes de ésta. A partir de lo anterior, los cambios permitieron una mayor concentración de

comercios y servicios, así como una mayor conectividad entre los diferentes pueblos de la ciudad que dio como resultado un mayor crecimiento económico y demográfico en ésta.

Hasta aquí se puede ver que los cambios, en términos generales, fueron territoriales y por una cuestión de expansión demográfica propia del crecimiento natural de las familias en México; por lo demás, la parte del Estado y los procesos que devienen de su intervención y de la participación económica a nivel mundial, comenzaba a tomar cada día más peso en los cambios urbanos al centro de la ciudad.

Es importante y relevante señalar lo precedente ya que, como hemos visto, los cambios territoriales desarrollan e intensifican el peso del Estado en las decisiones político-económicas que tuvieron la intención de expandir el comercio y los servicios. Para lo cual, estos cambios al interior de la ciudad central, corresponde a las décadas entre 1940 y 1970 que, si bien no estuvo delimitado, sí comprende en términos generales esta temporalidad. Lo anterior también afectó el crecimiento y desarrollo de nuestra zona de estudio.

En este periodo, Polanco fue testigos de los procesos de urbanización y los cambios estructurales estuvieron determinados por el modelo socioeconómico existente en México una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, el modelo por sustitución de importaciones.

Así pues, este modelo económico penetró y cambió las prácticas urbanas y territoriales en la Ciudad de México, que en el caso específico de Polanco, se vió representado en la creación y conexión con nuevas vías de comunicación (ferrocarril de Cuernavaca) e industria que se instaló al norte de Polanco en lo que hoy en día es Av. Ejército Nacional. En esta zona llegan las primeras plantas automotrices de la ciudad, como General Motors, Chrysler y General Tire. Posteriormente se instalarían otras industrias dedicadas a la producción de vidrio, jabones, hule y bebidas.¹

¹ Nuevo Polanco: renovación urbana, segregación y gentrificación en la Ciudad de México. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/393/39352881001/html/index.html>. Consultado el 22 de Diciembre de 2020

De ese modo comenzó la expansión industrial del área y se conformaron las colonias Ampliación Granada, Anáhuac y Polanco. Dicha expansión y su vinculación con los sistemas de oleoductos que venían desde Veracruz hacia la Ciudad de México; provocó la creación de un complejo industrial dentro de esta zona, en el año 1946, la Refinería 18 de Marzo en Azcapotzalco, al norte de la ciudad. Como se observa, esta etapa estuvo directamente asociada con la introducción de los hidrocarburos en la Ciudad de México.

Así pues, con la apertura industrial, gradualmente se dio paso a la creación de nuevas vías carreteras como lo fue el Anillo Periférico en los años sesenta; lo cual permitió la conexión con varios puntos de la ciudad que atrajeron flujos de personas y comercio hacia zonas como Polanco o Satélite, al poniente y norte de la ciudad, respectivamente; así como una fuerte ola de expansión y crecimiento urbano al sur, en Tlalpan y Coyoacán.

Del mismo modo, otro momento importante en la expansión y cambios en la ciudad central se ubica a partir de la década de los 70 y principios de los 80 del siglo xx. Es en este periodo y bajo esta nueva forma de economía mundial, que la Ciudad de México manifestó diferentes e intensos procesos económicos, políticos, culturales y territoriales que modificaron las urbes.

El resultado de esta nueva economía, adoptó estructuras, grados y formas de desarrollo industrial y urbano desiguales; y con diferentes orientaciones políticas de los gobiernos nacionales y locales a dirigir acciones distintas dentro del plano territorial y urbano en un futuro cercano (Pradilla, 2010: 15).

Los efectos y las transformaciones de estos cambios urbanos ocurrieron de manera distinta y paradójica en cada lugar de la ciudad, ya que debido a la recesión de 1981-1982 se presenta en la Ciudad de México una fase creciente en la acumulación del capital impulsada por la industrialización, que concluyó en altas tasas del producto interno Bruto (PIB) y del PIB por habitante (Pradilla, 2009: 312).

Algunas de estas transformaciones también estuvieron caracterizadas por el *boom* petrolero que originó el incremento en el número de carreteras en el país y con ello nuevos procesos de industrialización que generaron mayor recolección de los recursos.

Otros efectos y manifestaciones en el territorio nacional por parte de los cambios en la economía mundial se pueden observar en la privatización de lo público (Pradilla, 1990, 1994); las asociaciones público-privadas en la producción y gestión de las obras públicas (Márquez y Pradilla, 2008); la proliferación de objetos urbano-arquitectónicos como centros comerciales, mega conjuntos, ámbitos urbanos etcétera (Pradilla, 2010); el debilitamiento de la planeación urbana y el nuevo protagonismo del mercado de suelo e inmuebles (Pradilla, 2009: 195-219), que han transformado estructuralmente a la Ciudad de México.

Todos estos cambios se ven en la conformación y estructura de la ciudad. El modelo económico a nivel mundial configuró de manera distinta las prácticas y las formas de pensamiento político-económicas en varios países, que después del derrumbe de la Unión Soviética, se presupone que han obedecido a alguna teoría neoliberal:

Desde la década de 1970, por todas partes hemos asistido a un drástico giro hacia el neoliberalismo tanto en las prácticas como en el pensamiento político-económico. La desregulación, la privatización, y el abandono por el Estado de muchas áreas de la provisión social han sido generalizadas. Prácticamente todos los Estados de bienestar tradicionales, “[...] han abrazado en ocasiones de manera voluntaria y en otras obedeciendo a poderosas presiones, alguna versión de la teoría neoliberal y, al menos, han ajustado algunas de sus políticas y de sus prácticas a tales premisas” (Harvey, 2007: 9).

Es importante señalar que bajo este escenario el Estado optó por abrir el mercado y cambiar las condiciones de acumulación de capital, las cuales, en teoría, tenían la intención de generar una atmósfera benéfica para todos los que intervienen en el desarrollo de las prácticas. Sin embargo, bajo esta nueva forma de economía mundial, la Ciudad de México manifestó diferentes procesos económicos, políticos y culturales, lo cual acrecentó las desigualdades.

Como se observa hasta aquí, el crecimiento de la ciudad central a lo largo del tiempo estuvo modificado y establecido por los dueños de las relaciones económicos-sociales que adoptaron posturas acordes a sus beneficios y las consecuencias urbanas y territoriales. La implantación y aplicación de tal o cual modelo económico en la Ciudad de México, en esencia, han buscado el beneficio

de las empresas privadas y públicas con la finalidad de tener una mayor acumulación de capital. De ahí que las formas de expansión y crecimiento en gran parte estén determinadas por el capital.

La dinámica y conformación de la ciudad que se percibió, en términos generales, es el resultado de lo que ocurrió a finales de la década de 1980, con la crisis económica de 1988 y con ello, nuevas reformas políticas y económicas que buscaron encaminar al levantamiento de la economía mexicana que buscó solucionar el problema a través de incentivar la inversión privada y atraer a inversionistas extranjeros que inyectaran con su capital para acumular capital.

Así mismo, también se da un cambio en la estructura de la ciudad, que se encuentra ubicado en un lapso que va desde finales de los 90 a los comienzos del siglo XXI. Este periodo se caracterizó por cambios políticos tanto en el país como en el Distrito Federal. A partir del año 2000, con la llegada del Partido de la Revolución Democrática (PRD) al gobierno de la Ciudad de México, y con el argumento de posicionarla internacionalmente, se da un incremento en la apertura a la inversión privada con el argumento de beneficiar a la sociedad mexicana.

Es también en este periodo que se presentan inversiones inmobiliarias para la creación de zonas habitacionales a las afueras de la ciudad, lo que incentivó la creación de infraestructura carretera y vial, como el distribuidor vial San Antonio en 2003 en la Ciudad de México, y el Circuito Exterior Mexiquense que conectó con zonas industriales de Puebla, Querétaro y el Estado de México. Esto bajo el argumento de ayudar a vincular a estas localidades con el centro del país.

Luego entonces, las transformaciones territoriales se debieron, en gran parte, a la construcción de grandes centros comerciales, lo cual conllevó la responsabilidad de contribuir a privatizar el espacio público, ya que la apropiación pública y colectiva de las calles, plazas, áreas deportivas y parques se estaría perdiendo en la ciudad y se estaría produciendo una entrega al capital privado de actividades y espacios que antes ocupaba el sector público (Lulle y Paquette, 2007: 344).

Como observamos, los cambios no sólo fueron físicos, sino que también las formas de apropiarse del territorio por parte de los ciudadanos se vieron modificadas, ya que las experiencias y actividades dentro de cada lugar de la ciudad cambiaron al concentrarse en ella un gran número de inmuebles como contenedores de servicios, y la privatización de lugares públicos pensados para la integración; por ejemplo, los parques, jardines, plazas, calles, etcétera.

Otro de los cambios estuvo determinado por la generación de acciones para posicionar a la Ciudad de México a nivel mundial. Una de éstas, consistió en permitir la inserción de los capitales extranjeros para que invirtieran en la ciudad, en donde el gobierno otorgó concesiones a capitales privados para potencializar las inversiones inmobiliarias. De tal suerte que zonas como Polanco y Santa Fe tuvieron un importante aumento en la llegada de inversión privada, la cual recayó en la creación de centros comerciales, edificios departamentales y oficinas en ambas zonas.

De esta manera, se generó un espacio idóneo para la introducción de los capitales privados que en definitiva modificó y moldeó de manera significativa la estructura urbana del territorio. Bajo este contexto, y con el tema central en la investigación, podemos ubicar a Polanco como el resultado de las grandes inversiones comerciales e inmobiliarias que produjeron, al mismo tiempo, cambios en la conformación física del territorio y en la función de sus calles y espacios públicos.

Hoy en día, la Ciudad de México se encuentra inmersa en el mundo neoliberal en el que cada vez se hacen más intensas estas disputas por la acumulación de capital, cuyos impactos han sido muy notorios en la estructura y conformación física de la ciudad. Los cambios en la ciudad central actualmente son el resultado de los cambios producidos por la implantación del neoliberalismo que han marcado notorias diferencias según la orientación política de los gobiernos nacionales, lo cual llevará a acciones distintas en el futuro con respecto a lo territorial y lo urbano (Pradilla, 2010: 15).

Por lo anterior, hay que tomar cuenta que las modificaciones no sólo se dieron al interior de la ciudad, sino también se ve un cambio en la morfología de la ZMVM y con ello una serie de cambios demográficos, sociales, políticos y

económicos que permearon al interior, y que para este trabajo, ejemplificar lo que aconteció durante el siglo xx hasta la actualidad, muestra la importancia de conocer los elementos que dieron origen a la zona de Polanco así como encontrar elementos que se deben contemplar para llegar a una comprensión de la realidad actual. Por lo cual se continúa al exponer la importancia de observar lo que sucedió al interior de Polanco.

1.2 POLANCO HACIA DENTRO

La historia de un acontecimiento, de un hecho o de un lugar, marca el camino para comprender el presente y futuro de estos. Es por ello que hablar de Polanco es hablar de su historia, de sus costumbres y de los hábitos de la población que lo habita y transita allí; así mismo, ayuda a describir los elementos históricos existentes que se ven plasmados en cada una de sus calles, parques, casas, comercios, habitantes, etcétera.

La zona poniente de la Ciudad de México, en donde se encuentra Polanco actualmente, cuenta con un elemento de importante relevancia para el entendimiento de la historia de México, el Castillo de Chapultepec. Este sitio y el valor histórico que representa, así como el Paseo de la Reforma como su principal vía de acceso, fueron los principales potencializadores de crecimiento urbano en la zona poniente de la ciudad.

A lo anterior basta agregar que Polanco tiene su conformación y origen hacia finales del siglo xix, cuando la zona contaba con grandes extensiones de terreno pertenecientes a la Hacienda de San Juan de Dios de los Morales que surgió a mediados del siglo xvi (en donde actualmente se encuentran la plaza Antara, el museo Soumaya, etc.). La Hacienda de los Morales fue representativa para la zona poniente de la Ciudad de México dado que su importancia radica desde sus orígenes, ya que era la única hacienda funcional y una de las más cercanas de la ciudad central de aquellos años.²

² Actualmente alcaldías de Benito Juárez, Cuauhtémoc, Venustiano Carranza y Miguel Hidalgo.

Por ese entonces, la zona no contaba con vías de comunicación que conectaran rápidamente con el centro de la ciudad y por ello los habitantes de la ciudad no podían cambiar fácilmente su lugar de residencia hacia aquellos lugares aún lejanos y desconectados. Esto fue posible hasta la década de 1920 cuando, con la ampliación del Paseo de la Reforma hacia las Lomas de Chapultepec, se crea una nueva zona urbana en la Ciudad de México.

Imagen 1. Hacienda de San Juan de Dios de los Morales



Fuente: <http://www.haciendadelosmorales.com/historia/>

La ampliación, en primera instancia, fue para conectar el centro de la ciudad con el fraccionamiento Lomas de Chapultepec, que había sido pensado para que lo habitara la creciente clase media-alta de mediados de la década de 1920; en donde, primeramente, se comenzó con la construcción del Club de Polo y el Country Club con campo de golf (Fonca, 2012: 13) como los principales elementos atractivos y representativos de esta zona.

Con la ampliación del Paseo de la Reforma, la Avenida Horacio, antes llamada Avenida Cedros (por la alta presencia de este tipo de árboles en el corredor), toma importancia ya que a comienzos del siglo xx cuando la empresa francesa “Société des Etablissements Decauville Ainé”, dedicada a la fabricación de equipo ferroviario como locomotoras y vagonetas, se establece en los llanos de lo que era la Hacienda de San Juan de Dios y pone su vía principal en la Avenida Horacio.

El establecimiento de este tren en dichos terrenos se dio pues el dueño de la Hacienda de los Morales, el señor Eduardo Cuevas Rubio, implementó esa técnica para aumentar la producción y mejorar el desplazamiento de sus productos en un área aproximada de mil quinientas dos hectáreas (Villalobos, 2006: 40).

La creación del ferrocarril, conocido como el tren ligero “Decauville” en honor a Armand Louis Decauville, dueño de la empresa, fue importante ya que ayudó a la distribución de materiales para la cosecha y mantenimiento de la producción agrícola, la cual recogía y transportaba la producción del campo al casco de la hacienda con el fin de salvarla de las heladas. Para la implementación del ferrocarril se modificaron los niveles de la Avenida Cedros, ya que en ella existían muchos bordes y zanjas que impedían construir las respectivas vías.

La Hacienda de los Morales, como se ha visto, representaba para la zona un importante lugar para la producción agrícola. Sin embargo, en la década de 1920, una vez consumada la Revolución Mexicana, se comienzan a fraccionar los terrenos en lotes, desde la avenida Campos Elíseos hasta Masaryk y de Molière a Arquímedes, que anteriormente pertenecían a la Hacienda de los Morales.³

Imagen 2. (izq.) Avenida Horacio hoy en día. Imagen 3. (der.) Vista antigua donde corría el ferrocarril Decauville a comienzos de siglo XX.



Fuente: Foto Autor



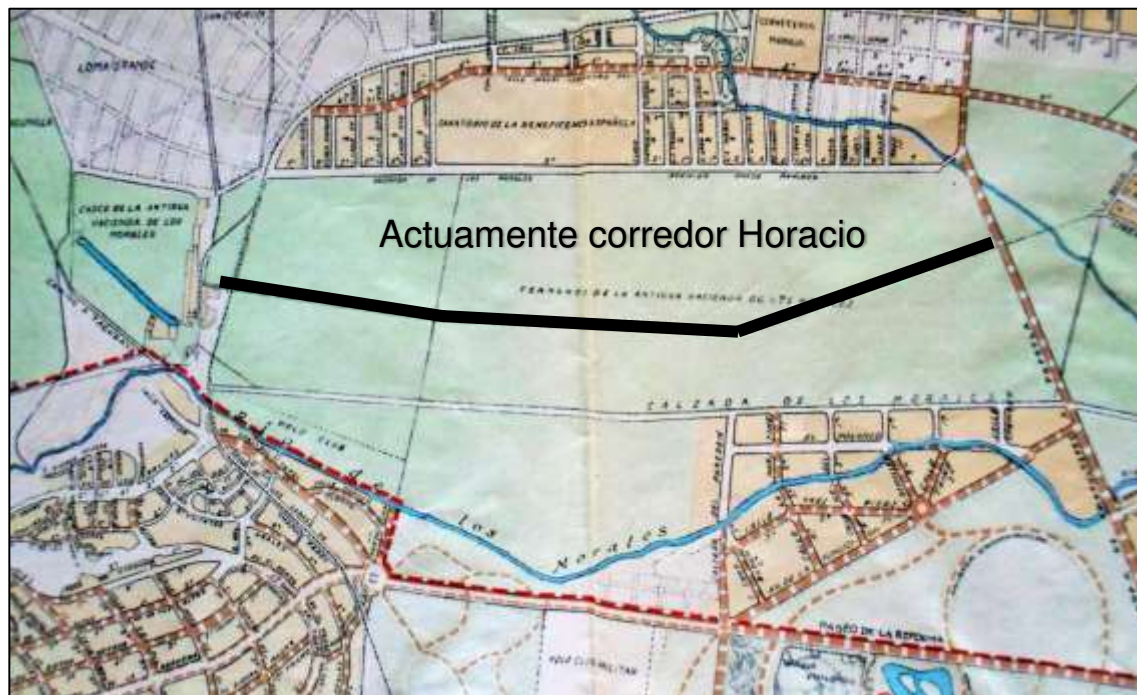
Fuente: <http://polancoayerhoy.blogspot.com>

³ Información obtenida de la página <http://www.haciendadelosmorales.com/historia/>. Consultado, 18 de Enero de 2021.

En la década de los años treinta, la hacienda presentó pérdidas masivas de territorio debido al reparto agrario del Cardenismo; así pues, se intensificaron gradualmente su decadencia y la disminución de sus funciones. De igual manera, el sistema del tren ligero dejó de funcionar en este lapso y con la poca rentabilidad de la hacienda, los dueños se vieron obligados a vender parte de su extensión a capitales privados para poder subsistir.

La venta de terrenos de la Hacienda de los Morales fue absorbida para crear un fraccionamiento ideado y realizado por los empresarios inmobiliarios José G. de la Lama y Raúl Basurto en 1937. Los empresarios compraron hectáreas al norte de la colonia Hipódromo pensando que el crecimiento de la mancha urbana se daría hacia allá debido, en gran medida, a la saturación de la colonia Condesa y a que los terrenos en la zona Polanco podrían ser utilizados para crear desarrollos habitacionales, ya que en este periodo la zona era completamente rural.

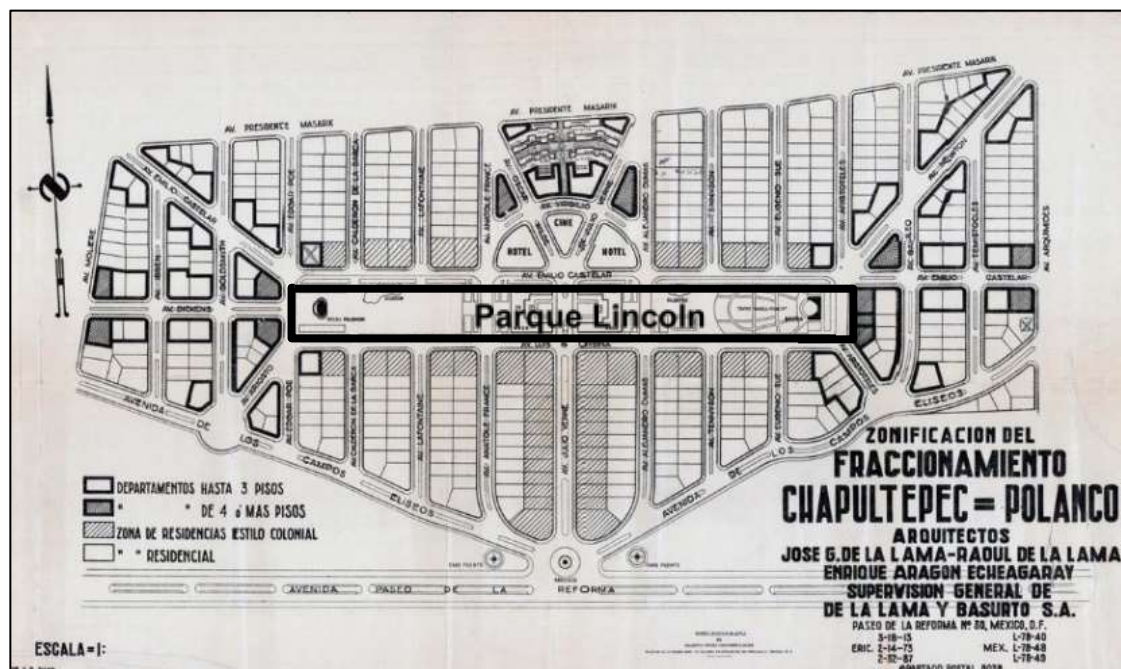
Imagen 4. Plano de 1929. Elaborado por la Dirección de Catastro



Fuente:<http://polancoayerhoy.blogspot.com>

Esta visualización fue fundamental para que ellos buscaran la creación de una nueva colonia residencial de corte exclusivo y elitista. Es así que los empresarios tienen la intención de crear fraccionamientos de vivienda en la zona en que pensaban que la expansión de la marcha urbana proveniente del sur se daría hacia la zona poniente. Lo previsto por los empresarios inmobiliarios presentaba un lugar potencialmente atractivo para aquella gente de altos ingresos del centro de la ciudad que buscaba una casa cercana a su trabajo y también próximo a las Lomas de Chapultepec.

Imagen 5. Fraccionamiento Chapultepec- Polanco propuesto por el Arq. José de la Lama



llegaron a México durante y después de la Segunda Guerra Mundial, las cuales buscaban salir del centro de la ciudad y fundar en estos lugares, centros de recreación y salud; ejemplo de esto son el Club Mundet, el Sanatorio Español y el Centro Deportivo Israelita (Dirección Ejecutiva de Cultura, 2012: 73).

La construcción del fraccionamiento Chapultepec-Polanco y la búsqueda de lugares para las clases medias y altas de la Ciudad de México llevó a un diseño similar al caso del fraccionamiento Chapultepec-Heights.⁴ La forma y diseño en que se especuló originalmente Polanco fue para establecer condiciones equivalentes a la Ciudad Jardín (propuesta por Ebenezer Howard), en donde se buscaba generar al interior de la zona lugares de abasto y recreación, y de cierta manera, brindarle exclusividad a sus habitantes concediéndoles comodidades y amenidades.

Una de estas cuestiones que atraían a los potenciales habitantes de la zona era su llamado "todo en uno", es decir, contar con todos los servicios dentro de su fraccionamiento, con la finalidad de cubrir las necesidades encaminadas a mejorar la calidad de vida de las personas y en donde los espacios verdes y públicos fueran uno de los principales atractivos.

Dicho modelo tiene sus orígenes en Londres, a finales del siglo XIX, cuando la capital británica buscaba solucionar los problemas relacionados con el intenso crecimiento demográfico y la intensa demanda de vivienda.

Así pues, a finales del siglo XIX, Ebenezer Howard, un reformador social, idealiza la conformación de una nueva sociedad alejada del capitalismo y del socialismo, en la cual la vida social y política estuviera basada en el colectivismo, el autogobierno y la organización local, lo cual significaba una nueva forma de hábitat en donde se sacara el mejor provecho de condiciones tanto del campo como de la ciudad y que éstas funcionaran de manera autónoma.

Esta utopía de la Ciudad Jardín en términos generales, se planteó a través de la conformación de tres imanes en donde uno estaba representado por la ciudad, otro ejemplificando al campo, y el tercero representaba la unión de los dos anteriores. Estos, al ser vistos analógicamente, hacen que las conexiones

⁴ Actualmente, colonia Lomas de Chapultepec.

entre ellos obtengan y/o atraigan lo mejor de cada imán; es decir, la creación de una nueva sociedad tendría que ver con la recolección de lo mejor del campo y la ciudad y formar la nueva ciudad.

La unión de estos imanes sería regida por un organismo de autogobernanza en la cual se priorizaran formas y estrategias de gestión al interior de la misma y que esta nueva sociedad pudiera subsistir sin ningún tipo de dependencia inglesa como lo estaba después de la Revolución Industrial.

Dicho modelo contaría con áreas residenciales y equipamientos adecuados y necesarios, y del mismo modo, una vez llegado al límite (aproximadamente 32,000 personas en unas 400 hectáreas) de sus capacidades o límites físicos, se crearía otra ciudad jardín con el fin de tener un orden territorial y conectar estas ciudades; con lo cual se lograría un sistema de redes de ciudades conectadas mediante transporte carretero y ferroviario.

Lo anterior traería consigo un nuevo sistema urbano descentralizado, por lo cual Ebenezer creó tres modelos de ciudad jardín, uno asociado a la estructura vial, otro a la estructura de los espacios verdes y la última sobre la edificación. Cada modelo fijó los requerimientos formales de lo que debería tener una Ciudad Jardín, los cuales eran: predominio de la vivienda unifamiliar con una amplia parcela para cada una, mezclas de éstas creando diversos conjuntos o unidades vecinales, pequeñas plazas verdes, espacios semipúblicos, diseños de líneas rectas con curvas en el trazo del fraccionamiento, predominio de la vegetación en los espacios públicos, etcétera.

A través de los años el modelo urbanístico originalmente planteado perdió su enfoque revolucionario y se fue desvaneciendo su filosofía de la Ciudad-Jardín ya que era ajustable a los crecimientos periféricos residenciales; en otras palabras, con el tiempo este modelo adoptó condiciones rentables para los intereses económicos por parte de los desarrolladores inmobiliarios, quienes lo vieron como una nueva forma de hacer vivienda en las afueras de la ciudad.

Este cambio fue importante, ya que incrementó la producción de vivienda y así trajo éxito comercial por la venta de éstas. Se crearon núcleos suburbanos con alta presencia de áreas verdes y poca densidad habitacional, lo cual convirtió

a estas zonas en lugares de prestigio. A pesar de todo, este modelo sigue siendo tomado en cuenta para la creación de nuevos desarrollos de vivienda.

Bajo este contexto, el modelo urbanístico inglés cobra importancia en la realidad mexicana y así se puede ver en algunos fraccionamientos como por ejemplo la colonia Chapultepec-Heights (actualmente Lomas de Chapultepec) y la colonia Condesa. De la misma manera, con la construcción del Fraccionamiento Chapultepec-Polanco, se intentó dar a los habitantes elementos distintivos con respecto a otras zonas de la ciudad, por ejemplo, la construcción del pasaje Polanco como centro de abasto en la zona, casas diseñadas por arquitectos (nuevas corrientes arquitectónicas), amplias avenidas (Masaryk y Horacio) y áreas verdes (Parque Lincoln).

La edificación de Polanco se basó en la arquitectura al estilo colonial californiano, con condiciones similares a las que existen en la colonia Condesa. En esta zona se dan también las edificaciones de reconocidos arquitectos mexicanos que construyeron, por ejemplo, el Conservatorio Nacional de Música, del arquitecto Mario Pani; el Pasaje Polanco, por Francisco J. Serrano; el hotel Camino Real por Luis Barragán y Ricardo Legorreta, así como el edificio de Seguros Monterrey hecho por el arquitecto Enrique de la Mora. Como se observa, la construcción de Polanco lo hace surgir como un lugar novedoso, lleno de modernidad y pensado para gente de clase media- alta.

Del mismo modo, su construcción proponía la creación de amplias avenidas, parques, lugares de esparcimiento, con casas con techos de teja roja y con rejas de fierro forjado, todo con un corte de estilo barroco en donde se privilegian los ornamentos. Este nuevo diseño arquitectónico fue una idea para la modernización de Polanco y con ello la búsqueda de impulsar la llegada de población que pretendía salir del centro de la ciudad, así como otros provenientes de las colonias Roma y Condesa (Dirección Ejecutiva de Cultura, 2012: 161)

Dentro de la descripción histórica de Polanco y su proceso de crecimiento urbano es importante mencionar algunos de los principales componentes urbanos de la zona, como son la Avenida Presidente Masaryk y Horacio. En estos sitios también se ven representadas las prácticas que es necesario

identificar para determinar las formas de uso y cómo los agentes circulan por el lugar.

La avenida Presidente Masaryk y su conformación, aparecen a principios del siglo XX cuando se divide la Hacienda de San Juan de Dios de los Morales. Dicha avenida se encuentra ubicada al centro de la Alcaldía Miguel Hidalgo, su longitud comienza desde el Boulevard Adolfo López Mateos (Periférico) y termina en la Calzada Mariano Escobedo en una extensión aproximada de tres kilómetros.

El nombre de esta avenida le fue dado en honor al filósofo polaco Tomás Garrigue Masaryk, quién fue el fundador de la República de Checoslovaquia en 1918. Masaryk se vio obligado a salir de su país, que se encontraba afectado por la Primera Guerra Mundial y llegó a México con una alta migración de comunidad judía.

Por aquellos años, desde México, Masaryk actuó a favor de ver un nuevo Estado en Checoslovaquia. Más adelante, con sus obras de crítica a los problemas sociales sobre el comunismo y el clericalismo, creó el Consejo Nacional Checoslovaco que sirvió para participar a favor de los aliados e ir en contra de Austria (Montilla, 2017: 284). La derrota de Austria en la Primera Guerra Mundial arrojó la descomposición del imperio y con ello la formación de varias repúblicas en Europa, como fue el caso de la República de Checoslovaquia.

Imagen 6. Casa ubicada en la esquina de Luis G. Urbina y Calderón de la Barca (izq.) Imagen 7. Pasaje Polanco. Lugar icónico de la zona (der.)



Fuente: Autor



Fuente: Foto Autor

Este hecho histórico hizo que la comunidad judía de la zona tuviera un gran cariño y aceptación por Masaryk, ya que fue uno de los defensores de los derechos humanos y de los judíos. Es decir, Masaryk representó y representa un ícono para la comunidad exiliada. Por ello, en aquellos años, la entonces llamada la Avenida de la Hacienda sufre un cambio de nombre en honor al primer presidente de Checoslovaquia. Así, pasa a llamarse Presidente Masaryk y al mismo tiempo también se nombran las calles al interior del nuevo fraccionamiento.

A la entrada del fraccionamiento Chapultepec-Polanco se puede observar la placa conmemorativa del Obelisco a Simón Bolívar en donde se ve plasmada, en los créditos, la participación del entonces presidente de México Lázaro Cárdenas, ya que este espacio se inauguró durante su régimen (Dirección Ejecutiva de Cultura, 2012: 85).

Desde entonces la avenida ha sido un símbolo representativo de la comunidad judía y española en donde se recuerdan nuevas formas de vida rodeada de una gran mancha urbana, vialidades, tránsito y comercio que se modificaron por la inserción de diversos lugares de comercio, industria, servicios médicos y deportivos que han transformado el rostro del lugar.

De igual importancia que la Avenida Presidente Masaryk en el contexto de Polanco, otra vialidad con gran importancia histórica es Paseo de las Américas (Avenida Horacio), que surge en la década de 1940. El nombre de esta avenida responde al periodo de posguerra que se vivía en el mundo, donde en México se llevaban a cabo muchos congresos sobre la paz y soluciones a la guerra.

En este tiempo y bajo esta atmosfera, se buscó un calificativo que uniera el sentir de lo vivido a nivel mundial, y de ahí su nombre. El Paseo de las Américas permaneció, en términos generales, en buenas condiciones en sus inicios; entretanto, una década después, en 1950, se aprovechó el trazo que dejó el tren ligero y se trazó la ampliación del corredor hacia la zona oriente de Polanco, donde actualmente se encuentra Galerías Polanco. Lo anterior hizo que se cambiara el nombre por el de Avenida Horacio.

Estas dos vías gradualmente se fueron articulando para su conexión del centro con el poniente de la ciudad y del mismo modo, conectar a Polanco con las colonias Condesa y Roma, que desde aquellos años, ya eran consideradas zonas de alta plusvalía y exclusividad. En definitiva, estas dos vialidades marcaron el origen de acceso y vinculación con otras partes de la ciudad con Polanco.

Así pues, con una mejor forma de acceder a la zona y con características “exclusivas”, a comienzos de la década de 1960 al interior de Polanco se comienza a intensificar el comercio, las boutiques, las construcciones de edificios de departamentos, sedes de embajadas, cambios de uso de suelo habitacional a comercial y de servicios así como sedes de oficinas y edificios corporativos, muestra de ello es la aparición del edificio de Seguros Monterrey, en 1962.

Polanco y su conformación no presentan cambios significativos durante los años 70, sin embargo a finales de la década de 1980, el país se situó en una crisis económica la cual frenó el crecimiento de muchas inversiones en la ciudad. De igual manera, con el terremoto de 1985, se vieron frenadas dichas inversiones al centro de la ciudad, que fue la zona más dañada.

Los cambios también se dan en gran parte debido a que Polanco no presentó daños considerables por los sismos de 1985 en viviendas, edificios departamentales y tiendas comerciales, lo cual lo convirtió en una zona atractiva para la inversión privada nacional y extranjera, que inyectaría capital, al igual que en Santa Fe, con la presencia de centros comerciales, edificios departamentales y de oficinas de lujo. Lo anterior hizo que Polanco se revalorizara y se vislumbró como un lugar seguro para vivir.

Polanco se ve entonces como zona potencial para la llegada de empresas y comercios. El incremento de éstas se da, en parte, por la seguridad que representaba estar en una zona poco peligrosa ante los sismos. Resultado de ello, la demanda de lugares para habitar en la zona es altísima. Paralelamente, con la llegada de estos nuevos comercios y el crecimiento de las familias en la zona, se da un abandono de los habitantes de Polanco, que optaron por rentar o vender sus propiedades ante la demanda creciente de las inversiones

inmobiliarias. Como resultado de esto, se intensifica la emigración de familias en estos años y con ello el aumento de comercios y empresas privadas.

Una vez recuperada la ciudad de estos impactos (la crisis económica de 1982 y el terremoto de 1985), la zona no presentaba riesgos territoriales. Esto marcó la consolidación de la tendencia original de exclusividad pensada en la conformación de la zona; es decir, la llegada de inversión privada y pública reforzó el carácter elitista de Polanco y lo hizo ser además, un lugar de consumo y de esparcimiento familiar.

A pesar de la recuperación y repunte económico de la ciudad, aún no se percibían grandes inversiones en Polanco. Esta permuta se dio cuando cambiaron los usos del suelo en la zona que originó negocios con poco precio del metro cuadrado.⁵

Es a partir de estos sucesos que Polanco se hace cada vez más importante para la élite de la sociedad mexicana, ya que por un lado, en la década de 1980, y pese a las desgracias que trajo para la economía a los mexicanos, la zona vive un momento importante de repunte de glamour, fama y modernidad. Se genera entonces un ambiente diferente de prácticas urbanas de la Ciudad de México, las cuales cambiaron la conformación territorial de Polanco.

A finales del siglo xx ya se vivía en Polanco un lugar con características y usos diferenciales; sin embargo, a partir del año 2000 que entra el gobierno del PRD, la inversión privada en la Ciudad de México permeó también al interior de Polanco, por ejemplo, en avenidas importantes como Presidente Masaryk, la cual recibió importantes cambios de uso de suelo en toda su extensión.

En zonas al norte de Polanco (nuevo Polanco), en donde hoy se encuentra la Plaza Carso, se quitó, por su baja rentabilidad, una empresa llantera que existía ahí; se crearon construcciones monumentales como el Museo Soumaya, y se edificaron otros puntos de atracción como el Teatro Telmex o bien el Acuario Inbursa.

⁵ El precio por metro cuadrado estaba valuado aproximadamente en siete mil pesos. De acuerdo a un estudio realizado por la consultoría inmobiliaria Cushman & Wakefield's: <http://www.cushmanwakefield.com/en/research-and-insight/2017/main-streets-across-the-world-2017/>. Consultado el 26 de Marzo de 2019.

Estos sitios representan un modelo de consumo elitista⁶ ya que se presentan exhibiciones en el museo de corte mundial. En el teatro hay funciones de obras de Broadway que demandan costos altísimos y por ende el acceso es diferencial para con varios niveles socioeconómicos. De igual forma, se reestructuró y permeó al interior de las colonias vecinas que se manifestaban en contra de las grandes inversiones.

Así pues, Polanco en los últimos años se acentúa como una zona elegante donde se ubican cafeterías, restaurantes y bares extranjeros exclusivos para los sectores con mayores ingresos. Se insertan también oficinas de grandes corporativos y se abren agencias de autos de lujo, bancos, galerías de arte, corporativos, oficinas gubernamentales, etcétera.

Las inversiones inmobiliarias y comerciales en la zona marcan el rumbo de distintos procesos urbanos que la han hecho exclusiva, con inversión privada que modifica estructuralmente el territorio así como los usos y formas de apropiación, y con ellos diferentes formas de acceso y uso tanto a las avenidas o “corredores comerciales” como en los espacios públicos.

Hoy en día, Polanco se lee y se percibe como un lugar de acceso para individuos con ingresos económicos elevados. Es un lugar lleno de condiciones que agrandan la desigualdad que, con el sistema económico mundial y las políticas públicas del gobierno local, han llevado a que esta zona sea un lugar con grandes discrepancias y con privilegios para todo aquel que vive ahí o bien pretende invertir en la zona.

⁶ El Museo Soumaya es gratuito; sin embargo, forma parte del Grupo Carso y su uso mayoritario está pensado para la población con mayores ingresos.

2.1 ¿QUÉ ES? ¿CÓMO SE DEFINE? ¿QUIÉN LO DEFINE?

La Ciudad de México a través de los años ha sido ampliamente estudiada desde distintos ámbitos sociales, culturales, políticos, ambientales, etc.; sin embargo, existe mucho por estudiar todavía ya que esta urbe conforma diversas condiciones y características singulares tanto en el ámbito local e internacional que inducen a seguirla estudiando. Muestra de ello es observar el número de investigaciones que se han dado en los últimos años relacionados al espacio público y su función, representación e importancia en las relaciones humanas a nivel mundial.

Es así que para el tratamiento adecuado de la investigación, es importante aclarar algunos conceptos indispensables sobre espacio público y de cómo ha sido abordado en muchos aspectos y perspectivas. A partir de esto se expone la perspectiva de Carla Narciso donde explica el concepto de espacio público y su función dentro de la ciudad:

Hablar hoy de espacio público es hablar de un concepto polisémico y altamente cambiante e idealizado, que puede tener múltiples significados dependiente del autor y del momento en que se construyó, pero al mismo tiempo es un concepto donde se incluye a toda la ciudad, excepto la vivienda que es privada (Narciso, 2016:41).

Narciso manifiesta que el concepto de espacio público es un concepto bastante complejo que tiene varias acepciones que dependen del momento en que se originaron, así mismo señala que generalmente el concepto funciona como elemento que sirve para explicar todo aquello que acontece en la ciudad, es decir, existe una vinculación con las transformaciones de la ciudad y sus relaciones de estas con la ciudad así como su vínculo con la planeación e ideología política.

El entender el significado de espacio público es una tarea difícil, compleja y amplia, ya que los espacios públicos son realidades existentes que tiene que ver con múltiples conceptos de lo que se hace ahí para cubrir las necesidades (Narciso 2017:136). De tal suerte que la complejidad del concepto obliga a señalar otra postura que difiere a Narciso, en donde se menciona que:

“Negamos la consideración del espacio público como un suelo con uso especializado, no se sabe si verde o gris, si es para circular o para estar, para vender o para comprar, cualificado únicamente por ser de dominio público, aunque sea a la vez un espacio residual o vacío. La ciudad en su conjunto la que merece la consideración de espacio público” (Borja, 2003:29).

En esta definición el autor deja de lado lo que acontece en sociedades y en contextos distintos. Se presenta como una perspectiva fantasiosa sobre la igualdad y redistribución social en la ciudad. Borja omite, o por lo menos no lo menciona, lo que acontece en otros países y ciudades en el mundo y simplifica su conceptualización a señalar que el espacio público se ve como un elemento en donde se dan acciones generales y nada especializado.

A pesar de lo anterior, la definición y tratamiento del tema sigue siendo actualmente utilizado como base para las nuevas investigaciones sobre el espacio público en ciudades latinoamericanas aun cuando su conceptualización parte de realidades en ciudades europeas, por ejemplo Barcelona. Esta postura no es acorde a la intención del trabajo de investigación ya que dicha significación, a nuestro punto de vista, carece de detalles y comprendimiento de diferentes y distintas realidades distintas y diferentes de acuerdo a cada sociedad.

De tal suerte, Borja asocia e idealiza su concepto a una ciudad envolvente e incluyente; sin embargo, no profundiza al explicar algunas funciones que tiene por ejemplo, a su funcionabilidad o escenario de conflictividad social que puede generar un uso determinado que depende de los pesos y contrapesos sociales y políticos.

Borja explica también que el espacio público es un lugar sencillamente pensado para el uso y dominio público lugar, esta idea deja de lado lo que ocurre dentro de estos lugares o espacios públicos en donde se realizan ciertas especificidades determinadas por la sociedad. Así mismo, Borja explica que:

La historia de la ciudad es la de su espacio público. Las relaciones entre los habitantes y entre el poder y la ciudadanía se materializan, se expresan en la conformación de calles, las plazas, los parques, los lugares de encuentro ciudadano, en los monumentos. La ciudad entendida como sistema, de redes o conjunto de elementos [...] permiten el paseo y el encuentro, que ordena cada zona de la ciudad y le dan sentido, que son el

ámbito físico de la expresión colectiva y de la diversidad social y cultural (Borja, 2003:8).

Borja señala que la ciudad como sistema de redes, incluye lugares de encuentro establecidos en donde se dan estas expresiones sociales, con lo cual recae en definir que en todas las ciudades sucede lo mismo y que cuentan con estos elementos. Por el contrario, no en todos los casos se exhiben las diferencias en la materialización de dichas redes y expresiones colectivas las que son desiguales no solo en la ciudad europea que él analiza, sino en todas las ciudades del mundo.

Del mismo modo, el autor señala que para que exista la expresión colectiva debe haber una materialización de la ciudadanía a partir de la creación y utilización de calles, plazas, etc.; sin embargo, no siempre estos elementos funcionan como lugares de encuentro, como él lo explica. Borja excluye o no toma en cuenta, la importancia de la manifestación y participación capitalista en la creación de redes o conjuntos de elementos que entrelazan y vinculan el aspecto físico con el aspecto social y cultural y con ello las diferentes formas de uso.

Las conceptualizaciones sobre el tema, como ya se ha mencionado tiene varias aceptaciones. De tal suerte que otro concepto se encuentra con Fernando Carrión en el cual indica:

El concepto de espacio público suele ser muy general, al extremo de que pierde especificidad [...]. Es un concepto difuso, indefinido y poco claro, que puede incluir la plaza, el parque, la calle, el centro comercial, el café y el bar, así como la opinión pública o la ciudad, en general; [...] el espacio público no se agota ni está asociado únicamente a lo físico-espacial [...] Es, más bien, un ámbito contenedor de la conflictividad social, que contiene distintas significaciones dependiendo de la coyuntura y de la ciudad de que se trate. (Carrión, 2007:1)

Carrión señala, que los espacios públicos están condicionados a la conflictividad social que puede tener diversos tonos, pero que no solamente se definen por su carácter material; es decir, Carrión muestra que hablar de espacio público no solo es limitarlo a la relación físico-espacial, sino también a explicar significaciones de conflictos sociales. El autor muestra que el hablar de espacio público es no solo una definición concreta, sino que tiene que ver, como lo plantea

Narciso, a la conceptualización cambiante e idealizada a las funciones según sea el contexto que se analice.

Bajo esa misma línea se señala también a Sergio Tamayo el cual expone que:

El espacio público adquiere significado porque se carga simbólicamente de las ideas y representaciones de los grupos de ciudadanos, pero también porque es un espacio concreto, practicado, posicionado por ciudadanos. En ese espacio se forman y expresan distintas identidades ciudadanas. Es el escenario de la realización del ciudadano como hombre o mujer políticos. La ciudad o la comunidad, en tanto espacio político, es precisamente eso, un espacio calificado por prácticas distintivas de ciudadanía. (Tamayo, 2006:32)

Aquí Tamayo hace referencia a que el espacio público es un lugar con cargas simbólicas donde se expresan los ciudadanos y que a partir de las prácticas es que se adoptan escenarios “establecidos” para futuros usos ya sea con carga política, social, cultural, o bien alguna otra práctica urbana que plasme una identidad ciudadana. Se expone a partir de aquí la importancia que tiene la ciudadanía en la conformación y uso del espacio público.

A partir de las prácticas ciudadanas es que el ciudadano hace y construye su espacio para la realización de estas expresiones. En términos generales, la postura de Tamayo señala que la expresión ciudadana debe ser considerada en el espacio público debido a su contenido social, igualmente puede ser válida para cualquier manifestación y práctica futura que pueda incluir desde un solo ciudadano, o bien grupos sociales de gran número.

Los espacios ciudadanos son objetivos y subjetivos. Por un lado, se constituyen objetivamente a través de dos dimensiones: a) la apropiación social del espacio físico, que involucra a objetos, arquitecturas, regiones, redes de ciudades y personas físicas que califican ese espacio y denotan el tipo de interacción social, y b) la comunidad, de una ciudad, región o nación, que puede incluso convertirse en demanda ciudadana: el derecho a la ciudad, el derecho a la autodeterminación, el derecho a la soberanía, o el derecho a la autonomía cultural. (Tamayo, 2006:33)

La postura de Tamayo ejemplifica que no solo basta conceptualizar al espacio público como un lugar especial de con usos diferenciados, sino también se necesita observar; por un lado, los conflictos por la apropiación del lugar que

se generan, y por otro, la manifestación de las demandas y las formas en que expresan la libertad y autonomía de los ciudadanos.

De igual manera, se tiene que ver lo subjetivo que puede ser y contener un espacio público bajo la postura de ser un espacio pensado para las experiencias y representaciones de la ciudadanía. En su definición se detonan y vislumbran formas de utilización del espacio público las cuales generan prácticas distintas.

Es así que se puede ver otros temas y aspectos que deben ser analizados al momento de estudiar un espacio público. Si bien son diferentes elementos, cada uno de ellos tiene un peso específico en las prácticas ciudadanas así como en las acciones que un grupo social determinado puede llevar a cabo.

Como se observa hasta ahora, Tamayo asocia el espacio público con un concepto al que llama espacio ciudadano en el cual explica que no solo la limitación física del lugar ayuda a clarificar lo que sucede en él. Se debe agregar entonces, la variable “demanda ciudadana” que permite la participación como otro elemento que ayude a explicar las representaciones en cada lugar.

El espacio de la ciudad en tanto campo de batalla se convierte en espacio de ciudadanía. Pero este campo de batalla no se expresa con regularidad, pues no es una institución en sí mismo, sino que es una situación de tensión y conflicto. Es pues un espacio efímero, pero de transición y transgresión. (Tamayo: 2016; 280)

Y es que de cierta forma, el uso de un espacio público está determinado y condicionado según las formas de acceder a los capitales con lo cual puede suceder un choque de diversos agentes en el espacio. Para lo cual Tamayo señala la importancia de identificar los lugares de encuentro donde se generan situaciones de tensión y conflicto. La constancia frecuente en la aparición de estas realidades en la ciudad debe de ser analizadas de igual forma.

Estas formas de visualizar la conceptualización del espacio público, también han dado pie a otras reflexiones. En este sentido Emilio Duhau y Angela Giglia conceptualizan que:

Entendemos espacio público como aquel espacio que no es privado (destinado al uso exclusivo de sus habitantes u ocupantes) y constituye el medio físico que permite poner en relación a los diferentes espacios

privados. Es el espacio que está entre los espacios individuales de las viviendas y edificaciones privadas, es el aspecto físico entre las casas particulares, donde se encuentran los servicios y vialidades disponibles para todos los habitantes (Duhau y Giglia, 2004:171).

Aquí aparece otra nueva forma de ver al espacio público, y es que Duhau y Giglia demuestran en la definición que no solo se trata de hablar de espacio y su representación en la sociedad como lo menciona Borja; sino también que las características del espacio público individual que se relacionan con aquellos espacios privados y que todo espacio público es también aquel en el que se encuentran servicios y vialidades.

Los autores explican que el espacio público es un lugar que no contiene una carga de situaciones premeditadas con anterioridad sino que se generan constantemente en la creación de ciudad. Ellos señalan que los espacios públicos no están pensados solamente para determinar características o relaciones sociales que se den en ese lugar.

Existen, en suma, por lo menos dos acepciones de 'espacio público'. En un caso se alude simplemente al espacio público físico definido a partir de un criterio jurídico y relacional (la oposición público/privado); en el otro se alude a un 'espacio público social', cargado de valores positivos.[...] existe la tendencia a confundir el espacio público como contenedor o entorno material de uso público, con el espacio público en cuanto contenido de relaciones sociales connotadas positivamente y que definen un tipo de sociabilidad que se considera como propiamente urbana (Duhau y Giglia, 2004:172).

Esta conceptualización tiene dos aceptaciones o enfoques; cada una depende, por una parte, de los criterios jurídicos preestablecidos y otros asociados al espacio público con funciones sociales. Es entonces que conceptualizar al espacio público engloba una serie de definiciones y conceptos que parten desde la planeación urbana hasta la cuestión sociológica, pero sin lugar a dudas, es un concepto que tiene que ser entendido de manera positiva ya que busca la integración de ambas condiciones.

Su concepto debe de contemplar la importancia social y garantizar el uso público de todo aquel que demande su utilización. Las prácticas urbanas que ahí se dan deben de ser definidas no solo desde la definición de lo jurídico, sino

también ver que esos espacios públicos contengan elementos públicos que faciliten la sociabilidad.

Hasta aquí la conceptualización se puede comprender bajo dos aspectos generales, el primero de ellos, es ver al espacio público como todo lugar en el cual se dan significaciones y encuentros, que al momento de hablar de toda la ciudad, lo hace un concepto limitado y carente de especificidad; y la otra que hace referencia a observar las condiciones diferentes de uso, acceso, manifestación y consumo de los espacios públicos visto como una visión socio-territorial que cumpla distintas formas y funciones, en donde se analicen las características específicas de la zona o ciudad a estudiar.

2.2 DISTINTOS ENFOQUES DE ESPACIO PÚBLICO.

Precedente a este apartado, se analizaron conceptualizaciones del espacio público; mientras tanto, aquí se muestran trabajos importantes en distintos contextos urbanos sobre el espacio público y sus manifestaciones en el territorio. Por ello, mencionaré a Carla Narciso que explica:

Los cambios políticos producidos a partir de los años setenta, sustentados en un marco denominado neoliberal, han transformado significativamente la forma ideológica de construir las ciudades. Esta política surge como respuesta a una serie de factores que empezaron a cuestionar la acumulación del capital y a debilitar los poderes fácticos. Es precisamente en el urbanismo donde se va encontrar una forma de mercantilización y de estabilidad de las clases hegemónicas y un anclaje espacial de reproducción del capital, más concretamente en el espacio público (Narciso, 2014:105).

Narciso menciona que dentro del marco neoliberal, se han transformado las ciudades y con ello se da la modificación de la ciudad en general. Es significativo señalar que ahora el urbanismo está enfocado, mayormente, en crear condiciones que sirvan a recaudar más capital a causa de la mercantilización para las clases con más ingresos económicas. Esta forma en que las políticas neoliberales se insertaron en Latinoamérica, se plasman y repercuten en el territorio, por lo tanto las afectaciones y modificaciones de los espacios públicos cambiarán la forma en que se percibe los espacios públicos en un contexto determinado.

Es importante observar que las perspectivas para la comprensión del espacio público dependen de dos aspectos, el primero debido a una refuncionalización a partir de las nuevas estructuras urbanas por nuevos agentes como el poder municipal y el mercado; y por otro lado, la resignificación a partir del momento en que el espacio público se asume como un producto que puede ser comercializado a partir del ideario de las clases hegemónicas (Narciso: 2014:106).

Como lo indica Narciso, el hecho de ver al espacio público como una nueva función de la estructura, así como de los nuevos significados que ha tenido el concepto en función al poder del gobierno y lo que demanda el mercado, hacen que exista una nueva forma de construir el espacio dentro del contexto actual neoliberal.

Se señala también a Emilio Duhau y Angela Giglia, que observaron hacia donde se condensan las transformaciones experimentadas en las últimas décadas del siglo XX que habrían implicado un retroceso en la calidad de la vida urbana debido a una crisis del espacio público.

La evolución experimentada por los espacios públicos urbanos durante las últimas décadas del siglo xx y lo que va del presente constituye uno de los grandes ejes del debate actual en torno a la ciudad contemporánea. Se trata de un eje que tiende a condensar, por medio de la invocación de lo público y su crisis, la convicción generalizada, entre los estudiosos de la ciudad, de que las transformaciones experimentadas por ésta durante las últimas décadas del siglo xx habrían implicado un franco retroceso en la calidad de la vida urbana. Es oportuno decir desde ahora que al hablar de crisis del espacio público se está evocando [...] el fantasma de la desintegración urbana, la imposibilidad de “vivir juntos” en las grandes ciudades y la disolución de lo urbano como lugar de encuentro y de intercambio (Duhau y Giglia, 2010:390).

Los autores mencionan que el espacio público se encuentra en crisis y que cada día se está provocando una segregación urbana carente de cualquier relación social. En este trabajo se hace un análisis profundo sobre la calidad de la vida urbana y sobre cómo se ha ido modificado el espacio público en las últimas décadas del siglo XX.

Este análisis lo expresan como un eje principal de debate actual en la ciudad que vivimos y que busca ser propositivo y no caer en un retroceso en estudios sobre el tema. De igual manera Duhau y Giglia hacen un acercamiento a las teorías que existen y como estas se llevan a cabo en la práctica y sobre cómo se ha ido perdiendo gradualmente el espacio público en las sociedades y que ha provocado segregación. Duhau y Giglia:

De modo que los usos de los espacios privados y su accesibilidad para ciertas prácticas urbanas constituyen un elemento importante para entender la naturaleza del espacio público y sus transformaciones. Así, el análisis de las transformaciones en las formas de vinculación entre espacios públicos y espacios privados permite dar cuenta de la llamada crisis del espacio público en la actualidad (Duhau y Giglia, 2010:395).

Es decir, los autores mencionan que es importante estudiar las formas en que se vincula la sociedad con los espacios públicos para así determinar si se encuentra en crisis o no. Esta forma de acceder a los vínculos sociales o prácticas urbanas obliga a los estudiosos del tema a profundizar sobre la naturaleza del espacio público y sus funciones que ahí se desarrollan. Se debe ir más allá de generalizar al espacio público, se debe observar las especificidades y vincular la teoría con las prácticas.

El énfasis que hacen los autores sobre el espacio público, tiene que ver con el análisis de las formas en que se vincula el espacio público y el privado, así como observar la segregación entre lo público y las prácticas cotidianas.

Los autores apuntan al hecho de que gran parte de las experiencias cotidianas de los habitantes de las metrópolis, que combinan el andar o ir entre locales privados y espacios públicos, están cada vez menos presentes y da paso a que el espacio público, que anteriormente funcionaba como elemento organizador de la ciudad, tienda convertirse en conjunto de espacios para el automóvil o para espacios especializados (Duhau y Giglia, 2010: 396).

Con esta perspectiva, es importante señalar que se observa la participación de las actividades cotidianas que tiene todo aquel que transita en la ciudad. Aquí se nota la vinculación de los espacios públicos con las actividades cotidianas cuya

evolución, en los últimos tiempos, ha estado con una perspectiva de privatización y de especialización.

Con el enfoque anterior, hay que contemplar las formas en que se ha privatizado el espacio público y los aspectos cotidianos que se llevan a cabo en la ciudad. Por lo tanto, señalar las especificidades del espacio público y sus funciones que ahí se realizan permite tener un panorama completo sobre estos, sin dejar de lado los privilegios hacia a quién tienen más ingresos.

En este sentido, Duhau y Giglia:

La plaza o la calle públicas, donde cualquiera puede ir y venir, se vuelven cada vez menos atractivas para los sectores de población de ingresos medios y altos, que ven en estos lugares una multitud de riesgos incontrolables y en el encuentro imprevisto con personas distintas una fuente de agobio más que una oportunidad enriquecedora de la vida urbana. Al mismo tiempo se afirman otros ámbitos, restringidos y selectivos, con acceso filtrado (únicamente en auto, únicamente para los socios, únicamente para quien paga el boleto) (Duhau y Giglia, 2010: 404).

Como lo argumentan Duhau y Giglia, hablar de prácticas cotidianas en el espacio público, desde una simple calle o acera, pueden estar condicionadas y pensadas para aquellos agentes con mayores ingresos. La forma de visualizar esta conceptualización por parte de los intereses económicos ha sido cada día mayor. Esto se puede comprender ya que el gradualmente se va perdiendo el espacio y sus que las prácticas cotidianas estén cargadas con un complejo económico, segregativo y excluyente detrás, afectando y condicionando las actividades de los habitantes de las ciudad.

En un estudio más reciente, de Lisset Márquez, vincula el espacio público con el tema inmobiliario y analizan las formas en que las políticas afectan al espacio público con un caso específico en el Paseo de la Reforma.

El trabajo hace notar como esta avenida fue transformada por el capital inmobiliario-financiero nacional y trasnacional; y por el gobierno local, en un corredor terciario reservado para empresas corporativas y residentes de altos ingresos; logrando así un área icónica de la posmodernidad, que, sin embargo, sigue siendo de recreación popular y sede de protestas sociales y movimientos políticos (Márquez, 2016: 71).

Márquez analiza los procesos históricos del Paseo de la Reforma e identifica cómo la zona ha estado rodeada de transformaciones arquitectónicas y urbanas, y de los impactos territoriales y sociales que se han dado al convertirse éste en un corredor terciario.

Este análisis lo realiza partiendo desde la evolución histórica, su surgimiento, su construcción y ampliación; después con su primera transformación urbana comercial, seguido de las repercusiones de la industrialización y la metropolización, luego con la crisis de 1982 y los sismos del 85; para finalizar en el análisis de las últimas tres administraciones de izquierda en la Ciudad de México (Márquez, 2016:73).

La transformación del paseo, de eje articulador de una zona de vivienda de altos ingresos, en eje terciario, a partir de la destrucción de los antiguos inmuebles de vivienda y la densificación inmobiliaria, permitió una nueva fase de recuperación de rentas del suelo, la generación de nuevas y la valorización de capitales en la construcción de los inmuebles cuyo uso era entonces la reproducción del capital (Márquez, 2016:79).

En este sentido, la autora plantea que la transformación del Paseo de la Reforma encaminó a que las rentas subieran y se diera un resurgimiento en los inmuebles cercanos que incentivaron e incrementaron los capitales económicos que ya existían. De la misma manera señala que los sismos de 1985 y los derrumbes de inmuebles generaron la apertura de nuevos espacios o lotes baldíos. Para ello menciona:

Los efectos del sismo profundizaron el estancamiento que sufría el paseo en términos de construcción de inmuebles y valorización del suelo; pero paradójicamente, la destrucción y el estancamiento constructivo crearon condiciones favorables para el boom inmobiliario posterior, pues mantuvieron relativamente estables los precios de los terrenos y aportaron predios al mercado del suelo. La liberación de los flujos internacionales de capitales y su libre entrada al país, [...] abrieron el camino al ingreso del capital financiero transnacional que se asoció con el capital inmobiliario nacional o actuó por su cuenta, siendo factor fundamental en el impulso a las grandes construcciones en Santa Fe, Reforma y Polanco (Márquez, 2016:80).

Por lo cual, se hace necesario comprender que los procesos históricos dentro del tema de espacio público son indispensables, ya que como lo observó Márquez, los procesos históricos han repercutido en el Paseo de la Reforma y han formado un eje socio territorial y estructurador de la Ciudad de México. Lo anterior, ayuda a situarnos en el contexto que vivía el país en esos años y que colaboró para que después de los sismos se insertaran más capitales privados que trajeran procesos de industrialización y metropolización.

A la par de esto, Márquez pensando en la industrialización y metropolización, realizó un análisis sobre la participación del gobierno local en las últimas dos décadas. Así mismo, vislumbra hacia dónde va el Paseo de la Reforma con su alta presencia de capitales financieros y sedes corporativas. El resultado de tal identificación y caracterización ayuda a percibir las razones por las cuáles esta zona se ha convertido en un conjunto de intereses económicos que han incentivado la inversión de capitales inmobiliarios. Con ello Márquez encaminar hacia dónde marcha el Paseo de la Reforma.

Luego, concluido el proceso intenso de modernización actual, vendrá un periodo de agotamiento de los terrenos y la desaceleración de la inversión y muy posiblemente Reforma será sustituida por otra zona u otro corredor terciario con ámbito privilegiado de inversión de capital inmobiliario y de la ideología recurrente de la modernización urbana (Márquez, 2016:97).

La autora concluye explicando que, una vez concluida la modernización, en el Paseo de la Reforma los intereses inmobiliarios buscarán nuevas zonas para poder insertarse y tener presencia en otras zonas de la ciudad que garanticen la rentabilidad de sus negocios. Una muestra de esto es Polanco que está siendo absorbida por la inserción del capital inmobiliario.

El debilitamiento de zonas potenciales para la inversión de capitales inmobiliarios, provocará que se amplíe el mercado inmobiliario para dotar de mayores servicios tecnológicos y que permitan un mayor avance económico de la capital mexicana y sus alrededores. Esta investigación fue de gran ayuda para la realización de este trabajo ya que permitió comprender la importancia y relevancia de las inversiones inmobiliarias en Polanco y las implicaciones de estas en la utilización de los espacios públicos.

Paralelo a esto, el espacio público se observa no solo desde lo que es y cómo funciona, sino también en observar los procesos y relaciones que en él se dan, es decir, los cambios en el espacio público deben contextualizarse y definirse como elementos diferentes y cambiantes, por ello Kuri menciona:

El punto de partida en esta discusión es la idea de que el espacio público es forma, es proceso y es relación que surge en contextos espacio-temporales diferentes y cambiantes. Por ello, no es un concepto fijo, ni un hecho acabado, ni un lugar físico separado de lo social, de lo político y de lo cultural (Ramírez Kuri, 2017:39).

Ramírez Kuri manifiesta que la concepción del espacio público ideal no sería pensarlo como un concepto fijo sino como aquel que tiene distintos enfoques. Para ello, su contextualización social y cultural aparece como una característica básica en el estudio de las ciudades. Ramírez Kuri señala que:

Las grandes ciudades y regiones metropolitanas mundiales [...] los programas políticos han creado nuevas instituciones, políticas y estrategias urbanas que han priorizado el marcado en la gestión del desarrollo urbano, haciendo inversiones en suelo urbano, edificando macroproyectos [...] abusando del territorio y de la naturaleza (Ramírez Kuri, 2017:43).

En este sentido, el gobierno de la Ciudad de México desde comienzos del siglo XX ha dado apertura nuevos organismos e instituciones que buscan llevar a mejor puerto la gestión territorial en la capital; sin embargo, la realidad es otra, hoy en día se están dando concesiones a capitales inmobiliarios para la apertura de desarrollos inmobiliarios en las delegaciones centrales; así como en la zona poniente como Polanco y Santa Fe. Para lo cual, la autora explica que el debilitamiento y desgaste de la ciudadanía se debe a tres aspectos:

Primero, al limitar el derecho de las personas a ser informadas, a conocer el impacto real de las intervenciones [...] con esto reduce el derecho a la formación y participación ciudadana [...].Segundo, al introducir leyes, planes y normas que legalizan formas de privatización de la riqueza colectiva, que restringen los derechos de vecinos, habitantes y usuarios al acceso a bienes públicos [...].Tercero, a través de formas de movilidad desarticuladas en las que el predominio del automóvil privado ocupa una proporción mayor a otras formas de movilidad en la estructura del espacio urbano (Ramírez Kuri, 2017:44).

Este panorama encamina a ubicar los ejes de atención para atacar y mejorar al espacio público. Así pues, como lo observa Narciso, el espacio público cumple una función en un espacio mismo que se ve rodeado de varios contextos. Por ejemplo, indica que pensar en la función del espacio público, en las ciudades grandes es sinónimo de obras magnificas o monumentales que cumplan imaginarios idílicos de las clases medias y altas (Narciso y Ramírez Velázquez, 2017:137).

Al pensar lo precedente en la Ciudad de México, nos hace vislumbrar que el espacio público, en muchos casos, se considera como Narciso lo señala; como obras magnificas en el espacio público. Estas obras que se ven en la ciudad, sin duda alguna, coinciden con lo que dice Narciso. Son elitistas y pensadas para las clases medias y altas. A pesar de tener estas repercusiones en las grandes ciudades a nivel mundial, cada una responde una dinámica diferente. En esencia los cambios en el espacio público son similares en cuanto al trasfondo comercial se refiere, sin embargo, cada ciudad tiene matices distintos como la historia y el entorno físico de cada ciudad.

Obviamente, existen matices que dependen de la historia y de las características de cada ciudad y del entorno en que se desarrollaron; sin embargo, la ideología a partir de la cual se trasforman es similar. Dentro de esos matices, cabe señalar los usos del espacio, que cambian conforme a su tipología. Aun cuando se habla de contextos y escalas diferentes, existen aspectos que confunden los espacios y las políticas de intervención (Narciso y Ramírez Velázquez, 2017:139).

Es entonces que la función del espacio público también depende en gran medida a las características particulares e ideologías de cada ciudad. Narciso agrega que hablar de espacio público es también hablar de las condiciones democráticas de la ciudad o derecho a ella (Narciso y Ramírez Velázquez, 2017:143).

Con base en lo anterior, se puede ver lo que señala Narciso como el derecho a la ciudad y a la justicia urbana. Esta justicia urbana privilegia al uso democrático de los espacios públicos de manera igualitaria y diversa; y que en

cuestiones prácticas que tenga una siga una función urbana y con representaciones en el territorio (Narciso y Ramírez Velázquez, 2017:145).

Es decir, la intervención que los organismos gubernamentales han hecho para mejorar al espacio público, en su mayoría, recaen permanentemente en otorgar concesiones a los privados para crear centros comerciales contruidos con promoción y aprobación del Estado. Debido a esto, la gran mayoría de los espacios abiertos son idealizados bajo la premisa de que los espacios públicos son:

...la idealización de lo bello; la tendencia a sacar los feos y los sucios de los espacios centrales o principales de la ciudad; la atención al imaginario de las clases media y alta; y la exigencia de que cualquier ciudad en el ámbito de la competitividad mundial debe tener una marca global, ignorando la posibilidad del desenvolvimiento de una identidad propia a partir de la creatividad o de los artistas que trabajan localmente (Narciso y Ramírez Velázquez, 2017:139).

En resumen, el aporte que hace Narciso y Ramírez es sobre cómo muchas veces se ve la función del espacio público, el cual no debe simplificarse a privilegiar lo bello. Se debe contemplar que idealizarlo como algo bello es limitarlo; por ejemplo, el mejoramiento de imagen urbana no es lo mismo a generar un mejor espacio público, sino tiene que ver con la generación de identidades en los espacios que permitan la apropiación de los espacios públicos por parte de la sociedad y que la función sea igualitaria, democrática y diversificada.

Hasta aquí se puede ver algunas posturas que pretenden observar al espacio público como eje mediador entre el ciudadano y la ciudad, en donde privilegia la descripción del espacio público como un espacio de decisión pública y espacios políticos.

La relación de lo conceptual y lo que se ha escrito del espacio público es el comienzo en la comprensión, función y formación de los mismos los cuales nos permiten encontrar divergencias o similitudes de lo que se ve en Polanco y encontrar posibles líneas a atender que no cobran la amplia literatura asociada al tema.

Como se ha expuesto la comprensión del concepto de espacio público muestra diferentes posturas y significaciones. De tal manera, observar el espacio

público como un elemento polisémico y voluble nos permitirá identificar el concepto desde una perspectiva económica-política específica la cual nos ayudará a contemplar todo aquellos elementos incluyentes y al mismo tiempo cambiantes.

Es entonces importante partir de analizarlo bajo una perspectiva que depende de la temporalidad en la que se estudie sin perder de vista la importancia en la inclusión de la ciudad y los ciudadanos y la relación social-pública. Todas las anteriores deben contemplar también una influencia política y economía en la creación, modificación, usos y afectaciones al espacio público.

En conclusión, la conceptualización del espacio público utilizada para el trabajo, es observar las distintas formas de análisis ya que es un concepto multifacético que aborda diferentes coyunturas. En cualquier caso, el comprender cómo se ha transformado las formas de vida de la sociedad, sus usos, el contexto económico y político, la intervención pública y privada, los conflictos, así como características físicas y espaciales en el proceso de crecimiento y urbanización de las ciudades, nos da una muestra clara de los factores que intervienen en las prácticas socio-territoriales de Polanco.

Es entonces que esta exposición teórica sirve para definir bajo qué condiciones será concebido el espacio público y ver la realidad que más describe la realidad de las prácticas socio-territoriales en los espacios públicos de Polanco. Para ello, la delimitación y conceptualización del tema del espacio público a esgrimir para efectos del trabajo, es aquella que se está de acuerdo con la postura de Emilio Duhau, Angela Giglia y Carla Narciso que contemplan características y variantes que intervienen en el territorio.

Su aspecto más apegado a las prácticas urbanas de los ciudadanos y no en relacionarlos como aquellos lugares predefinidos de expresión únicamente social donde “automatizan” que el espacio público tendría necesariamente condiciones similares, físicas e identitarias.

El concepto de espacio público que se utilizará es aquel que funciona como un elemento vinculador de las prácticas sociales urbanas en un lugar determinado en el cual las características económicas, políticas y sociales influyen en la creación y conformación de cada espacio.

Por tanto, al ser un concepto multidisciplinario y polisémico, el encontrar una definición única y clara resulta ser subjetiva como lo presupone Sergio Tamayo; sin embargo, no se puede dejar de lado explicar que la intención del trabajo es justamente observar de qué manera se dan las prácticas socio-territoriales en cada espacio público de Polanco; y por lo cual, analizar a profundidad cada elemento que contemple todos los aspectos para encontrar una sola definición resulta ser una tarea compleja ya que su definición resultaría ser apta o no apta según las posturas y afinidades teóricas de cada lector.

CAPÍTULO III. GESTIÓN E INTERVENCIÓN EN EL ESPACIO PÚBLICO

3.1 ESTRATEGIAS E INTERVENCIÓN DEL GOBIERNO LOCAL

El funcionamiento y estrategia del desarrollo urbano que hoy en día rigen en Polanco están vinculados a la entonces delegación Miguel Hidalgo, la cual en 1997, desde el Programa Delegacional de Desarrollo Urbano (PDDU), sentó algunas bases y objetivos, que en términos generales, buscarían frenar la expulsión de la población a través de la inversión pública y privada al igual que incentivar mecanismos para utilizar zonas baldías e inmuebles con valor patrimonial que ayudarían al aporte de la generación de actividades terciarias, en donde también la conformación y creación de las redes viales hicieran eficiente esta estrategia de desarrollo urbano en la hoy nombrada Alcaldía Miguel Hidalgo.

Desde aquellos años la política sobre ordenamiento y desarrollo urbano en Miguel Hidalgo ya plasmaba también la necesidad de atender el congestionamiento vial en la delegación al fomentar la creación de estacionamientos cercanos a las zonas comerciales tanto en Masaryk como en Horacio. Dicha apertura de estos, lograría que junto con la creación de nuevas rutas viales, se agilizará la llegada tanto a hoteles, como a plazas comerciales y servicios, con el fin de generar condiciones óptimas para la llegada de actividades terciarias a Polanco.

Bajo este panorama, la estructura de gobierno fue organizada para atender las demandas, no tanto de la población sino de los intereses privados que, con sus inversiones y la dependencia del gobierno local con éstas, han hecho de Polanco una zona idealizada en la conformación de un espacio adaptable y con ventajas para la inserción de capital privado y público. Esto se puede observar de manera más intensa en el PDDU en Miguel Hidalgo (2008).

A partir de este PDDU se le da peso a cuatro ejes principales de desarrollo: la regeneración urbana, la reestructuración vial, fortalecimiento económico, sustentabilidad ambiental y la gestión urbana. Cada eje prioriza el centro de Polanco, es decir, dar mayor peso en las acciones e inversiones en el polígono de estudio de esta investigación, así como en la zona de nuevo Polanco con sus grandes infraestructuras y complejos urbanos pensados para las clases sociales más elevadas, por ejemplo el Museo Soumaya, Acuario Inbursa, el Teatro Telmex, zonas de vivienda residencial y centros comerciales para altos ingresos socioeconómicos con la intención de aumentar la diversidad de las actividades comerciales y de servicios de la zona.

Los ejes de este PDDU, a comparación con los del anterior, plasman aunque sea solamente en el discurso, la necesidad de trabajar en una mejor integración social por parte del gobierno delegacional que promovió la generación y cuidado de espacios públicos, que conjuntamente con el mejoramiento de calles y áreas habitacionales, pudieran mejorar los espacios urbanos y la vivienda en Polanco. De igual manera se pretendió atender las formas de acceso a la zona desde una visión de centro de negocios y turístico, es decir, a partir de este programa se comienzan a idealizar acciones para el fortalecimiento económico.

Es en este punto que dicho programa comienza a introducir cambios fundamentalmente en las actividades financieras y terciarias al darle elementos que permitieran una mejor comunicación y expansión de éstas y potencializar la zona como un lugar de alta competitividad a nivel nacional e internacional, en donde también la generación de empleos apegados al uso de herramientas tecnológicas facilitó la colocación de empresas financieras y de comunicación. El asentamiento de éstas estuvo vinculado con el uso habitacional de los predios

que permitieron que el crecimiento empresarial y financiero se diera exponencialmente en tan sólo unos cuantos años.

Por otra parte, dicho programa introdujo levemente la cuestión ambiental que procuraba la recuperación y la preservación de parques públicos mediante la recuperación de aguas pluviales y la promoción de actividades económicas no contaminantes. Cabe destacar que el cuidado ambiental destaca en gran medida por los incentivos fiscales que dio el gobierno, uno de estos es el programa denominado “adopta un área verde”, en el cual se pretendía recuperar y dar mantenimiento a las áreas verdes de Miguel Hidalgo, pero sin la intervención del gobierno local.

Este proyecto tiene dos aristas: por un lado, el incentivo fiscal que se le otorgará a quien cuide esos espacios públicos, con descuentos prediales, por ejemplo; y por otro lado, la intervención y gasto económico del gobierno local en el cuidado y mantenimiento de los mismos, en todo caso, este programa no fue llevado a cabo en aquel entonces.

En términos generales, a partir del año 2008 en la zona de Polanco, se comienza a dar una reestructuración comercial. Aunque anteriormente hubo cambios y modificaciones, es a partir de este año que se hacen más visibles estos cambios y modificaciones al espacio urbano, que priorizan la competencia comercial y crean las condiciones óptimas para la inserción de proyectos comerciales, inmobiliarios y financieros que promuevan el sector público por medio de incentivos.

La participación del gobierno local continúa con el Programa de Desarrollo Urbano de Miguel Hidalgo (2016) en el cual prevalecen cuatro ejes rectores que son la inclusión social, los servicios urbanos y sustentabilidad, la integridad de gobierno y la innovación y gobierno de datos abiertos. Es decir, continúa con temas esenciales de atención, pero cada vez se convierte más en mecanismo de inserción de capitales privados, ya que como visión o imagen objetivo “La Delegación Miguel Hidalgo, que es tu casa, contará con un gobierno abierto, transparente, honesto y eficiente; que provee orden, seguridad, servicios y equipamientos de calidad a sus habitantes para que desarrollen sus competencias y capacidades para su crecimiento humano pleno” (PPUMH, 2016).

Como se observa desde su objetivo, la zona de Polanco está pensada para el crecimiento y competencias de los usuarios de ésta en donde la alcaldía proveerá orden, servicios y equipamientos para que se potencialicen sus negocios. En resumen, cada eje presenta propuestas de mejoramiento y generación de condiciones para que el capital privado intervenga.

También puede observarse que la participación del gobierno local está asociada desde el año 2008 a la apertura comercial e inmobiliaria, en donde la forma de crecimiento urbano, tanto dentro de la alcaldía como de Polanco mismo, está regida por anticipar estrategias de integración que intentan frenar la desigualdad a cada espacio urbano y dar condiciones de integridad a través de ayudas al espacio público, mayor acceso a los servicios urbanos y mejores y mayores accesos viales dentro y fuera de la zona; a pesar de esto, la realidad es otra, Polanco cada vez más es un lugar con condiciones de implantación privada pero bajo el maquillaje de hacerlo público e integral.

A partir de la descripción y análisis de cada elemento anteriormente mostrado, podemos observar y clasificar cómo los espacios públicos han sido contemplados en la zona a través del tiempo; mientras tanto, se sigue viendo una tendencia general de considerar al espacio público con el resultado de las modificaciones urbanas que potencializan las actividades comerciales de Polanco, esto deja al espacio público como un elemento meramente visual y que necesita estar “embellecido” y “lucir bien” para otorgar una imagen urbana acorde a las inversiones, infraestructura y servicios.

Así pues, los programas antes mencionados, dentro del marco normativo y de instituciones que existen en la Alcaldía Miguel Hidalgo, exhiben a los espacios públicos ante las dificultades que existen en cuanto a su conformación, mantenimiento y utilización que en gran medida se ven influenciados por la política neoliberal que está inserta en México.

Pero ¿de qué manera se ve territorialmente la intervención del gobierno local en la creación, gestión y mantenimiento de los espacios públicos en Polanco?

Las más importantes y relevantes acciones o planes urbanos asociados al cuidado y mantenimiento de los espacios públicos en Polanco que se

identificaron y que resulta oportuno mencionar en la investigación, son los programas de “adopta un área verde” y “contigo en las áreas verdes”.

3.2 ACCIONES Y PROGRAMAS:

3.2.1 INTERVENCIÓN EN PRESIDENTE MASARYK

Antes de analizar lo que acontece físicamente y los usos del espacio público en este corredor, es necesario partir desde los acontecimientos surgidos a partir del año 2014, cuando la Avenida Presidente Masaryk presentó cambios significativos en su conformación, usos, accesos y diseño, con una idea “embellecedora”. Esta rehabilitación tiene dos aristas, por un lado surge como un discurso de mejoramiento físico de la zona debido a su descuido físico a lo largo de varios años (la última rehabilitación fue en los años setenta); y la principal o real, que fue dotar de condiciones óptimas de primer nivel para el asentamiento de altos capitales comerciales e inmobiliarios a lo largo de todo Masaryk, que hicieran de la zona una de las de mayor nivel económico y exclusividad de la Ciudad de México.

Estos cambios en la avenida surgen del programa “Rehabilitación Integral del Corredor Urbano Avenida Presidente Masaryk”, el cual comenzó el 23 de enero del año 2014. Dichas obras de mejoramiento consistieron en dotar de infraestructura nueva de agua potable, drenaje, reciclamiento de agua, etc. Con dicha remodelación de la avenida Masaryk, se da un rescate a la zona para volverla visualmente más atractiva y darle prioridad al peatón al hacerla más accesible, caminable, visitable y turística.

De esta manera se reconfiguraron banquetas, aceras, mobiliario urbano entre otros aspectos, todos enfocados a crear un corredor con tiendas, boutiques, restaurantes, algo similar a la Quinta Avenida de Nueva York, que funcionara como un andador comercial y que fuera la punta de lanza económica más importante de la Ciudad de México.

La remodelación estableció eliminar obstáculos, dotar de más y mejor mobiliario urbano, agregar cableado subterráneo, hacer adecuaciones en las banquetas, rehabilitar camellones, sustituir los ornamentos vegetales, cambiar la

carpeta asfáltica y el mobiliario urbano, etc. Dicha remodelación duró aproximadamente un año ocho meses.

Todos estos cambios modificaron el espacio público de la zona, y bajo el discurso de mejorarlo y hacerlo más transitable para el peatón, actualmente la calle está conformada por cuatro carriles cuando antes de la remodelación eran solo dos, uno de ida y otro de vuelta. Con ello se nota que el sentido principal de la rehabilitación no fue privilegiar el tránsito y acceso peatonal, sino agilizar el acceso a la zona con automóvil y con una mejor imagen urbana, haciéndola más atractiva visualmente.

Para la rehabilitación y “embellecimiento” intervinieron diferentes organismos e instituciones como la Comisión Federal de Electricidad con el cableado subterráneo, la Secretaría de Desarrollo Urbano y la Autoridad del Espacio Público al coordinar conjuntamente elementos de la Secretaría de Seguridad Pública al agilizar los cierres de vialidades correspondientes que arrojó dicha rehabilitación. En términos generales y dicho por el Jefe de Gobierno del Distrito Federal en aquel entonces, se buscaba proyectar una ciudad compatible, sustentable, una ciudad que se ocupara también de su patrimonio.⁷ Mientras el discurso suena bastante aceptable, la realidad ha sido otra, se ha privilegiado al sector comercial e inmobiliario en la zona y se hace simplista el hecho de ver que la ciudad y el cuidado de su patrimonio dependen solamente de mejorar las condiciones físicas del lugar. Lo anterior deja de lado cuestiones de integración y disminución de las desigualdades sociales.

De igual manera esta rehabilitación se efectuó contrariamente a lo que se realiza en estas situaciones, ya que este proyecto se financió a través de lo que se denominó el sistema de contribución de mejoras. En esta financiarización intervinieron con aportes las personas físicas y morales, privadas o públicas dueñas de los inmuebles a lo largo de la avenida; es decir, la financiarización o recursos se dio por parte de los dueños de los terrenos.

En lo que refiere al aspecto espacial y físico, las modificaciones están encaminadas a privilegiar el automóvil y el comercio; un ejemplo de esto, es la

⁷ Información obtenida de <https://almomento.mx/anuncia-mancera-obras-de-rehabilitacion-en-avenida-presidente-masaryk/>. Consultado el 12 de Agosto de 2019.

creación de bahías para el ascenso y descenso de personas que sólo se hacen pensando en aquéllos que llegan en automóvil y dista mucho de garantizar privilegios al peatón. Si bien este mejoramiento fue importante para contar con mejor accesibilidad e imagen urbana, también es importante buscar realmente el mejoramiento de las condiciones de uso hacia los agentes que utilizan y transitan por la calle.

Si bien la avenida soporta el flujo de la gente que circula, esta vialidad otorga mayores derechos y beneficios a los locales comerciales e inmobiliarios que están sobre la avenida. Esto debido en gran medida, a que la rehabilitación de la avenida se realizó con aportes públicos y privados tanto del gobierno local como de las tiendas de Masaryk. Su aporte era determinado de acuerdo al valor catastral de la propiedad y se acordó que lo pagarían a plazos de pago bimestrales. Dicha rehabilitación tuvo un valor aproximado de 480 millones de pesos.

De tal suerte que las garantías y privilegios que tienen las tiendas y comercios en la avenida Masaryk están condicionados a que ellos invirtieron en la calle haciéndose “dueños” del espacio gracias a su aporte económico, el cual fue recaudado por el gobierno en la rehabilitación, y que privilegió los usos exclusivos y privativos de la calle.

3.2.2 “CONTIGO EN LAS ÁREAS VERDES”

El programa “Contigo en las áreas verdes” surge en 2003 con el gobierno de Andrés Manuel López Obrador del Partido de la Revolución Democrática, a través de la Secretaría del Medio Ambiente. Este programa crea un convenio con las diferentes delegaciones de la ciudad para que colaboren en un programa llamado “contigo en las áreas verdes” que establece las bases para el trabajo conjunto, tanto de la hoy llamada alcaldía, con el “adoptante” que quiera cuidar y darle mantenimiento a las áreas verdes de la Alcaldía.

Este programa fue supervisado y gestionado actualmente por la Dirección General de Servicios Urbanos que da los lineamientos sobre cómo cuidar y conservar un espacio verde, así como el cuidado de las banquetas aledañas a su

propiedad. Este organismo hace un contrato de obligaciones y un programa de mantenimiento y características físicas del área verde para darle atención y seguimiento.

Si bien este programa lleva ya muchas administraciones funcionando, no solo en la alcaldía sino en toda la ciudad, los principales cambios en el territorio se vieron reflejados en Polanco dentro del Programa Delegacional de Desarrollo Urbano a partir del año 2008, pero no es hasta el año 2014 en que se ven reflejados los primeros cuidados de este.

Luego entonces, el programa fue pensado desde el 2008 dentro del PDDU, no obstante, las primeras acciones en los espacios públicos de Miguel Hidalgo fueron realizadas a partir del año 2016 en Polanco. El cuidado y mantenimiento de un espacio verde surgió bajo este programa en donde los habitantes de la Alcaldía se comprometen a cuidar jardineras y camellones. Dichas acciones sobre las áreas verdes son: la limpieza de toda el área, el servicio de riego, aflojar la tierra, abonarla y fertilizarla, hacer la poda de toda el área, así como el deshierbe y restitución de áreas dañadas.

El programa busca otorgar también las bases y mecanismo para la conservación de las áreas verdes que dan derechos a los habitantes de la Alcaldía a darle mejoramiento, restauración y fomentar la conservación de las áreas verdes; sin embargo, el otorgar derechos a los ciudadanos hace evidente la postura del gobierno local al no hacerse cargo en su totalidad del mantenimiento de las mismas.

El desconocimiento sobre cómo se debe dar el cuidado, mantenimiento y los compromisos que emanen de esta vinculación gobierno-ciudadano; así como que del gasto del cuidado y mantenimiento de los “adoptantes, obliga a diferencias ya, que sin duda muchos de vecinos, no contarán con las herramientas adecuados para su cuidado.

Así mismo, dicho programa segrega y hace partícipe a aquellos que cuenten con las posibilidades económicas para su atención. Queda en entredicho la bondad e intención sobre el cuidado de las áreas verdes en Polanco por parte de las autoridades correspondientes. Por ejemplo, en el corredor Horacio, hay diferencias en el cuidado de las áreas verdes, en algunos tramos del corredor la

vegetación luce en un buen estado, mientras que otros por su descuido, rompen con la imagen del corredor.

Lo anterior se da porque los habitantes que adoptaron un área verde no pueden hacerlo entre semana o bien cuando en el corredor existen pocas personas transitando. El programa ostenta condiciones de recesión a partir de los 2 meses por falta de mantenimiento, o bien cuando no cumplan con las características que se plasman en dicho contrato en la autoridad correspondiente puede suspender el contrato sin previo aviso.

CAPÍTULO IV. REPRESENTACIONES SOCIO-TERRITORIALES EN LOS ESPACIOS PÚBLICOS DE POLANCO

4.1 ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DE LA PRUEBA DE ESTUDIO

El análisis del espacio urbano en Polanco y sus espacios públicos comenzó por particularizar los detalles y usos por parte de los múltiples agentes que intervienen en estos, así como la relación que tienen en la conformación y representación de la zona. Para ello se analizó la información recolectada con el fin de ver las tendencias de la realidad expresada y los usos definidos en cada espacio determinado y observar de qué manera se integran y se dan estas relaciones socio-territoriales en Polanco.

Para medir la utilización, la relación de los agentes y las características físicas de los espacios públicos se utilizó por un lado la aplicación de cuestionarios para tener un apoyo numérico, y por otro, la observación participante permitió observar características y rasgos comunes en el comportamiento y usos por parte de las personas en su estancia, circulación o consumo de dichos espacios. La aplicación de los cuestionarios se hizo de manera aleatoria distinguiendo entre hombres y mujeres, diferentes edades, condición socioeconómica y actividad realizada (por ejemplo, comercio formal e informal).

Con la información obtenida del transeúnte, habitante, comerciante y trabajador, se recabaron datos y opiniones sobre las experiencias vividas dentro

de cada espacio, con lo cual se identificaron rasgos similares existentes de cada uno y se conjuntaron para luego mostrar los usos y particularidades de cada espacio público.

Tabla 1. Características a identificar en los espacios públicos

Medio Ambiente	Movilidad y accesibilidad	Servicios	Dinámica cultural	Dinámicas sociales	Economía y consumo	Infraestructura
Elementos naturales	Cercanía al transporte público más cercano	Espacios deportivos	Elementos culturales	Equitativo para todos los géneros	Comercio Formal	Iluminación
Mantenimiento	Ciclo vías	Basura	Act. culturales gratuitas	Diversidad de usos actividades recreativas	Comercio informal	Mobiliario urbano
	Accesos al con respecto a la vivienda	Baños públicos	Funciones de los espectáculos culturales	Población con adicciones		Conexión Wifi
	Rampas	Señalización				
	Zonas peatonales	Lugares de recreación para niños				
	Alquiler de bicicletas	Lugares de encuentro para jóvenes				
		Mascotas				
		Estado de aseo				

Fuente: Elaboración propia

La tarea demandó la organización de los horarios y días de la semana para aplicar dichos cuestionarios y así poder identificar cómo cambia el uso de cada uno durante el transcurso del día; esta organización se dio, por un lado, de lunes a viernes en horarios estimados de ingreso al trabajo (de 8 am a 10 am), horario de comida (1 pm a 3 pm) y salida del trabajo (5 pm a 7 pm); y por otro lado, se profundizó en detallar lo acontecido en los sábados y domingos tanto en

la mañana, como en la tarde y noche, ya que por su importancia se generan flujos y dinámicas diversas que es importante hacer notar.

Con el objeto de percibir y analizar los usos principales que dan los diferentes agentes a los espacios públicos se elaboró una tabla que ejemplifica las características que se analizaron para tener una mayor claridad en cuanto a los temas eje que dan pie al análisis funcional de los espacios públicos. Dicha tabla no pretende ser totalitaria en cuanto a los aspectos que podría parecer necesario analizar apegados al análisis funcional, sino que expone solamente los intereses que tiene esta investigación.

Para comenzar el análisis se parte de concentrar a la población y ubicarla por género. En el Corredor Horacio prevalece una mezcla similar en cuanto a la cantidad tanto de hombres como de mujeres, esto debido a la multiplicidad de servicios y lugares de trabajo que existen sobre el corredor y en calles aledañas. El Parque Lincoln es utilizado idénticamente; no obstante, se notó mayoría de hombres a partir de los jueves y durante todo el fin de semana.

Tabla 2. Población entrevistada por sexo.

Parque Lincoln	Plaza Uruguay	Parque América	Corredor Horacio
12 Hombres	6 Hombres	10 Hombres	12 Hombres
13 Mujeres	10 Mujeres	8 Mujeres	13 Mujeres

Fuente: Elaboración Propia

En el Parque América se percibieron más hombres que mujeres, en gran medida por su escaso mantenimiento en luminarias y poca vigilancia, lo que lo hace un lugar abandonado y con pocos o escasos atractivos; y por último, la Plaza Uruguay, que es utilizada en su mayoría por mujeres que habitan en las calles aledañas a la zona.

Otro punto importante a destacar es la edad de los entrevistados, en donde se presentó una mezcla importante en cada espacio público. En la Plaza Uruguay, existe a lo largo del día y de la semana, alta presencia de personas adultas y personas de la tercera edad. Esto nos hizo pensar, en primera instancia, que este espacio lo usan en su mayoría habitantes de la zona, por su

cercanía con diversos departamentos; aun así, al ser una plaza sin juegos infantiles, su uso está asociado con su estructura física que la hace ser un lugar para caminar y descansar, es en este contexto que las personas de la tercera edad parecen ser las más beneficiadas.

En comparación, el corredor Horacio y el Parque América, presentan una mezcla importante de edades en donde predominan personas entre los 25 y los 40 años. Se presupone que sea por la edad laboral óptima y por la conectividad al Metro Polanco. Por último, en el Parque Lincoln y por su carácter recreativo se localizan mayormente niños y jóvenes durante toda la semana, pero intensifican su presencia los fines de semana, sobre todo en las mañanas, por los clubes de patinetas, la práctica de la navegación de sus barcos a control remoto en el lago artificial, y el área de juegos infantiles, donde además de los niños existen diversos puestos de venta de juguetes y puestos de comida. Se vuelve atractivo y aumenta la presencia de comerciantes los fines de semana.

Tabla 3. Población entrevistada por rangos de edad.

Parque Lincoln	Plaza Uruguay	Parque América	Corredor Horacio
H 16-52	H 28- 67	H 21-58	H 20-68
M 19-60	M 25-70	M 24-55	M 25-55

Fuente: Elaboración Propia

Por otra parte, las colonias de donde provienen los diferentes agentes varían dependiendo del espacio de estudio. Los agentes que frecuentan y utilizan de manera constante el Parque Lincoln, en su mayoría son de colonias cercanas a la zona y de nivel socioeconómico medio. En la Plaza Uruguay en su mayoría se trata de vecinos de las colonias cercanas como Anzures, San Rafael y Anáhuac, con un nivel socioeconómico medio-alto.

En el Parque América y en el Corredor Horacio se encontró mayor diversidad de los lugares de origen de los agentes entrevistados, destacan colonias al norte de la Ciudad de México como El Rosario y Tacuba, así como lugares al oriente de la ciudad como San Lorenzo Tezonco o Lomas Estrella; o bien lugares del Estado de México como Nezahualcóyotl, Valle de Chalco o

Tlalnepantla, esto en gran parte por ser el espacio público más próximo al Metro Polanco.

Tabla 4. Colonias de origen de los entrevistados

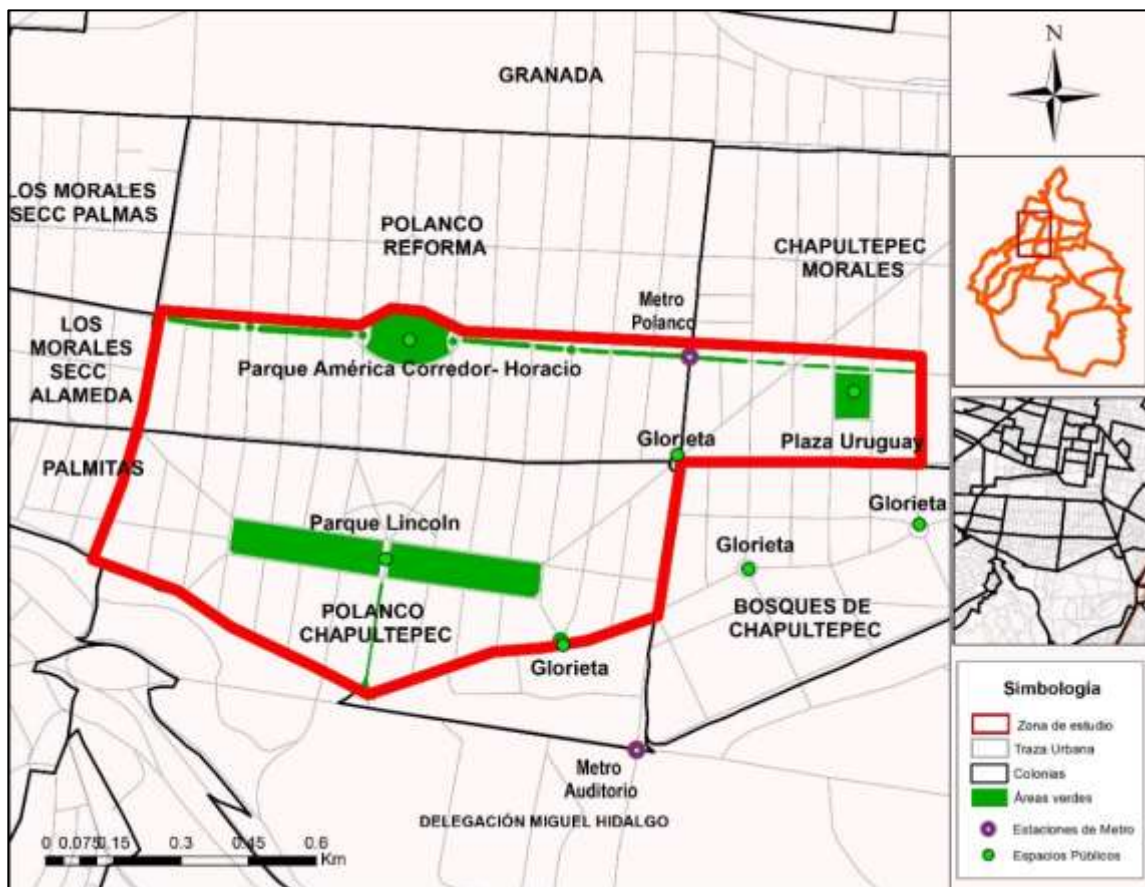
Parque Lincoln	Plaza Uruguay	Parque América	Corredor Horacio
4 Anzures	2 Anáhuac	1 Belén de las Flores	1 Polanco
2 Tacuba	2 San Rafael	1 Anzures	2 Anzures
1 Santa Úrsula Xitla	1 Tabacalera	1 Condesa	2 Anáhuac 1 secc
2 Polanco	2 Anzures	1 Popotla	3 Tacuba
1 Prados de Aragón	2 Polanco	1 jardín Balbuena	2 Rosario
1 Lindavista	1 Ajusco Coyoacán	1 Narciso Mendoza	1 merced Gómez
2 Letrán Valle	1 Chimalhuacán	1 Vértiz Narvarte	2San Lorenzo Tezonco
2 Condesa	1 Tlittlan de Mariano Escobedo	1nonoalco	1 Valle de Chalco
1 Belén de las Flores	1 San Bartolo Cahualtongo	1molino de rosas	1 Lomas de San Lorenzo
1 Nápoles	1 La joya Iztacala	1 San Jerónimo	2 Lomas estrella
1 San Simón Culhuacán	1 Peralillo	2 Tabacalera	1 Ejidos de San Pedro Mártir
	1 nueva Atzacolaco	1 Polanco	1 Narvarte Poniente
		1 héroes de Padierna	1 Nezahualcóyotl
		1 Obrera	1Infonavit Iztacalco
		2 Tlalnepantla centro	1Santa Marta Acatitla
			1 Granjas San Antonio
			1 América
			1 san Bartolo Ameyalco

Fuente: Elaboración Propia

Mostrar los datos recolectados es importante debido a que, aunque no son concluyentes ni totalitarios, sí dan un panorama para comprender los usos y funciones que le dan a los espacios públicos los diferentes agentes; del mismo modo se pueden comprender los usos de estos por elementos debido a su cercanía, o no, de tal o cual espacio. De esta manera, podemos ver tendencias en el sondeo que se realizó sobre los distintos usos y bajo las condiciones demográficas, sociales y económicas diferentes.

Para comprender el comportamiento de los espacios públicos de Polanco es necesario hacer una agrupación por tipos similares; es decir, englobar por categorías y similitudes los parques, las plazas y los corredores con el fin de ver sus características y al mismo tiempo encontrar las diferencias, por lo cual se realizó la siguiente clasificación: parques, plazas y corredores.

Imagen 8. Zona de estudio y espacios públicos a analizar.



Fuente: Elaboración propia.

Observar la función de estos lugares de descanso y recreación es importante; igualmente, no hay que perder de vista otros espacios públicos que, aunque no tengan las mismas características que los demás (tamaño, vegetación, circulación y diseño), son espacios abiertos y públicos que presentan una serie de usos diferentes a estos (parques, plazas, corredores); por lo tanto, no se analiza de la misma forma pero sí se hace una descripción general sobre los usos, funciones, e imagen urbana de Masaryk con respecto a sus discrepancias y la relevancia que representa al estar rodeada por grandes avenidas que facilitarán el acceso a la zona, dotando a la población de una mayor conectividad con otras zonas de la ciudad y por ende una mayor dinámica al interior de Polanco.

4.2 UTILIZACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO EN LUGARES CONCRETOS

4.2.1 PARQUES

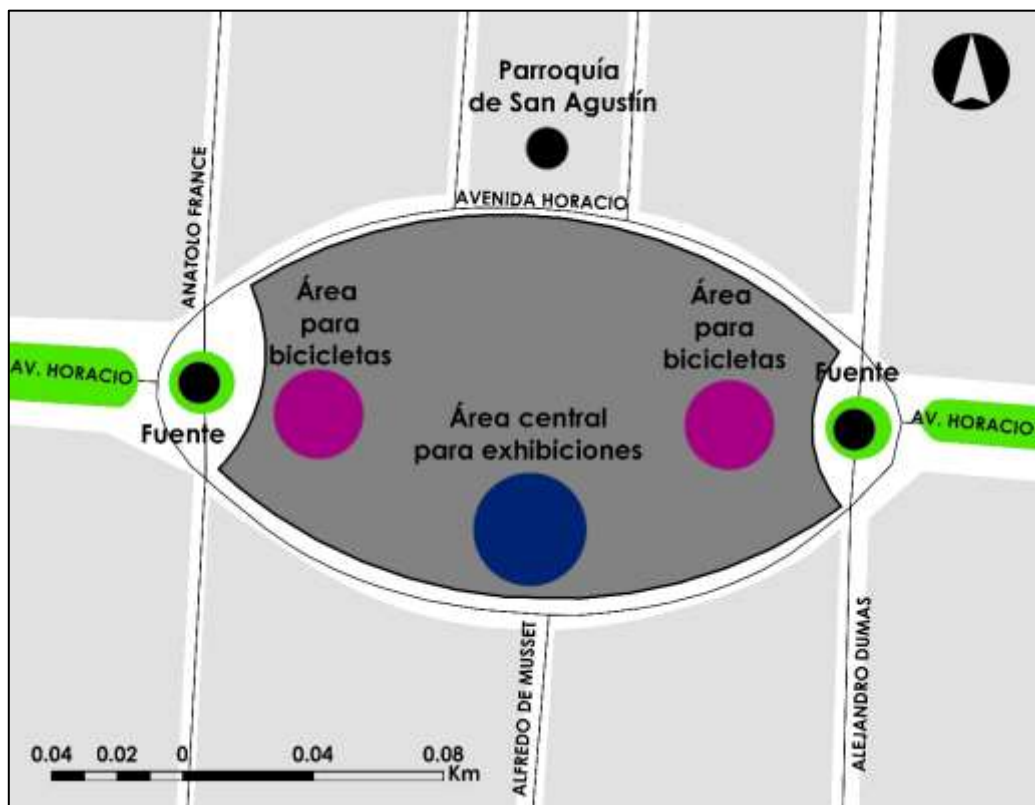
El análisis recae sobre los parques de Polanco: Parque América y Parque Lincoln. El primero es un espacio ubicado entre las calles Anatole France y Alejandro Dumas, siendo su extensión la parte central del camellón del corredor Horacio. El surgimiento tiene su origen, al igual que la Plaza Uruguay, en la ampliación de la colonia Chapultepec-Polanco en la década de 1940 del siglo xx y tiene una extensión aproximada de 1,500 metros cuadrados⁸, siendo el segundo espacio público con mayor extensión territorial de Polanco.

Dentro de este andador, donde se encuentra el Parque América, se localizan las divisiones de las colonias Chapultepec-Reforma y Polanco-Reforma, además por sus dimensiones provoca ser un lugar de recreo para los habitantes de ambas colonias. La estructura física del espacio está caracterizada por tener dos fuentes en cada extremo, dándole un aspecto de delimitación. Además se puede notar escaso comercio ambulante salvo en las horas de salida del trabajo, y ocasionalmente, los fines de semana en horario matutino, esto en gran parte por la poca afluencia de personas que hay en este parque.

⁸ Dato obtenido con Google maps.

Por otro parte, a lo largo de todo el corredor de Horacio los elementos naturales (plantas, árboles, flores) se encuentran en buen estado físico ya que son cuidados por los habitantes de la calle; sin embargo, el Parque América se encuentra descuidado en su mantenimiento, el deterioro de éste se hace visible por la basura en el suelo, algunas luminarias que están sin funcionar, el mobiliario urbano que luce deteriorado y la vegetación que se encuentra muerta o seca. Esto se da porque el mantenimiento del corredor corre por parte de los habitantes de la calle, mientras el cuidado del Parque América está a cargo del gobierno de la alcaldía, de ahí su deficiencia en el mantenimiento.

Imagen 9. Localización de zonas en el Parque América



Fuente: Elaboración propia

Además de esto, dentro del parque tampoco se percibió alguna actividad cultural o recreativa, salvo algunos jóvenes en el área de la explanada central, que sirve como lugar de encuentro en donde practican con sus patines o bien se

utiliza para andar en bicicleta. Así mismo, las formas de acceso al parque, a pesar de estar en una excelente ubicación (ya que la avenida Horacio recorre de este a oeste y viceversa la zona de Polanco), podría suponer que fuera utilizada por parte de los habitantes y trabajadores de la zona, aunque resulta ser un espacio poco transitado ya que sirve sólo como conector hacia el transporte público más cercano, el Metro Polanco; además esta zona, debido a las deficiencias en su cuidado y mantenimiento que presenta, es un lugar solitario por las noches.

El parque cuenta con esculturas y losetas ornamentales en las que se manifiestan los orígenes de su nombre. De igual forma, en cada escultura se ve plasmada la historia del nombre que conmemora a personajes representativos y a los aniversarios de la independencia de países latinoamericanos; esto de alguna manera, es un símbolo y elemento visual que refuerza su origen.

El Parque América tiene como vecina a la parroquia de San Agustín, la cual es un ícono de Polanco debido a que en ella convergen distintos agentes tanto de conjuntos residenciales de la zona como de comerciantes y trabajadores. La parroquia, junto con el Parque América, han formado un hito para los habitantes y transeúntes, siendo éste un elemento que, aunque no está dentro del parque, su cercanía hace que sea un lugar equitativo e igualitario en el uso tanto por hombres como por mujeres.

Tabla 5. Resultados sobre usos y particularidades del Parque América

Usos	Particularidades
Practica de Descanso	Nula recreación
Punto de encuentro	Fácil acceso
Conector al Metro	Lugar de paso
Cercanía al trabajo	Escaso mantenimiento
Uso mayoritario de trabajadores	Lugar inseguro

Fuente: Elaboración Propia.

Las personas no hacen uso del parque ya que no buscan sentarse y/o descansar en este espacio porque muchos de ellos responden que no existe un atractivo que los haga apropiarse de él y utilizarlo. Además los pocos elementos

de seguridad que hay, así como su escaso mantenimiento, lo hacen un lugar descuidado, solitario e incluso peligroso.

La mayoría de los agentes que ahí se encuentran son del sexo masculino y puede ser porque se concibe como un lugar solitario, poco vigilado, en donde las mujeres no aparecen mayormente después de las 6 pm. Como se puede ver, las dinámicas sociales resultan ser atractivas para la comunidad de jóvenes que en diversos días de la semana y en horarios nocturnos acuden ahí a drogarse, o sirve como lugar donde pernoctan los indigentes de la zona y duermen en alguna banca.

Dentro del parque los servicios que existen son escasos, no hay presencia de baños ni tampoco tiendas o establecimientos comerciales cercanos que pudieran ser básicos para la conformación de Polanco. Es notoria la escasez de actividades económicas y de servicios en comparación con los otros tres espacios públicos, y ni qué decir respecto a la Avenida Presidente Masaryk, que es un corredor paralelo a la Avenida Horacio y al Parque América.

Imagen 10. Parque América.



Foto: Foto autor

Imagen 11. Parroquia de San Agustín



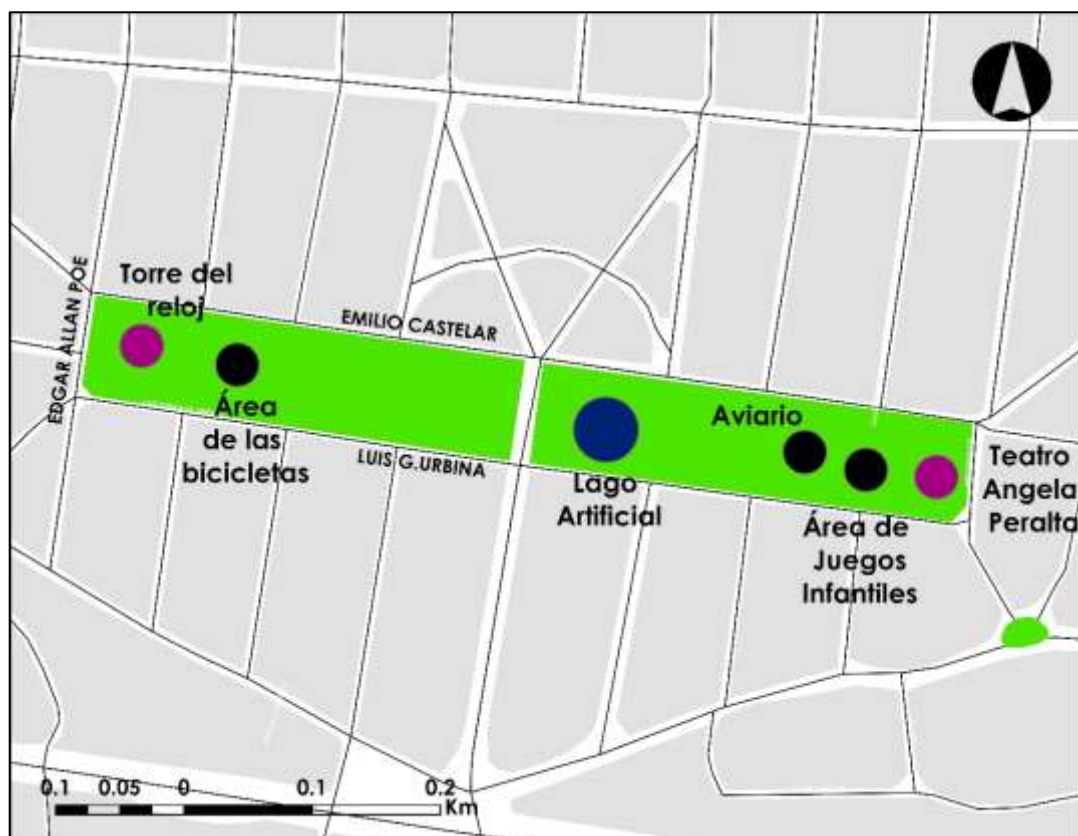
Fuente: Foto autor

El comercio informal en el parque se hace notorio junto a la explanada principal y afuera de la iglesia, ello debido a la afluencia que genera ésta los fines de semana, así mismo las actividades que se realizan ahí son por parte de

jóvenes que buscan practicar con su patineta. Del mismo modo, no hay un espacio deportivo que pueda enfocar la utilización del parque para alguna actividad deportiva en especial, pues a pesar de contar con dos espacios amplios para poder andar en bicicleta, no existen estaciones de bicicletas o patines para rentar. El uso de estas zonas es por parte de diversos grupos de jóvenes que practican el *skateboarding*.

Los usos y las prácticas cotidianas del Parque América se presentan, en términos generales, para caminar y descansar; de cualquier modo, se hacen presentes otras características negativas según las opiniones de los usuarios, que contrastan con lo que para ellos debería de ser o contener un espacio público. La utilización de este espacio por parte de los usuarios, arroja un espacio descuidado y con poco mantenimiento de las áreas verdes y luminarias, en donde su uso se da sólo por el recorrido hacia algún destino sobre la avenida.

Imagen 12. Localización de zonas en el Parque Lincoln



Fuente: elaboración propia

Es decir, representa un lugar de paso y de circulación de trabajadores con rumbo al metro. La recreación y esparcimiento no fueron considerados por la mayoría de los encuestados; sin embargo, la finalidad de este espacio público como lugar de descanso y relajación se cumple aun cuando el parque no tenga elementos culturales que generen atracción a los habitantes y transeúntes, los cuales deberían considerar el hecho de pensar en la creación de espacios y lugares de juegos infantiles o bien para ser el contenedor de algunas actividades culturales o exposiciones, lo cual reactivaría socialmente al parque.

Por supuesto que el análisis de los parques es diferente y esto contrasta radicalmente con otro espacio público que es el Parque Lincoln, también llamado el Parque de los Espejos. Está ubicado en el corazón de la colonia Chapultepec-Polanco y fue el primero en ser diseñado en la zona. Tiene una superficie aproximada de 4,700 metros cuadrados,⁹ siendo así el espacio público más extenso de Polanco, el cual se encuentra ubicado entre las calles Emilio Castelar y Luis G. Urbina y delimitado por las calles Edgar Allan Poe y Aristóteles.

El Parque Lincoln tiene una importancia mayúscula en la formación de Polanco, ya que fue idealizado como un lugar para la recreación y el esparcimiento social pues contiene diversos espacios para todo tipo de personas; desde su origen, cuenta con diversos atractivos como el aviario, e incluso un lago artificial; es decir, tiene áreas y condiciones específicas para todas las edades, géneros y niveles económicos.

Este espacio, además de los anteriormente mencionados, cuenta con otros elementos atractivos como área para juegos infantiles, un teatro al aire libre, áreas para bicicletas y amplios andadores. Por supuesto que también en este espacio, al igual que en otros de la zona investigada, convergen diversos agentes que van desde los trabajadores, hasta los habitantes de Polanco, pero sus características son diferentes, por ejemplo, dentro del parque se puede acceder a internet gratuito en todas sus áreas.

⁹ Dato obtenido con Google maps.

Tabla 6. Resultados sobre usos y particularidades del Parque Lincoln

Usos	Particularidades
Practica de Descanso	Gran extensión territorial
Lugar de Comida	Diversidad de grupos sociales
Usos específicos (teatro, lago, aviario)	Valor Histórico
Recreación	Equitativo para ambos géneros
Punto de Encuentro	Comercio cercano

Fuente: Elaboración Propia

Dicho espacio también cuenta con símbolos históricos que representan y plasman el origen del nombre del lugar, por ejemplo, al oeste del parque se encuentra una torre con un reloj que en su origen fue pensado para ser un palomar. Entretanto, el deterioro que sufrió éste y el poco mantenimiento que se le dio, hizo que se cerrara y en su lugar se pusiera un reloj. Durante la década de los noventas el palomar se convirtió en una galería que sirvió para exhibir artes plásticas de varios artistas nacionales y extranjeros.

En este espacio se muestra una diversidad de usos y agentes que lo utilizan ya que estos dependen del día que se analice; sin embargo, se tiene que analizar este espacio y contextualizarlo a partir de su ubicación y de los servicios que lo rodean; es decir, observar que el uso está vinculado con lo que ofrece en sus alrededores y con su carácter obvio de ser un espacio recreativo.

Dentro de este análisis se parte primero de observar la cotidianeidad que se presenta de lunes a viernes, en donde se observa que por la mañana las personas transitan para desplazarse a sus trabajos y no realizan uso del espacio en su interior debido a que la mayoría camina por los costados del parque o bien por las aceras.

Los juegos infantiles ubicados junto al aviario se encuentran vacíos y son pocos los puestos ambulantes que venden algún tipo de desayuno en las esquinas del parque, mas no en los andadores internos. De tal manera, el uso que se le da entre semana por las mañanas, está asociado principalmente a la hora de ingreso a los lugares de trabajo cercanos.

Imagen 13. Estación de Bicicletas Mobike



Fuente: Foto autor.

Imagen 14. Patines Eléctricos y Ecobicis



Fuente: Foto autor

Imagen 15. Torre del reloj. Imagen 16. Espacio para bicicletas y patinetas.



Fuente: foto autor.



Fuente: foto autor

La forma en que se usa cambia radicalmente conforme van pasando las horas. Alrededor del mediodía comienzan a establecerse pequeños puestos (de comida, principalmente) dentro del parque para los trabajadores de la zona. Esta dinámica parecería general en todos los lugares; a cambio, en el Parque Lincoln no sólo se presentan vendedores ambulantes que venden comida, sino también otros artículos como plantas y artículos de madera (repisas, bancos, cuadros,

etc.); esta diversificación del comercio varía dependiendo de los horarios, fechas y festividades del año.

Durante la hora de la comida la afluencia aumenta. La dinámica es completamente distinta a la de la mañana; a partir de esta hora, se puede observar la conjunción de diferentes agentes en el interior del parque como lo son oficinistas, trabajadores de la construcción, residentes de la zona, trabajadores de negocios, de limpieza, tiendas de conveniencia, etc. También se ve una afluencia importante de comensales de algunos restaurantes ubicados en los alrededores, haciéndose notoria la participación y abundancia de estos sobre la calle Emilio Castelar.

El uso del parque entre semana, a esta misma hora del día, es prácticamente el mismo. Si bien a estas horas del día no es recreativo, sirve más bien para el descanso y para comer, o como un lugar de encuentro, o bien para dirigirse hacia alguna cafetería, bar o restaurante cercano.

Esta dinámica y afluencia dentro del parque se mantiene hasta las cuatro de la tarde, ya que a partir de esta hora predominan las bancas vacías, son escasos los puestos de comida y es notoria la disminución en el número de vehículos estacionados en los alrededores del parque con respecto a la hora de la comida. A partir de las seis de la tarde disminuye gradualmente la afluencia vehicular en las calles colindantes.

Lo anterior presupone el traslado del caos vial hacia avenidas como Presidente Masaryk, Ejército Nacional, Periférico y Reforma. Así mismo se perciben algunos conflictos vinculados al caos vial que acontece en las tardes debido a los restaurantes cercanos al parque, lo cual se incrementa los sábados y domingos.

La afluencia por la tarde se da de manera más relajada, muchas personas que transitan por el parque después de las cinco de la tarde tienen como destino el metro Polanco, pero muchas otras personas transitan sobre la Avenida Presidente Masaryk con dirección a Reforma, por lo cual cruzan el Parque Lincoln y no hacen de él ningún otro uso específico salvo cruzarlo.

Por lo que hemos visto, el uso de este parque de lunes a viernes es de descanso a pesar de muchas otras prácticas y usos específicos por parte de

diversos agentes, y pese a que la relación de los agentes con el lugar o punto de encuentro es bastante significativa.

Esta descripción se desarrolló por medio de la observación, mientras que el análisis de las encuestas arrojó que la mayoría de los agentes hace uso de este espacio público porque trabajan en la zona o porque van a Polanco por algún motivo específico y ocasional.

La presencia de los habitantes de Polanco en este parque es escasa en horas laborales de lunes a viernes, ya que estos lo utilizan preferentemente después de las seis de la tarde. Muestra de ello es observar a familias salir a jugar y a caminar con sus hijos en todo el parque, es decir, se observó y analizó con los datos arrojados que la mayor presencia de las familias residentes de la zona hace uso del área de juegos y de la explanada ubicada junto a la torre del reloj, donde juegan con sus mascotas en un ambiente relajado y más tranquilo que en horas laborales.

Una de las mayores causas que tienen los habitantes de la zona para hacer uso del parque a esas horas se debe principalmente a la cercanía a su domicilio, ya que a esa hora regresan a casa después del trabajo, con lo cual no hay una integración constante de los comerciantes, trabajadores y los habitantes de la zona.

Las prácticas y usos del parque van cambiando respecto a las horas del día ya que, como hemos visto, la dinámica es completamente distinta durante la semana. Si bien durante la semana el uso es claramente diferenciado, durante el fin de semana se presenta otra realidad. Los sábados en la mañana se percibe un ambiente relajado y tranquilo, los habitantes aprovechan esa tranquilidad para hacer ejercicio; debido a la poca presencia de personal de oficinas o trabajadores de la construcción, los habitantes se sienten más cómodos dentro del mismo, mientras que por la tarde aumenta el uso del área de juegos y explanadas para patinar, y se da un incremento en la afluencia vehicular a partir de las tres de la tarde, relacionado con los bares y restaurantes que existen en la zona.

De igual forma, las actividades en el Parque Lincoln los sábados por la mañana y por la tarde presentan un ambiente familiar muy diferente al que existe por las noches, ya que se observa un aumento en la afluencia vehicular a partir

de las siete de la noche; además de que se establecen puestos de comida rápida y en algunas ocasiones se dan funciones en el teatro Ángela Peralta. Este atractivo del teatro genera flujos a los hacia los bares y restaurantes de la zona.

En el caso de los domingos por la mañana la dinámica es muy similar a la de los sábados por la mañana, salvo que los domingos, en casi todo el día, existe menor afluencia vehicular y resalta el uso de los patines y bicicletas de los habitantes de la zona, mas no de las empresas como Mobike o Ecobici. Los domingos por la noche la utilización del parque en general, así como de las vialidades vecinas al mismo es casi nula, el lugar luce prácticamente vacío. En resumen, los fines de semana y por la mañana principalmente, predominan los habitantes de la zona que hacen usos recreativos del lugar.

Por otra parte, las prácticas y usos del parque cambian después de las tres de la tarde; entonces se intensifica el movimiento en los bares y restaurantes de la zona, y por otro lado, se ven jóvenes reunidos en las zonas más amplias del parque para patinar. El aviario presenta alta afluencia de personas con hijos pequeños, los juegos infantiles están rodeados de puestos de comerciantes que venden dulces, juguetes y globos. Al interior del parque, en una pequeña casa de cultura, se imparten algunos cursos sobre manualidades. Estas diversas formas de uso y dinámicas dentro del parque se presentan principalmente los fines de semana.

Como se puede notar, el uso que se da a este espacio entre semana es completamente diferente al de los fines de semana. Los agentes que intervienen hacen un uso diverso. Los usos del espacio que cada agente realiza tienen que ver con factores de clase en la zona. El parque, su carácter y morfología hacen que sea un lugar céntrico para cualquier agente; asimismo, el uso que predomina y las dinámicas que presenta el Parque Lincoln de lunes a viernes son prácticamente los mismos, con sus detalles, claro está, pero conserva generalidades como el uso por parte de los diferentes agentes durante de la comida y el flujo de transeúntes con rumbo a su lugar de residencia.

Una de las características que mencionaron los entrevistados residentes de la zona es que se sienten invadidos por gente extraña a su entorno. Además se encontró que, en su mayoría, los comerciantes y trabajadores de Polanco no

demandan la utilización del parque, ya que éste es percibido como un lugar de paso el cual está pensado para el habitante de Polanco; si bien sirve también para cubrir sus necesidades de descanso, recreación o paseo, ellos optan por utilizarlo mayoritariamente en su hora de comida, en alguna banca con sombra, alejada de los atractivos del parque, o bien caminar por las aceras de las calles aledañas. No existe interacción de la clase trabajadora con los habitantes; de tal suerte que las diferencias y desigualdades sociales sean en este parque más evidentes con respecto a los otros espacios analizados.

Los habitantes de Polanco, que en su mayoría son de nivel socioeconómico alto, evitan relacionarse con personas de otro nivel económico que no sea el suyo y por lo tanto el uso es diferenciado en el parque a diferentes horas del día; se ve que la convivencia ocurre por diferencias en el poder adquisitivo de los agentes.

En cuanto al uso y prácticas este espacio público no resultó ser un lugar de integración de varios agentes, sino más bien es un lugar en donde se dan usos diferenciados respecto a condiciones socioeconómicas que evitan la integración de cada agente que utiliza el parque, tanto de residentes como de la población flotante o trabajadora de la zona.

La multiplicidad de los agentes que lo utilizan, presenta una utilización específica; la ocupación depende de la experiencia diaria de cada agente, los cuales se apropian de lugares específicos del parque cuya intención sea su práctica y/o forma de estar en este sitio, con lo que se genera una utilización sectorizada y no integradora de los diferentes agentes.

Actualmente, el parque es espacio para una multiplicidad de usos y funciones. Del mismo modo es un lugar lleno de vida a todas horas, incrementándose el número de personas que hay en este lugar los fines de semana y los días festivos. En este parque conviven varios agentes de todas las edades y condiciones sociales, algunos por trabajar en la zona, otros para pasear al perro, otros almorzando, y otros tantos de mayor edad, lo ocupan para descansar o leer el periódico.

Las formas de movilidad y acceso a este sitio son diversas, por un lado se puede llegar por metro y por el corredor Horacio. Existe también una ruta de

autobús que circula por Horacio cuya característica permite el flujo y conexión con otras zonas.

Además el hecho de contar el Parque Lincoln en su interior con dos estaciones de bicicleta, muestra nuevas alternativas en cuanto a una nueva forma de movilidad. De tal manera que se ha ido agregando el uso de patines eléctricos de reciente llegada, que se encuentran ubicados también en las estaciones de bicicletas y funcionan igual que los otros sistemas, pero con un costo menor.¹⁰

Esta implementación ha hecho que las personas que se encuentran en algún lugar de Polanco tengan varias opciones para desplazarse y llegar al sitio, aunque éstas no son gratuitas y son de carácter privado (Ecobici, Vbike, Mobike y Dezba),¹¹ focalizadas para personas que cuenten con tarjeta bancaria, limitando su uso y excluyendo a varios de los agentes que por ahí transitan.

4.2.2 PLAZAS

La Plaza Uruguay se encuentra al este de la colonia Chapultepec-Polanco, entre las calles de Horacio y Hegel. Se ubica a unas calles de la estación Polanco de la línea 7 del Metro de la Ciudad de México. El nombre que se dio a este espacio fue en homenaje al General José Artigas, quien fuera militar y político uruguayo, el cual fue conocido por luchar contra la dictadura española en Montevideo a mitad del siglo XIX.

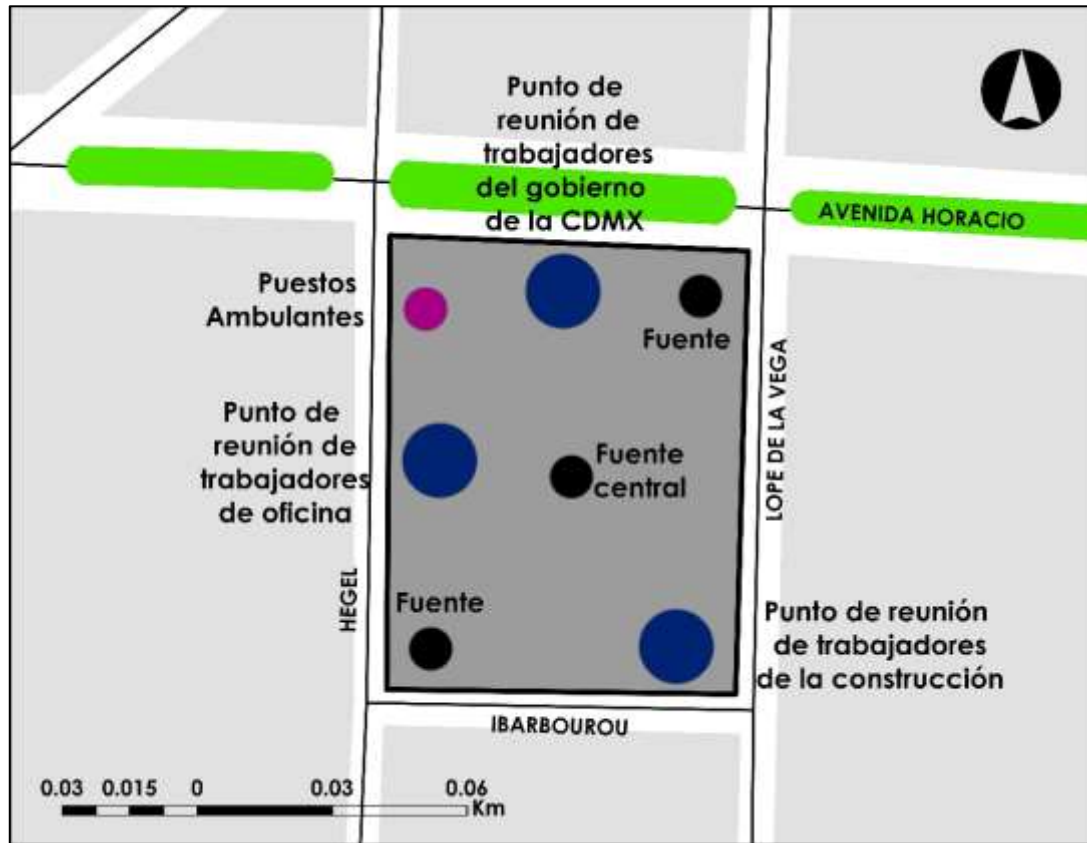
Su origen se vincula también a la creación de la colonia Polanco-Reforma a mediados de la década de los 40 del siglo XX, su construcción estuvo ligada a la ampliación de la colonia Chapultepec-Polanco, en donde se pensó la conformación de un área de esparcimiento y descanso. A dicha plaza se le insertaron fuentes y un monumento en honor al político uruguayo. Tiene una

¹⁰ Su uso tiene un precio aproximado de \$15 (tiempo ilimitado).

¹¹ Dentro del análisis se encontró que solamente en Polanco existe presencia de Mobike y Ecobici, las cuales funcionan de manera automática de tal modo que se desbloquean por medio de su aplicación y un pago. El costo por el uso de Mobike por 90 días es de \$199, por un año \$649, de tal suerte que sólo puedes trasladarte en un polígono determinado, si sales de éste la aplicación genera un cargo extra de 500 pesos.

extensión aproximada de 8,000 metros cuadrados¹², siendo así el espacio público con menor área de Polanco.

Imagen 17. Distribución de los distintos agentes en la Plaza Uruguay.



Fuente: Elaboración propia

Este lugar básicamente es para el descanso y la relajación, ya que en su mayoría, el uso es por personas que van a comer, a leer o bien pasear a sus mascotas; es decir, este espacio es un lugar de descanso y recreación tanto para los trabajadores, como para los habitantes y comerciantes de la zona.

En este espacio se pueden encontrar varios puntos de reunión bien definidos, los cuales son utilizados por el comercio ambulante en una esquina de la plaza, entre Horacio y Hegel; los trabajadores de intendencia de la Ciudad de

¹² Dato obtenido con Google maps

México (barrenderos) y personal de mantenimiento de empresas privadas se encuentran dispersos en toda la plaza, aun cuando los trabajadores se reúnen mayoritariamente al sur, en colindancia con la calle Ibarbourou. De la misma forma, se observan lugares utilizados por los trabajadores de la construcción al sur y la esquina con Lope de la Vega y otros trabajadores de oficinas al centro, junto a la fuente central.

Otra particularidad que tiene esta plaza es el hecho de que no cuenta con área de juegos infantiles, alguna zona para exposiciones culturales o bien algún atractivo de uso específico. Esto es porque desde su origen fue pensada como una plaza de descanso, con andadores que conectan las esquinas con el centro de la plaza y que llevan a la fuente central.

Cada pasillo está acondicionado con jardineras para evitar el paso de personas por las áreas verdes; de igual manera, la plaza cuenta con señalizaciones en las que se prohíbe el paseo con perro; sin embargo, se percibió a muchas personas que sacan a pasear a sus mascotas.

Tabla 7. Resultados sobre usos y particularidades de la Plaza Uruguay

Usos	Particularidades
Práctica de Descanso	Cercanía al Trabajo
Lugar de Comida	Fácil acceso
Punto de encuentro	Valor histórico
Trabajadores y Habitantes	Equitativo para ambos géneros
	Poca recreación

Fuente: Elaboración Propia.

La Plaza Uruguay tiene usos y agentes distintos que no realizan las mismas prácticas. Al igual que en el Parque Lincoln, se notaron varios aspectos generales y particulares, unos enfocados desde la condición social de cada usuario, y otros por la frecuencia con la que utilizan el espacio público tanto los habitantes, como los transeúntes y comerciantes de la zona.

El vaciado de la información arrojó dos usos, ambos responden a ser un espacio para el consumo inmediato que se utiliza por su cercanía con varios

servicios y comercios; en todo caso, uno está identificado por el uso de los vecinos de la zona, y el otro, por parte del personal de oficinas y trabajadores de la construcción, que por su cercanía a su trabajo, lo aprovechan para comer o descansar.

Las prácticas y usos de la plaza están vinculados con su dimensión y extensión territorial, ya que, por su estructura y tamaño en relación con otros espacios de Polanco, permiten que el uso de los diferentes agentes despierte un sentido de cuidado por ser un lugar único para ellos y que tiene alto valor histórico. Es decir, el hecho de que la extensión territorial de la plaza sea más pequeña que otros espacios públicos de Polanco, conlleva un mejor cuidado del lugar por parte tanto del habitante, como del comerciante y del transeúnte o, por lo menos, se atienden de manera inmediata las necesidades de mantenimiento que se presenten.

Esta relación de los agentes en la Plaza Uruguay, ha hecho que se perciba añoranza por el pasado; en otras palabras, el lugar hace que la gente que ahí se encuentra lo valore, lo cuide y lo conserve en buenas condiciones; de tal suerte que sobresale el buen estado y mantenimiento de las jardineras, pisos y monumentos.

De la misma manera, se pudo ver la conjunción de varias clases sociales en esta plaza. El habitante de la zona la utiliza a todas horas del día y todos los días de la semana; mientras que los trabajadores de la construcción y el personal de limpieza del gobierno de la ciudad, comen y descansan en horarios y zonas definidas de lunes a viernes.

El uso que se le da a esta plaza entre semana versus los fines de semana no resulta muy diferente, ya que continúa la mezcla de vecinos con algunos trabajadores; permanece los fines de semana una conexión similar ya que el personal sigue laborando incluso los domingos. Durante toda la semana se utiliza como punto de encuentro para ir a algún lugar cercano a comer, principalmente en fondas y pequeñas cafeterías o restaurantes de bajo precio.

Por parte de los habitantes de la zona, el uso radica principalmente en ser un lugar de descanso y relajación en donde no se ven reflejadas actividades deportivas, e incluso, se percibe como un lugar con elementos atractivos para

jóvenes; como resultado, es un espacio pensado para el descanso de los habitantes, que en su mayoría son personas de la tercera edad.

Por su configuración física y tamaño, la Plaza Uruguay no cuenta con presencia de estaciones de bicicletas ni con algún otro tipo de atractivo, orillando a que el uso sea sólo para descansar y caminar dentro de la misma. Las formas de uso y prácticas responden a actividades ligadas al trabajo, por lo que parecería ser que la mayoría del uso de la plaza es por parte de los trabajadores de la zona; a cambio, los vecinos no se ven desplazados por los trabajadores; de cierta manera se ve una mediana vinculación y uso igualitario por parte de los diversos agentes, es decir, a pesar de que hay una mezcla de agentes, se ven expresadas actividades comunes aun cuando las clases sociales son distintas.

Este espacio público está marcado en esencia por su perfil socioeconómico. La conjunción y utilización de los diferentes agentes en la plaza es mayor que en el Parque Lincoln, se nota una mayor homogeneidad en las actividades dentro de la Plaza Uruguay y existe un respaldo histórico que hace que se conserve en buen estado y el cuidado de la plaza sea porque la sienten suya y la valoran.

4.2.3 CORREDORES

El Corredor Horacio se ubica en la división de las colonias Chapultepec-Polanco y Chapultepec-Reforma. Tiene una extensión de más de 2.5 km y corre a lo largo de toda la Avenida Horacio, cuya dirección es de este a oeste, y su longitud va desde la Avenida Ferrocarril a Cuernavaca y Periférico hasta la Calzada Mariano Escobedo.

La característica principal de este espacio público radica en ser un corredor que contiene espacios para el descanso y recreación del peatón, es un excelente lugar para caminar y recorrer Polanco. El espacio surge, al igual que el Parque América, en la década de los 40 del siglo xx con la ampliación de la colonia Chapultepec-Polanco. Debido a ello su importancia es significativa y esto se puede observar al caminar por todo el corredor, el cual contiene varias fuentes, losetas ornamentales, bustos y esculturas de personajes.

La calle Horacio tiene una dimensión aproximada de 25 metros de ancho, lo cual facilitó, en sus orígenes, la construcción de una vialidad para el paso de automóviles a los costados y al centro el corredor o andador peatonal. Su anchura permitió hacer una vialidad de dos carriles en cada sentido. Actualmente es la única vialidad de Polanco por la cual transita el transporte público y existe un carril exclusivo para bicicletas.

Tabla 8. Resultados sobre usos y particularidades del Corredor Horacio

Usos	Particularidades
Punto de encuentro y llegada	Nula recreación
Conector al Metro	Fácil acceso
	Cercanía al trabajo

Fuente: Elaboración Propia.

Los usos que se le dan al corredor son sencillos, y es que sólo se utiliza para caminar y llegar a un sitio. No obstante, existe movimiento entre semana y los fines de semana hay poco o escaso flujo de personas. El Corredor Horacio sirve para que algunos habitantes que utilizan el Metro puedan llegar a sus domicilios cercanos en colonias como la Anáhuac y Anzures, por ejemplo. También existen otras personas que utilizan el corredor para llegar a su trabajo pero desde sus lugares más lejanos de residencia, como Chalco o Nezahualcóyotl.

Con los datos recolectados y con la observación realizada, se justifica la utilización del corredor con la conexión hacia el Metro Polanco. En segundo lugar, está la conectividad con el Periférico y con algunas instituciones de gobierno y oficinas importantes a lo largo de éste, por ejemplo, las embajadas de Alemania y de Rumania en el tramo correspondiente entre la Avenida Molière y Periférico; o bien lugares de compras como El Palacio de Hierro de Polanco o como el Superama Los Morales.

Es por estas vías mencionadas anteriormente, que la accesibilidad es diversa. Se destaca el acceso a la zona a través del transporte público, servicio brindado por la ruta 2-32 que va del Metro Chapultepec a Juzgados y viceversa;

es decir, es un circuito hacia el Metro Chapultepec. Dicha ruta corre a lo largo de los casi 2.5 km que mide la avenida y atraviesa las colonias Condesa, Cuauhtémoc Anzures, Bosque de Chapultepec, Los Morales, Granada, Nueva Anzures y Polanco-Reforma.

Es así que podemos identificar que la ruta fue pensada para conectar el Juzgado 16 del registro civil con Periférico y la Avenida Industria Militar, ubicada en la colonia Lomas de Sotelo. La vinculación de esta zona con el Metro Chapultepec se realizó para darle a Polanco un sistema de transporte en su interior; no obstante, son pocos los usuarios que utilizan esta ruta debido al tiempo de espera que oscila entre los 10 y 15 minutos.

Imagen 18. Localización del Corredor Horacio.



Fuente: Elaboración propia

Así pues, la ruta fue pensada para conectar las fuentes de empleo en Polanco con vialidades importantes de acceso y salida como son la Avenida Ejército Nacional (ruta de ida hacia los juzgados) y al mismo tiempo, conectar

con algunas oficinas de corporativos ubicadas en el cruce de Periférico o bien con rumbo al Hospital Central Militar.

En suma, la ruta de autobús que atraviesa por Horacio en su mayoría no es ocupada en ese corredor, ni por habitantes de la zona; es más bien una ruta pensada para conectar lugares de trabajo. Este circuito tiene una lógica que corresponde a las actividades y fuentes de empleo existentes en la zona; no obstante, ésta no es la única forma de movilidad en Polanco ya que el uso de la bicicleta ha cobrado relevancia en los últimos años.

Luego entonces, en todo el Corredor Horacio y debido a su gran extensión, se presentan múltiples mezclas de agentes que lo utilizan y esto varía dependiendo del día de la semana que se analice; por ejemplo, entre semana existe personal de oficinas y trabajadores de tiendas cercanas a la Avenida Presidente Masaryk al oeste de Horacio, mientras que al este dicha dinámica se da por las mañanas y por las tardes.

La presencia de empleados es más intensa al interior del polígono de estudio, esto se debe a que existe una mezcla de varios agentes con respecto a lo que acontece afuera del mismo. Al interior del polígono, la mayoría de los encuestados respondieron que lo utilizan por ser un corredor que tiene mayor conectividad con el Metro Polanco.

Así, la mayoría de los encuestados lo recorren en horas determinadas, en particular a la hora de ingreso y salida de sus trabajos, pero los usos son mínimos, y esto se debe a la estructura del corredor. En este espacio no se encuentran bancas para el descanso, esto es para que el flujo sea constante hacia algún punto de Polanco.

De la misma manera, a lo largo de todo el corredor se presenta un buen cuidado de la vegetación, de las luminarias y el piso, aun cuando el buen mantenimiento del corredor no ha hecho que los agentes que por ahí transitan se apropien del lugar, ya que no existe un espacio recreativo que integre a la multiplicidad de agentes que ahí se relacionan.

Para la mayoría de los agentes, este espacio es un lugar de paso, se representó para los entrevistados como un lugar de esparcimiento, descanso o recreación. Es entonces un lugar de tránsito con buenas condiciones de limpieza

y vigilancia que permite la conectividad con dirección al Metro Polanco. Las personas que se observaron en el corredor en su mayoría no viven en Polanco o sus alrededores, la mayor parte de los que circulan ahí son trabajadores de los restaurantes, tiendas u oficinas de calles aledañas que caminan a la hora de su comida o bien una vez terminada su jornada laboral.

En resumen, se observó que en el Corredor Horacio, los usos y dinámicas son diversos tanto al interior del polígono de estudio como en sus alrededores. El uso del espacio público es, sin temor a equivocarnos, un espacio generalizado para que la mayoría de los transeúntes, comerciantes e incluso los habitantes de la zona, hagan el mismo uso del corredor; es decir, no está pensado para ser un espacio integrador de los diversos agentes, sino como un espacio que sirva para mejorar la imagen urbana de la zona y facilitar la conexión al Metro

Las diferencias respecto al sector a analizar de Horacio marcan formas distintas de uso y acceso, ya que dentro del polígono de estudio los agentes que lo utilizan son en su mayoría empleados de las tiendas de Avenida Presidente Masaryk que optan por transitar por calles como Alejandro Dumas, Alfredo de Musset o Tennyson. Lo cual da como resultado, un corredor cuya función principal es la movilidad.

Dentro de este análisis, existe otro corredor en Polanco con condiciones de flujo y tránsito similares, que es la Avenida Presidente Masaryk; sin embargo, como veremos, Masaryk es un espacio caracterizado por grandes diferencias no sólo de la calle en sí misma, sino de elementos que aparecen a lo largo de su extensión.

El análisis de la Avenida Presidente Masaryk es porque cumple también con características similares a los otros espacios públicos, pero se analizará a partir de concebirlo como aquel espacio público que representa la constitución física de ser una calle. Es decir, sólo se analizarán las condiciones físicas, así como las formas de uso y estado de la calle como lugar de encuentro y movilidad de los agentes que ahí transitan; mas no por ser realmente un lugar de acceso público.

En este corredor se ha dado un fenómeno radical y característico sobre esta conceptualización del espacio público. Lo que debería considerarse como

un espacio de libre acceso (lo es, pero difícilmente se puede acceder a la zona si no es para consumir) es hoy en día todo lo contrario. Se observa al espacio público como un lugar moderno con una excelente imagen urbana llena de mobiliario urbano en las aceras, calles con mejoras en señalamientos, banquetas más amplias, etc., teniendo así como propósito, en realidad, el mejoramiento de la imagen urbana en la zona y otorgar privilegios al automóvil y a los comercios.

Imagen 19. Ubicación de la Av. Presidente Masaryk. Ciudad de México.



Fuente: Elaboración propia

En lo que refiere al aspecto físico de las aceras en esta avenida, a partir de la rehabilitación se crearon bahías para el ascenso y descenso de personas que sólo privilegian el acceso en automóvil y distan mucho de garantizar privilegios al peatón; al contrario, las bahías obligan al peatón a modificar su andar sobre la banqueta. Si bien es importante contar con espacios para esto, también es importante buscar realmente la apertura de espacios públicos en la zona para que cumpla con ser un lugar de integración más que de segregación.

El tránsito del peatón en las aceras, en términos generales, es muy poco (salvo algunos días festivos y fines de semana). Las personas que transitan varían dependiendo de la zona que se analice de la avenida. Por ejemplo, el tramo ubicado entre Periférico y la Avenida Molière, es muy transitado ya que se ubican aquí el Conservatorio Nacional de Música, la embajada de Cuba y algunos bufetes jurídicos. En esa zona, a todas horas del día se encuentra movimiento y circulación de personas.

Con base en lo anterior, las aceras parecen suficientemente anchas para soportar la afluencia peatonal incluso en las horas de más saturación. Al interior de la avenida la calle mejora físicamente, se encuentra en superiores condiciones físicas y se incrementan las amenidades por las tiendas de marcas de ropa y autos de lujo que existen en este sector.

Con la rehabilitación llevada a cabo en el año 2014, se generaron prominentes condiciones para las tiendas y comercios de la avenida. Se privilegió al sector privado ya que las tiendas pasaron a ocupar mayor espacio de aceras y accesos y se redujo el espacio para el descanso. Incluso las nuevas bancas y mobiliario urbano fueron condicionados por la inversión de las tiendas, que optaron por disminuir bancas a lo largo del corredor.

En cuanto al uso del espacio público en el centro de Masaryk, lo realizan principalmente agentes que circulan en las banquetas pero que no van a consumir a alguna tienda sino, en su mayoría, lo hacen para llegar a su trabajo, para buscar un banco, para llegar a un cruce y tomar el camión.

En resumen, con esta descripción y análisis se ubican dos corredores en donde se muestran flujos y dinámicas distintas según el tramo y zona a analizar, por ello es importante aclarar que, si bien el Corredor Horacio cruza Polanco de este a oeste y que el polígono de estudio deja de lado ciertos tramos de Horacio, el señalamiento se realiza a partir de lo que acontece al interior de la zona de estudio debido a que este espacio es donde mayor presencia comercial, inmobiliaria y de flujo peatonal existe.

Por otro lado, lo que sucede con Masaryk, es que se transformó en una zona elegante donde se sitúan tiendas de ropa de marca conocidas a nivel nacional e internacional, agencias de autos, restaurantes y bares exclusivos para

los sectores con mayores ingresos como Infinity, Gucci, Tiffany, Nautilus, etc., establecimientos que forman parte de los servicios exclusivos que hacen de esta avenida un punto de reunión obligatorio para los individuos de los niveles socioeconómicos más altos de la Ciudad de México.

CAPÍTULO V. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

5.1 REPRESENTACIONES EN EL ESPACIO PÚBLICO: DIFERENCIAS Y DESIGUALDADES

La intención y el uso de los espacios públicos de Polanco por parte de los diferentes agentes que lo ocupan, responden al hecho de cubrir las necesidades específicas de diversas clases sociales, esto a manera de crear o confirmar una identidad. Lo anterior hace que cada agente que intervenga en esta zona intente satisfacerlas de diferente forma; por lo tanto, las relaciones socio-territoriales serán desiguales en cada espacio público de Polanco.

En los cuatro espacios públicos analizados se puede comprender que no existe una correcta y única definición de espacio público, ya que cada uno resulta ser indeterminado e impreciso por las formas, usos y representaciones que se dan en diferentes contextos.

El concepto sobre el significado de espacio público se generaliza, en muchos casos, en ser espacios clasificados por condiciones y tipologías homogéneas de descanso y recreación, que hasta cierto punto están “estandarizadas” respecto a lo que debería ser y contener un espacio público, pero son insuficientes para analizar la situación existente del concepto y la función real que se le da.

Para lo cual se tiene que descomponer lo que realmente ocurre en Polanco y entenderlo como un ente cambiante, que en gran parte, depende de la relación política-económica que ejecuta, define y construye los espacios. Es entonces que la necesidad de reflexionar sobre el concepto de espacio público de Polanco es bastante importante ya que se le sigue idealizando como aquel que se crea, organiza y compone de igual forma y totalitaria en toda la Ciudad de México.

Se necesita observar la forma en que se dan las relaciones socio-territoriales de la zona debido a que en éstas se construyen otras nuevas identidades según determinadas necesidades, que eventualmente se expresan dentro de cada parque, jardín y plaza de la zona.

A partir de lo anterior, la investigación logró exponer las formas en que los espacios públicos de Polanco son concebidos y la forma en que los agentes sociales los utilizan. Ese reconocimiento es el resultado de desmenuzar el concepto teórico de varios autores y observar la práctica que acontece en cada espacio público de la zona. De la misma manera, ver y analizar a cada agente que lo ocupa a partir de sus relaciones y prácticas es inicialmente necesario para aminorar la confusión desde lo abstracto y complejo que parecería ser su conceptualización.

Como resultado del trabajo experimental se fragmentó cada lugar de estudio:

Tabla 9. Uso y prácticas de cada agente en el Parque América

	Empleado	Habitante	Comerciante
Uso y prácticas	Días laborables	Fines de semana	Todos los días
	Necesidad de desplazamiento a otras zonas	Necesidad de desplazamiento a otras zonas	Venta de productos, especializados (helados y frituras)
	Recreación y descanso	Cuidado y mantenimiento de alguna área verde	
	Convivencia escasa por pocos elementos de atracción		

Fuente: Elaboración propia

Para el caso del Parque América la utilización, aun cuando está dentro del Corredor Horacio, otorga características diferentes de uso en donde se percibe como un lugar de descanso y recreo; sin embargo, la inseguridad, el abandono

y su escaso mantenimiento, hacen que sea absorbido como un lugar de paso, además el hecho de no contar con comercios y servicios cercanos deviene en la escasa relación comercio-usuario que incrementa o demanda la utilización del parque.

Este espacio luce como una zona destinada para un descanso de aquellos que van hacia el Metro. No existe un elemento que permita la recreación y apropiación para los transeúntes. Su uso depende del día y hora que se analice; no obstante, no hay vínculo mayor en este espacio salvo algunas personas que dan mantenimiento a ciertos segmentos del Corredor Horacio y que se desplazan ocasionalmente dentro del Parque América. El uso y flujo peatonal entre semana es constante, mientras que los fines de semana el parque emerge más como un espacio para el descanso y recreación.

Estas características mencionadas anteriormente, forman parte de una realidad en cuanto a qué concepto de espacio público se percibe y sucede en Polanco. Sin embargo, también existen otras características vinculadas a la seguridad y tranquilidad, a partir de las cuales los usuarios de todas condiciones sociales acuden a saciar sus necesidades de relajación y descanso.

Tabla 10. Uso y prácticas de cada agente en el Parque Lincoln

	Empleado	Habitante	Comerciante
Uso y prácticas	Días laborables	Uso durante todo el día y fines de semana	En horas de comida, entradas y salidas de trabajadores
	Necesidad de desplazamiento a otras zonas	Uso de áreas especializadas (teatro, aviario y lago)	Uso por necesidad de desplazamiento a otras zonas
	Necesidad básica de recreación	Recreación principalmente fines de semana	Venta de plantas y artículos de casa.
	Hora de comida		Venta de comida

Fuente: Elaboración propia

Como un perfecto y utópico espacio público aparece el Parque Lincoln en el análisis. Este lugar es visto y percibido por los entrevistados, como un espacio en donde la convivencia de familias propaga la tranquilidad y cuidado de las áreas verdes del parque independientemente de su clase social; es decir, el uso y cuidado del espacio se debe a que se adoptan formas y características que se señalan en el parque, por ejemplo la prohibición de estar ahí con perros.

Su uso está relacionado con la condición social; no obstante, también por la ubicación y acceso que lo convierten en un espacio de conexiones dentro de Polanco en donde se presentan movimientos constantes a todas horas y todos los días de la semana. El parque hace notoria la multiplicidad de agentes, ya sea por los negocios y empresas cercanos que demandan flujo de personal de trabajo, o bien por aquellos vecinos o habitantes de la zona que requieren satisfacer sus necesidades de recreo.

Este espacio también luce como una zona caracterizada por grandes diferencias debido a la multiplicidad de las atracciones y elementos que hay para todas las edades, géneros y condiciones sociales. Sus amplios andadores y buena vigilancia permiten que el descanso y esparcimiento sean confortables y seguros ya sea para andar en bicicleta, ir al teatro, contemplar el lago artificial, utilizar el área de juegos infantiles o bien para sólo sentarse y descansar.

Tabla 11. Uso y prácticas de cada agente en el Plaza Uruguay

	Empleado	Habitante	Comerciante
Uso y prácticas	Días laborables y fines de semana	Uso durante todo el día y fines de semana	Escaso comercio ambulante
	Necesidad de desplazamiento a otras zonas	Descanso y relajación	Uso por necesidad de desplazamiento a otras zonas
	Hora de comida	Añoranza	
		Alta presencia de adultos mayores	

Fuente: Elaboración propia

No obstante, existen dentro de Polanco espacios vinculados a otras prácticas, apegadas al hecho de estar y descansar, muestra de lo anterior es la Plaza Uruguay. Este espacio se presenta como el lugar con mayor uso por parte de los habitantes de la zona (vivienda cercana al parque).

La Plaza Uruguay, a pesar de ser el espacio más pequeño territorialmente hablando, tiene una característica que destaca sobre los demás, y es que éste es un lugar de descanso, tranquilidad y libertad en donde se puede caminar, sentarse en un ambiente relajado y sin estrés. Su estructura física con andadores correctamente definidos con vallas y jardineras, así como con sus grandes árboles, permite que sea un espacio que aísla todo ruido y por lo tanto sea conceptualizado como contenedor de tranquilidad.

Tabla 12. Uso y prácticas de cada agente en el Corredor Horacio

	Empleado	Habitante	Comerciante
Uso y prácticas	Días laborables	Escaso solo los fines de semana	Venta de flores en esquinas
	Necesidad de desplazamiento a otras zonas	Lugar de paso	Uso por necesidad de desplazamiento a otras zonas
		Cuidado y mantenimiento de alguna área verde	Limpieza de vegetación cercana al negocio
		Necesidad de desplazamiento a otras zonas	

Fuente: Elaboración propia

Aunado a lo anterior, esta plaza es un lugar con poca actividad comercial en calles aledañas, lo que aminora el flujo vehicular y con ello aumenta la idealización de ser un lugar de descanso en el sentido de que ahí se puede reposar, disfrutar del lugar y valorar sus condiciones físicas, ya que todo aquel que lo utilice lo cuida y lo protege. Se percibe en general como un lugar incluyente, con prácticas definidas de descanso y con añoranza hacia el pasado.

En conclusión, en la Plaza Uruguay se ven expresadas situaciones de descanso y relajación que forman parte de la configuración física del espacio. Su diseño proporciona que todo aquél que esté ahí disfrute el estar sentado y descansar. Funciona como un lugar de despeje emocional y esparcimiento el cual se adapta a sus necesidades independientemente de su condición social.

Lo que sucede con el Corredor Horacio es también similar a la Plaza Uruguay, en donde los usos en su mayoría están caracterizados por la estructura física, es decir, la configuración espacial está pensada para poder caminar y transitar por ahí; sin embargo, el corredor también sirve para desplazarse de un punto a otro, lo cual hace que sea un andador público y no como tal un espacio recreativo o contenedor de elementos y atracciones para el descanso.

Las características de este corredor permiten que exista multiplicidad de agentes sociales pero que no interactúan ya que están controlados, en cierta forma, por las restricciones del corredor que lo hacen ser poco utilizado. Una de estas restricciones es el hecho de andar solamente por el corredor y no hacer uso de las áreas verdes que hay a lo largo de éste.

Además no hay bancas, con el fin de que las personas no se detengan mucho tiempo ahí y sigan su camino.

Su uso está focalizado en conectar zonas dentro de Polanco con un espacio verde y un amplio andador peatonal. Es un espacio con usos predeterminados, concebidos para facilitar y conectar los flujos peatonales con rumbo al Metro Polanco. Aquí se posibilita la conjunción de diferentes agentes, sin embargo, la relación de ellos y el sentido de recreación no son admitidas. Como se ha visto entonces el espacio público forma parte de un elemento vinculador o desintegrador (según la clase social y características espaciales de cada lugar) que necesariamente testifica o contradice las prácticas de recreación, descanso y apropiación de cada lugar.

Así, la manera en que es constituido y concebido el espacio público de Polanco, forma parte del conjunto de la sociedad con el espacio, y al mismo tiempo, a las relaciones que ahí se dan determinadas por la razón y el uso específico que contenga tal o cual lugar.

Las características, la amplitud y multiplicidad de usos y funciones de cada lugar de Polanco, están condicionadas para que se puedan establecer conexiones con los agentes sociales. Mientras exista una similitud en los usos y en quienes lo usan, el espacio público será contenedor de estas relaciones.

La configuración y uso de los espacios públicos de Polanco están básicamente condicionados por los elementos que cada uno brinda y que responden a las necesidades de cada lugar con sus diversas dinámicas y relaciones socio-territoriales sumergidas en contextos y temporalidades distintas.

Así mismo se puede ver cómo se encuentra hoy el espacio público en esta zona, el cual aparece como un lugar diferencial y de usos contrapuestos. Por un lado los soportes materiales estuvieron pensados desde su origen para que Polanco recibiera a las clases altas; mientras que por otro lado, se fue adaptando a las condiciones cambiantes del mercado comercial, inmobiliario y financiero que llegó a la zona.

Por otra parte, la multiplicidad del mercado también modificó a los espacios públicos, mismos que se vieron relegados a ser complementos de la sociedad y a priorizar la recreación social y descanso. Así pues, se hace interesante analizar cada lugar de Polanco como un espacio que es utilizado por los trabajadores, habitantes y comerciantes.

El funcionamiento de los espacios públicos está caracterizado, en gran parte, por el carácter social y económico que tengan los agentes que usan o transforman el espacio en cuestión. Por ejemplo, las clases sociales más altas no pretenden convivir o estar en un mismo espacio con trabajadores por condiciones de clase o bien, por la carga simbólica y desdeñosa que representa estar rodeado de una multitud y perder las condiciones de exclusividad que representaría estar con mayor privacidad.

Este esquema general forma parte de Polanco y sus espacios públicos, los cuales tienen en sus alrededores este esquema de negocios con tiendas cercanas de alto prestigio. Así mismo, se hace notorio que al agrupar todos los espacios analizados se puede ver que la conformación del territorio luce predispuesta para las clases altas. Aun cuando existan tiendas y servicios de

primer alcance como farmacias, tintorerías, tortillerías, ferreterías, etc., éstas no son visibles en avenidas y ejes comerciales, sino que viven y se pierden al interior de Polanco en alguna de sus calles.

Estas características y situaciones son el claro ejemplo de cómo gradualmente se genera o resignifica el concepto de espacio público y de cómo se aumentan las desigualdades tanto para los habitantes de la zona como para los trabajadores. Estos últimos ven condicionado el uso en gran parte por el poder que se le otorgó a las clases hegemónicas y de poder económico mayor.

Como resultado, la mayoría de la gente que vive en la zona, e incluso la que trabaja en ella, opta por ir a un centro comercial y comprar lo que necesita. Polanco resulta, o por lo menos parece ser, un lugar el cual está condicionado en gran parte por las formas y estilos de vida de cada habitante. El que vive aquí no camina Polanco (salvo en el Parque Lincoln y la Plaza Uruguay) por cuestiones de seguridad o por su forma de movilidad.

Aun cuando esto se expresa en cada lugar de Polanco, los espacios públicos responden a una lógica territorial o estrategias políticas que enfocan que los usos sean así, diferentes y desiguales; pero, ¿de qué manera se cimientan estas realidades en el espacio público?

La respuesta resultaría ser revisar el proceso histórico y el impacto económico en la zona. Sin embargo, la respuesta tiene que contemplar que incluso dentro de Polanco las realidades de cada espacio público son diferentes tanto por los usuarios de los espacios como por las condiciones físicas de cada elemento. Además hay que observar que, a pesar de la cercanía de los cuatro espacios, cada uno es diferente y contiene elementos que segregan o articulan los usos y formas en que un determinado agente puede utilizarlos.

Como resultado de estas diferencias se expone el caso de la Plaza Uruguay, que es donde se perciben más habitantes con añoranza por el pasado, y la conservación y cuidado se da por los habitantes hacia los elementos de la plaza. Además de esto, los usos de suelo en su mayoría son habitacionales y no se permite el comercio. Esta característica hace difícil la llegada de inversión comercial y deja que actúe la inversión inmobiliaria, esto se hace notorio por la

constante construcción y remodelación de los departamentos cercanos a la plaza.

Para el Parque Lincoln, la multiplicidad de usos de suelo que lo rodean genera un flujo comercial importante que adopta usos comunes de consumo y prácticas de recreo; no obstante, su diferencia con los demás es principalmente por la diversidad de formas de acceso así como por los elementos atractivos que ofrece. Este parque constituye el “modelo ideal” de espacio público para Polanco.

En cuanto al Corredor Horacio y al centro el Parque América, estos son idealizados a partir de que la gente que transita por ellos contempla su uso por la idealización de ser corredor peatonal que funciona como calle, por lo cual resulta diverso su uso. Su diferencia es clara con los otros espacios públicos; sin embargo, es curioso que sea el espacio público que mayor flujo y circulación de personas genera de los cuatro espacios de estudio.

De cualquier modo, no basta con únicamente observar los elementos físicos del espacio, ya que también hay que observar la participación del gobierno local en la creación, gestión y mantenimiento de estos. Su mantenimiento debería ser una obligación de la alcaldía, sin embargo, con proyectos como “adoptar un área verde”, para el cuidado y mantenimiento de áreas verdes, de alguna forma se trata de hacer partícipe a los ciudadanos para que se apropien de los espacios. No obstante, el gobierno se deslinda de su cuidado bajo el argumento incluyente y vinculador para con la sociedad.

Los espacios públicos de Polanco son lugares inmersos en la realidad capitalista que generan marcadas diferencias sobre su uso. Algunos dependen de las clases sociales que conforman similitudes y diferencias en un sitio determinado, y otros tienen condiciones específicas de consumo que también determinan las maneras y formas en la manera de uso.

Estas realidades permiten tener en cuenta las situaciones que se satisfacen en Polanco. Si bien la investigación contempla un polígono de estudio, éste no debe ser comprendido como delimitación; esto nos ayudará a no perder de vista que Polanco conforma dentro de sí mismo, un conjunto de diferentes agentes tanto de colonias vecinas como de quienes ahí viven.

La reflexión queda expuesta a ser analizada a partir de los usos y costumbres distintas, muchas de las formas de rutina y prácticas urbanas dentro de Polanco, las cuales están llenas de cargas simbólicas preestablecidas. Muchas realidades que se ven ahí son para consumir en las tiendas y plazas comerciales que ofrece la zona, y que difícilmente, contemplan el uso de los espacios públicos.

Parecería ser entonces, que el uso del espacio público es sinónimo de carencia y de desprestigio. La carga simbólica que tienen los establecimientos comerciales y plazas cobra relevancia cuando las clases sociales de mayor poder económico se acercan a la zona.

Las distintas formas de ver al espacio público se asumen de manera diferente según quien lo usa. El habitante no camina ni usa el espacio público porque su forma de vida no está centralizada en caminar, sino en poder andar y llegar en su automóvil; por lo tanto, los habitantes no buscan un espacio público embellecido, sino un elemento embellecedor que ofrezca condiciones o amenidades para su forma y estilo de vida, cosa que el parque público en general no puede cubrir,

Los habitantes no buscan un espacio público que sirva para recreación, sino uno embellecido que les sirva de condiciones para mejorar y valorar su vivienda y así reproducir un estilo de vida, mismo que utiliza poco los espacios exteriores pero los requiere en condiciones que enmarquen su vida interior.

En Polanco no existen conflicto en el espacio público, ya que la desigualdad en cada uno de ellos está asociada al uso social que se le da al espacio público y no a la propiedad y consumo del mismo; la utilización social del espacio por habitantes de la zona, se da en lugares que enriquezcan su forma y estilo de vida, mientras que los que trabajan o transitan por el lugar, solamente usan cada espacio como de tránsito o descanso, poco o nada pueden opinar en las decisiones que ahí se lleven a cabo.

Por lo cual el conflicto no aparece, con lo cual se niega la idea del espacio público como lugar de conflicto como lo afirma Tamayo (2006), ya que los espacios públicos de Polanco no contienen discrepancias ni choque por el espacio.

El espacio público de Polanco resulta ser un lugar constituido a partir de la idealización e imagen que quiere representar urbanísticamente la zona; en otras palabras, Polanco forma parte de un esquema de consumo inmobiliario, comercial, turístico, financiero, etc. que debe apegarse a contener elementos redituables que contengan condiciones y amenidades para aquél que vive en la zona o bien para aquel capital privado que quiera invertir.

A partir de lo anterior podemos concluir que Polanco no se vislumbra en un futuro como un espacio de conflicto en relación con otros espacios, ya que seguirá con las anteriores condiciones señaladas para seguir el rumbo de expansión y asentamiento de riqueza para todo aquél que pueda pagar el estar aquí. Cosa muy diferente resultaría si vemos los conflictos y choques que sí existen, por ejemplo, en la Alameda Central o en el Zócalo de la Ciudad de México.

Por consiguiente, el espacio público es el resultado de espacios vacíos, que se ocupan para cubrir ciertas y específicas necesidades de quien trabaje, viva y circule por la zona. De igual manera, aparece como un lugar desarticulado y con elementos atractivos para la diversidad de agentes sociales que quieran utilizar el espacio. No obstante, a pesar de contar con múltiples atractivos, no funcionan y no están concebidos e idealizados para exponer las demandas sociales. En conclusión, resultan ser espacios para el tránsito y descanso ocasional secundario en las actividades cotidianas.

De igual manera, lo que actualmente se puede observar en Polanco comprueba lo que Narciso (2014: 106) expone cuando señala que el concepto de espacio público se vio transferido por diferentes conceptos que asocian a éste como un elemento polisémico. Así mismo, otra característica está también conectada hacia el poder gubernamental que hay para con la zona, el cual le da una resignificación al espacio que después se asume como un producto que puede ser explotado económicamente, ideado para las clases hegemónicas.

Lo anterior da como resultado una desarticulación y desequilibrio social que son evidentes en cada lugar de Polanco, ya que el gobierno de la Ciudad de México ha otorgado condiciones y beneficios para la implantación de capitales privados, lo que ha generado que la sociedad en general sufra las modificaciones

al territorio que trae consigo la construcción de cada plaza comercial, oficina corporativa, desarrollo habitacional, o bien los constantes “embellecimientos” y mantenimientos de las aceras y calles dentro de la alcaldía .

Bajo este esquema se puede comprender que el uso desigual y diferenciado de las representaciones y prácticas sociales en los espacios públicos de Polanco está conectado en el marco neoliberal. Un ejemplo claro de esto surge de la observación de la Avenida Presidente Masaryk, que con la intervención local, formó una nueva estructura urbana con nuevos significados y en la que el gobierno participó al otorgar condiciones exclusivas hacia privados.

La idealización y cambios de Polanco se incrementaron masivamente a partir de comienzos del siglo xx. Con lo cual se generó un ambiente idóneo para la introducción de capital financiero, comercial e inmobiliario bajo la premisa de colaborar, atraer y aumentar la plusvalía de la zona y convertirla en una de las de mayor riqueza y consumo no sólo en la capital sino de todo México.

6.1 NUEVAS REALIDADES EN EL ESPACIO PÚBLICO

Los diferentes cambios económicos y sociales que se han derivado de diversos factores como la globalización, el neoliberalismo, la inserción de nuevas tecnologías, etcétera (Harvey, 2007; Duhau y Giglia, 2008, y Pradilla, 2010), han repercutido no sólo en la Ciudad de México sino en otras ciudades del mundo, las cuales han sido determinantes porque modificaron al espacio público; y han condicionado su apertura, mantenimiento y función.

A partir de esto, la investigación dio respuesta sobre lo que acontece en cada espacio público; no obstante, quedan algunas reflexiones que el presente trabajo expone para profundizar sobre el tema. Desde este punto, es importante identificar los rasgos, usos y características de cada espacio que permitan entender las necesidades de los agentes y observar así el acceso, uso, imagen y consumo en cada espacio público de la zona.

No basta con enumerar los elementos ni con definir conceptos ni metodologías de trabajo para evidenciar que cada forma y uso depende del quehacer de cada agente. Las condiciones son diferentes para todos, por lo cual el resultado es una línea es muy delgada para desvirtualizar un concepto o la forma de entender y comprender cómo son las prácticas socio-territoriales.

De cualquier forma, la investigación busca colaborar en la representación de lo vivido y con ello desfragmentar y analizar una zona poco estudiada en cuanto a las prácticas urbanas. Mucho se sabe de los elementos que lucen o son atractivos en la zona, pero poco se evidencia sobre las diferencias que genera un estatus económico bajo dentro del marco neoliberal, por ejemplo.

Este esquema nos llevó a profundizar sobre las experiencias y necesidades que históricamente demanda la sociedad, la cual suplica cada vez más lugares donde los ciudadanos se puedan expresar y sentirse cómodos en un espacio libre y abierto. Esto nos obliga a pensar en la forma y función de estos espacios, los cuales siguen siendo conceptualizados como espacios similares en donde todo parecería ser homogéneo; sin embargo, la necesidad de

adaptarse al contexto social, económico y político es de vital importancia para entender las desigualdades que se generan.

Ciertamente, las modificaciones en Polanco en términos generales, han provocado cambios en la utilización de los espacios públicos y con ello modificaciones en las prácticas sociales en cada sitio. Es por eso que a partir de la investigación, se realizó un recorrido histórico que ayudó a observar las dinámicas sociales que hay en Polanco y los problemas que atraviesa su espacio público.

Lo anterior nos dio herramientas para abordarlo desde diferentes perspectivas, desde los puntos de vista social, urbano y psicológico, para lograr una mejor comprensión de los sucesos y realidades en cada uno.

En este contexto, las implicaciones de esta investigación recaen en observar la conformación territorial históricamente entendida desde su origen, la cual sirve para reflexionar: ¿cómo es que se relacionan las conceptualizaciones existentes en las prácticas diarias de los agentes en los espacios públicos de Polanco?, ¿cómo no caer en la “producción común” del espacio público y verlo como un elemento multidisciplinario?

La realidad es que definir con claridad un concepto único de espacio público en Polanco resulta ser subjetivo, ya que depende de lo vivido en cada espacio en concreto. Se parte muchas veces, de contemplarlo como aquel elemento que funciona como un contenedor de la conflictividad social, que contiene distintas significaciones dependiendo de la coyuntura y de la ciudad de que se trate (Carrión, 2007: 1).

Sin embargo, en Polanco no existe conflictividad en ninguno de los cuatro espacios públicos, con lo cual la postura de Tamayo (2006) y los espacios de conflicto no luce y no se adapta a la realidad que se expresa en la zona. No obstante, estos espacios, como lugares que expresan condiciones particulares y que representan desarticulación entre los agentes y recaen en especificidades, no hacen visibles y públicas algunas discrepancias o luchas por el espacio, ya que cada lugar de Polanco está bien identificado respecto a en qué condiciones físico-sociales es utilizado.

Los cuatro espacios estudiados conforman en sí mismos condiciones cambiantes y distintas que dependen de los actores sociales que los utilicen, pero que al mismo tiempo interactúan de manera reflexiva y congruente con la idealización que se tiene de Polanco; es decir, las prácticas socio-territoriales en los espacios públicos de Polanco son acordes al comportamiento masivo de quienes transitan, ocupan y consumen en cada espacio.

El espacio público de Polanco está inserto en una zona de clase alta que demandan en muchos casos, amenidades y condiciones de usos específico para aquellos que puedan pagar por estar en la zona. El capital inmobiliario, financiero y comercial así como sus intereses, han hecho que Polanco contenga cada vez más elementos de consumo privado en la zona.

Polanco como una de las zonas más ricas de la ciudad, adscrita a ser una zona de primera atención para todos aquellos que viven en ahí, luce dentro de sus espacios públicos, cierta desatención ya que en gran parte del mantenimiento y modificaciones en estos, son para cubrir mayoritariamente las necesidades de población que no habita aquí.

Con lo cual ‘podemos ver que el espacio público está inmerso en una realidad capitalista, llena de condiciones desiguales. Mientras que el discurso del gobierno local en aminorar estas desigualdades; los usos, condiciones y elementos en cada espacio determinan las prácticas y los agentes que ahí se concentrarán. Si bien conviven varios actores sociales, el habitante de Polanco no ocupa estos espacios y optan por desplazarse a otros lugares de recreación ya sea en la misma zona o bien otras que conjunen y engloben atractivos acordes a su nivel y estilo de vida.

La zona de Polanco y la representatividad social que genera vivir aquí, segrega a todo aquel que no lo es. Lo que se percibe en los espacios públicos de Polanco es por uso ocupacional, en donde estar ahí representa consumir específico una actividad. Disfrutar, recrearse y descansar en los espacios públicos se pierde en cada calle plaza o parque, solo es un lugar de paso muchas veces y gradualmente, está siendo absorbido por intereses privados que ofrecen llamativos atractivos dentro de plazas comerciales, tiendas o pasajes de comerciales, privilegiando así las demandas de las clases altas.

Se expone así también la reflexión de la zona con la teoría utilizada, nos resulta suficiente para ejemplificar y detallar la realidad de Polanco. Los resultados son más bien líneas y perspectivas sobre cómo el espacio público de Polanco debe ser analizado a partir de la comprensión y diferenciación que arrojan las prácticas urbanas de cada agente social que construye sus identidades, apropiaciones y realidades.

Conseguimos entonces evidenciar que el concepto usado en otras latitudes y ciudades del mundo, parte de generalizarlo como que el espacio público es a un tiempo el escenario principal del urbanismo, de la cultura urbana y de la ciudadanía, Es un espacio físico, simbólico y político (Borja, 2003: 9).

En este contexto el espacio público ayuda a segregar a los habitantes del lugar que lo usan diferencialmente y que en muchas ocasiones no lo usan, pero también lo segrega con otras zonas de la ciudad, pues la densidad de espacios verdes públicos en esta zona es muy alta en relación con otras de la ciudad que no la tienen.

De cualquier manera, la conceptualización no es totalitaria para el caso de Polanco, ya que los espacios públicos no funcionan, ni cercanamente, como elementos principales que figuren dentro de la planeación urbana de la alcaldía Miguel Hidalgo. Por lo cual el espacio público queda asociado principalmente a la carga política-económica de intereses privados que hay detrás de cada construcción o modificación de los lugares.

Es así que las expresiones colectivas le dan sentido al espacio físico y con ello se obtienen formas conjuntas de uso en donde una vez identificadas, el urbanismo y la planeación territorial aparecen en el escenario para trabajarlas y mejorarlas. Es decir, no es hasta que las realidades y usos son identificados por el urbanismo, que se comienza a trabajar para darle condiciones de mejoramiento para el uso de tal o cual actividad que genere arraigo, simbolismo o bien una expresión cultural en cada espacio público, en obviada de que todo está condicionado por potencializar a la zona como un lugar elitista y de recibimiento de capitales privados, en donde fue apropiada por comunidad extranjera, judía y española, pues les recordaba espacios vividos en otros lugares.

Lo que no hay que dejar de observar es que las realidades en el espacio público, se deben a la carencia de políticas públicas que frenen estas diferencias que cada vez son más. Por lo cual, con la intención de “remediar” esto, por el contrario, hacen que sean más visibles y presentes las inversiones privadas y el aumento en los cambios de uso de suelo. Es entonces que se ven claramente los beneficiados de estas estrategias: el crecimiento del número de restaurantes, oficinas corporativas, los departamentos de lujo, o bien las plazas comerciales, son una clara muestra de ello.

De tal suerte que el hecho de no repetir y construir espacios públicos bajo un concepto generalizado y con normativas legales que ayuden a la implantación comercial, inmobiliaria y financiera, permitirá llevar a cabo nuevas vivencias en cada lugar. La correcta implementación de las políticas públicas que contemple la inversión pública y privada hacia otros sectores sociales y culturales que ayudará a la sociabilidad de la comunidad, así como la comprensión de las condiciones de clases, son elementos que ayudarán a aminorar las desigualdades que se dan en Polanco.

Como resultado de lo anterior, contribuirá a que se vea al espacio público como un elemento multidisciplinario que construye nuevas realidades de uso para todos los ciudadanos. Así mismo, resultarán nuevos espacios públicos integrales, vinculados con las realidades y expresiones colectivas. El mejoramiento y la disminución de las diferencias sociales responderán, en gran parte, al orden económico y social que permee desde el gobierno de la ciudad y que llegue hasta al gobierno local con el fin tener claridad en los objetivos y matices que existen dentro de la conformación de otras zonas a estudiar.

De tal suerte, la intención de las políticas públicas debe ser contempladas a partir de la igualdad y equilibrio del ámbito social y económico, que bajo nuestra postura, obliga a pensar en que deberían entender al espacio público como un articulador de condiciones sociales, y por qué no, laborales.

Si bien no puede pensarse un nuevo espacio sin recursos económicos, se pretende encaminar que estas políticas beneficien a privados y públicos sin descuidar al ciudadano que utiliza y ocupa estos lugares. Se debe construir una política que realmente contemple y consulte las necesidades que demanda la

sociedad, no sólo de Polanco sino de otros lugares con similares características como Santa Fe, por ejemplo.

La elaboración de políticas públicas tendrán que ser concebidas también a partir de elementos originarios de cada espacio que generen un sentido de arraigo y de pertenencia que considere aquellos actores sociales que puedan llegar de otras zonas para hacer uso de los mismos.

Las políticas públicas, independientemente del gobierno que esté, deberían ser contextualizadas a partir de la comprensión y diferenciación de éstas en el uso de cada espacio público. Esto ayudará a reestructurar la forma y las necesidades que tiene el espacio público, así también le daría su justa importancia a la planeación urbana en el sentido de enfocar sus estudios y análisis bajo las nuevas dinámicas sociales que constantemente cambian en cada espacio, y con ello, construir mejores propuestas que respondan a las necesidades de un espacio determinado.

Es entonces que las contribuciones del este trabajo parten de entender la realidad que se vive ahí y comenzar por desglosar cada uno de los agentes en las formas de uso del espacio público. De igual modo, la presente investigación tiene la intención de replantearse los procesos que deben tener los urbanistas y estudiosos de la planeación urbana y territorial a fin de poder integrar de mejor manera las situaciones observadas en cada espacio público.

El priorizar al ciudadano y crear espacios públicos integradores, hasta cierto punto, es una obligación por parte del Estado, aun cuando no se puede dejar de lado la importancia del capital privado para el desarrollo de la economía; sí debe contemplarse que ambas situaciones busquen el equilibrio de los agentes que demandan un espacio público integrador e inclusivo.

Es necesario destacar el valor histórico de la Polanco y trabajar en proyectos de promoción que revitalicen la zona y el espacio público, no sólo quedarse en el embellecimiento de Masaryk o de un andador peatonal por ejemplo, sino vincular cada una de sus calles y su uso, con la intención de aminorar estas diferencias y que permita que todo aquel que circule o transite en Polanco se sienta parte de un espacio y no en un lugar inaccesible o diferente desde el aspecto económico hasta el social.

Así pues, la reflexión queda ahí; no obstante, también se debería considerar la creación de espacios públicos con cobertura totalitaria para todos los agentes y que reduzcan estas desigualdades y que se busque un equilibrio; aunque se antoja como un sueño idílico, la intención sería que fuera positiva y que todos los agentes pudieran interactuar y hacer uso de los espacios públicos de manera más o menos igualitaria.

Aminorar la presencia capitalista de desarrollos inmobiliarios, comerciales y financieros ayudaría a que los ocupantes de los espacios públicos se sientan parte también de Polanco. A pesar de contar con un gran número de espacios públicos en Polanco, estos no son utilizados por gente cercana a ellos, así mismo la investigación dio cuenta que en vez de utilizarse y servir como un elemento articulador, es un espacio que expresa, en casi todos los casos, diferencias entre las diversas clases sociales.

Al término de esta investigación siguen estando presentes varias interrogantes y cuestionamientos importantes que deberían ser analizados, y es que durante el proceso de la elaboración del trabajo, se hizo notorio el trabajar posturas teóricas acordes a la realidad a partir de los cambios económicos, políticos y sociales en los cuales se ven inmersas las sociedades a nivel mundial.

Es importante destacar también que el análisis está muy localizado en ciudades europeas, con procesos urbanos y condiciones económicas medianamente similares; sin embargo, no se profundiza sobre lo que ocurre en ciudades latinoamericanas donde las condiciones son completamente diferentes. Que para el caso de Polanco, ajustarse a una postura teórica resultó ser compleja dado a las ópticas y perspectivas diferentes cuando se habla de espacio público como lugar integrador, cuando no lo es.

En este sentido, el espacio público, así como en otros temas del urbanismo, se debe contextualizar a profundidad la realidad y vivencias de los ciudadanos e identificar las clases sociales para que se consideren las modificaciones y aperturas de nuevos espacios públicos. Existen limitantes para garantizar esto, una de ellas es la constante participación de empresas y capitales inmobiliarios, comerciales y financieros, en la toma de decisiones de los gobiernos locales de la Ciudad de México; la falta de espacios dentro de ésta,

el poco dinero destinado a la apertura de espacios públicos, la desvirtualización de sus funciones que sufre el espacio público, etcétera.

Para su apertura, los nuevos espacios públicos dentro de la ciudad y su esquema neoliberal, tienen que ser pensados como lugares recreativos, que no sólo sean lugares donde puedan jugar los niños, sino que se enfoquen en ser espacios que contengan diversos atractivos para todas las condiciones y clases sociales con espacios para la cultura, espacios para la representación social y debate, espacios para el descanso y espacios para observar a la naturaleza, por mencionar algunos.

Al término de la investigación, no se vislumbra alguna idea futura de acción hacia los espacios públicos en la Ciudad de México que no recaiga solamente en el cuidado o mantenimiento de estos. De cualquier forma, primeramente es necesario tener clara la intención de hacia dónde va la política pública en México, para así fijar posturas que ayuden a aclarar qué concepto se idealiza. De tal modo, esto ayudará a que las investigaciones sobre espacio público se contemplen y construyan a partir del conocimiento acerca de ellos y su importancia en el funcionamiento de la ciudad.

Disminuir discrepancias, así como una autonomía respecto a cualquier sistema económico y político, desde nuestra perspectiva sería lo ideal para la construcción de un espacio público de Polanco, sin embargo aún existen muchos cuestionamientos sobre los que es necesario reflexionar: ¿quién garantiza la supervivencia del espacio público de Polanco?, ¿cuáles son las necesidades que demandan las ciudades mexicanas en la construcción de espacio público?, ¿será posible que se pueda llegar a un modelo urbanístico que priorice al espacio público?, ¿existe laguna metodológica que realmente integre y contemple todos los elementos sociales, urbanísticos, económicos y políticos en el afán de aminorar las desigualdades en el espacio público de Polanco?, ¿el espacio público de Polanco se puede perder en años futuros a causa de los capitales financieros, inmobiliarios y comerciales? Sin temor a equivocarnos, estos cuestionamientos son un esbozo de puntos a estudiar y que seguramente se continuará con ellos en un futuro.

Libros

- BORJA, Jordi, 2003 *La Ciudad Conquistada*, Alianza Editorial, Ciudad de México.
- CARRIÓN, Fernando, 2007, "Espacio Público: Punto de partida para la alteridad" en Olga Segovia (Editora), 2007 *Espacios públicos y construcción social*, Ediciones Sur, Chile.
- DIRECCIÓN EJECUTIVA DE CULTURA, Delegación Miguel Hidalgo, 2012, "Breve Historia y Relación del Patrimonio Tangible de la Delegación Miguel Hidalgo". Ciudad de México.
- DUHAU, Emilio y Giglia Angela, 2004, "Espacio público y nuevas centralidades. Dimensión local y urbanidad en las colonias populares de la Ciudad de México" en *Papeles de Población*, Vol. 10, núm. 41, Julio-Septiembre, pp. 167-194. Estado de México. México.
- DUHAU, Emilio y Giglia Angela, 2010, "El espacio público en la Ciudad de México" en Gustavo Garza y Martha Schteingart (Comp.), 2010, *Los grandes Problemas de México. II Desarrollo Urbano Regional*, Colegio de México. Ciudad de México, México.
- HARVEY, David (2007): *Breve historia del neoliberalismo*, Ed. Akal. España.
- LULLE, Thierry y Paquette Catherine (2007): "Los grandes centros comerciales y la planificación urbana, Un análisis comparativo de dos metrópolis latinoamericanas" en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol.22, núm. 2. Mayo-agosto, 2007, pp. 337-361. Distrito Federal. México.
- PRADILLA, Emilio, 2009, "De lo rural a lo urbano: las relaciones campo-ciudad en América Latina y México", en *Los territorios del neoliberalismo en América Latina*, México, UAM-X, Miguel Ángel Porrúa, capítulo 1, pp.
- RAMÍREZ Kuri, Patricia (Comp.), 2016. *La Reinención del Espacio Público en la ciudad fragmentada*. Ed. Instituto de investigaciones sociales, Ciudad de México, México.

- RAMÍREZ Kuri, Patricia, 2017, *La erosión de espacio público en la ciudad neoliberal*, Universidad Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Sociales, Ciudad de México. México.
- RAMÍREZ, Blanca y Narciso Carla (2017): *Do directo ao espaço público a justiça da cidade* en Gloria Alves, Ana Fani Alessandri y Rafael Faleiros de Padua (orgs.) 2017, *Justica espacial e o direito a cidade*. Contexto 2017, Sao Paulo, Brasil.
- VILLALOBOS, Gloria, 2006, *Yo Polanco*, Fomento de Cultura Banamex, Ciudad de México. México.

Artículos en revistas

- MÁRQUEZ, Lisset (2016): “Acumulación del capital inmobiliario y apropiación social del espacio público en el paseo de la Reforma, Ciudad de México”. *En Economía, Sociedad y Territorio*, Vol. XVI, núm. 50, pp. 71-101. Toluca. México.
- MONTILLA, Luis, 2017, ‘Tomás Garrigue Masaryk en la España de entreguerras’, *Rev. Espacio, Tiempo y Forma serie V Historia Contemporánea. Revista de la facultad de geografía e Historia*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, no.29, pp. 203-297, consultado el 08 marzo 2019. file:///C:/Users/Antonio/Downloads/Masaryk_entreguerras.pdf
- NARCISO, Filipe, Carla Alexandra; Ramírez Velázquez, Blanca Rebeca (2016): “Discursos, política y poder: el espacio público en cuestión *en Territorios* núm. 35, 2016, pp. 37-57. Bogotá. Colombia.
- PRADILLA, Emilio (2010): “Teorías y políticas urbanas” *en revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais* V. 12, N.2, pp. 9-21. Rio de Janeiro, Brasil.
- TAMAYO, Sergio. (2006) “Sociológica” año 21, número 61, mayo-agosto de 2006, pp. 11-40, Universidad Autónoma Metropolitana Distrito Federal, México.

- TAMAYO, Sergio. (2016). La ciudad y la producción del espacio ciudadano. En Álvarez, L. (coord.). *Ciudadanía y nuevos actores en las grandes ciudades*. México: UNAM/CEIICH/ UAM/Juan Pablos Editor, 263-290.
- **Documento o libro institucional:**
- Programa de Desarrollo Delegacional Miguel Hidalgo (2016-2018)
- Programa delegacional de Desarrollo Miguel Hidalgo (2012-2015)
- Programa Delegacional de Desarrollo Urbano en Miguel Hidalgo 2008
- The Garden city; a study in the development of a modern town
<https://archive.org/details/gardencitystudyi00purd/page/2>
- Gaceta Oficial Seduvi
http://www.data.seduvi.cdmx.gob.mx/portal/docs/transparencia/articulo15/faccionxi/2014/2trimestre/MH_Polanco_GODF.pdf 2014

Tesis

- NARCISO, Carla. (2014) *¿Cuál Espacio Público? Los lugares de uso, consumo y diferenciación social en la Ciudad de Cuernavaca*. Tesis de Doctorado en Urbanismo, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura, Posgrado en Urbanismo

Otra bibliografía consultada

- ALDAMA, Javier, 1998, *Integración y Mejoramiento Urbano en la Colonia Polanco*. Ciudad de México, Tesis de Licenciatura en Arquitectura, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura.
- BORJA, Jordi y Muxí, Zaida (2000): *El Espacio público, ciudad y ciudadanía*, Ed. Electra. Barcelona.
- DELGADO, Manuel, 2007, *Espacio público como ideología*, Catara, Madrid. España.
- DUHAU, Emilio, 2009, "Vida y Muerte del espacio público" en Manuel Rodríguez y Jorge Próspero (Comp.), 2009, *Ciudades Latinoamericanas*

IV: Políticas, acciones, memoria y reconfiguración del espacio urbano, Universidad Autónoma de Guerrero, México.

- HARVEY, David, 2005, "The Political Economy of Public Space" en Setha Low y Neil Smith (Editores), 2006, *The Politics of Public Space*. Taylor & Francis Group. NY. Estados Unidos.
- JACOBS, Jean, 1961, *The death and life of great american cities*, New York: Vintage Books
- LOW, Setha, 2005, "Transformaciones del espacio público en la ciudad latinoamericana: cambios espaciales y prácticas sociales", *Bifurcaciones*, Núm. 5, Colombia.
- MÁRQUEZ, Lisset; PRADILLA, Emilio, "Desindustrialización, terciarización y estructura metropolitana: un debate conceptual necesario" *En Cuadernos del CENDES*, Vol. 25, núm. 69, septiembre-diciembre, 2008, pp. 21-45 Universidad Central de Venezuela Caracas, Venezuela.
- PRADILLA, Emilio (1990) "Las políticas neoliberales y la cuestión territorial", *Sociológica*, núm. 12, enero-abril 1990, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México, DF, México.
- PRADILLA, Emilio (2004): "Ciudad de México; los caminos de la privatización de los urbano" en *Ciudades* No.64, pp. 57-62 2004 RNIU, Puebla. México.
- PRADILLA, Emilio, Márquez-López, Lisett; Carreón-Huitzi, Saúl y Fonseca, Elías (2008): "Centros comerciales, tercerización y privatización de lo público", en *Ciudades*, núm. 79, pp. 44-53. Red Nacional de Investigación Urbana, Puebla. México.
- PRADILLA, Emilio (2014): "La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina." en *cadernos metrópole*, vol. 16 núm. 31, pp.37-60. Sao Paulo. Brasil.
- RAMÍREZ Kuri, Patricia, (Coord.) 2003 *Espacio Público y reconstrucción de ciudadanía*, Miguel Ángel Porrúa, Ciudad de México. México.

- RAMÍREZ Kuri, Patricia, 2009, *Espacio público y ciudadanía en la Ciudad de México. Percepciones, apropiaciones y prácticas sociales en Coyoacán y su centro histórico*, Miguel Ángel Porrúa, Ciudad de México. México.
- SEGOVIA, Olga y Dascal Guillermo, 2000 *Espacio público, participación y ciudadanía*, Ediciones Sur, Providencia, Santiago de Chile, Chile.
- SENNET, Richard, 1978, *El declive del hombre Público*, Barcelona: Anagrama

ANEXO

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco

Cuestionario sobre Espacio Público en Polanco



1.- DATOS GENERALES

Nombre: _____ Edad: _____ Sexo: M ☐ F ☐
Colonia/Lugar de residencia: _____ Nivel de Estudios: _____
Trabaja en Polanco: Si ☐ No ☐ Ocupación: Empleado ☐ Cuenta propia: ☐

2.- USOS Y APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

INSTRUCCIONES. Conteste de acuerdo a su experiencia, uso y vivencia.

1.- ¿Acostumbra a frecuentar los espacios públicos de la ciudad?

Sí ☐ No ☐
¿Cuáles? _____ ¿Para qué? _____

2.- ¿Cuándo visita este espacio público?

A) Una vez a la semana B) 2 a 4 cuatro veces por semana C) más de 5 veces por semana D) Otros

3.- ¿Aproximadamente, cuánto tiempo suele estar en este lugar?

A) Menos de una hora B) dos horas C) 3 o más horas D) Otros _____

4.- ¿Por qué lo visita?

5.- ¿Según su experiencia, que actividades se hacen más notables en este espacio público?

A) Venta/comercio B) Exposiciones C) Mantenimiento D) Otras E) Ninguna

6.- ¿Le genera atracción este espacio?

Sí ☐ No ☐
¿Por qué? _____
¿Por qué? _____

7.- ¿Estar en este espacio público lo hace sentirse parte de Polanco?

Sí ☐ No ☐
¿Por qué? _____
¿Por qué? _____

8.- ¿Le gusta la zona de Polanco?

Sí ☐ No ☐
¿Por qué? _____
¿Por qué? _____

9.- ¿Según su experiencia, cual considera que sea la atracción principal de este espacio público?

10.- ¿Que mejoraría de este espacio público?

A) Seguridad B) Luminarias C) Mantenimiento de áreas verdes D) Todas E) Ninguna F) Otra

11.- ¿Cree usted que el comercio ambulante es un problema en la zona?

Sí ☐ No ☐
¿Por qué? _____
¿Por qué?? _____